

Erasmus Mundus Joint Master's Degree in Climate Change and Diversity:  
Sustainable Territorial Development / Maestría en Cambio Climático, Sustentabilidad  
y Desarrollo

**La producción social del riesgo en El Salvador:  
régimen autoritario y reestructuración municipal**

Lovo Domínguez, Maya Camila

Supervisor: Prof. Anna Brusarosco

Academic Year 2024/2025

---

Convenio de cooperación para la implementación de la maestría internacional, STeDe, entre la Università Degli Studi Di Padova y la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, firmado el 24 de enero de 2017.





UNIVERSITÀ  
DEGLI STUDI  
DI PADOVA



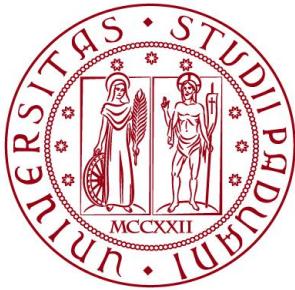
Co-funded by  
the European Union

## UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PADOVA

### DIPARTIMENTO DI INGEGNERIA CIVILE, EDILE E AMBIENTALE

*Department Of Civil, Environmental and Architectural Engineering*

Erasmus Mundus Joint Master on Climate Change and Diversity:  
Sustainable Territorial Development



UNIVERSITÀ  
DEGLI STUDI  
DI PADOVA

#### Master Thesis

### La producción social del riesgo en El Salvador: régimen autoritario y reestructuración municipal.

Supervisor:

PROF. ANNA BRUSAROSCO

Candidate:

MAYA CAMILA LOVO DOMÍNGUEZ

Registration number 2100781

BATCH 13

ACADEMIC YEAR 2024-2025



Co-funded by  
the European Union

## THESIS APPROVAL

I, ANNA BRUSAROSCO, as supervisor of the student MAYA CAMILA LOVO DOMINGUEZ, hereby APPROVE the thesis entitled "La producción social del riesgo en El Salvador: régimen autoritario y reestructuración municipal".

Udine, 28/08/2025

Signature



Co-funded by  
the European Union

## Declaration of Mobility

This thesis is the result of the Erasmus Mundus Joint Master's degree in Climate Change and Diversity: Sustainable Territorial Development (CCD-STeDe).

This program is offered by a consortium made up of the following universities: Università degli Studi di Padova (UNIPD, Italy), The Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Universidade da Madeira (Portugal), the University of Johannesburg (South Africa) and Université Joseph Ki-Zerbo de Ouagadougou (Burkina Faso).

This program has a duration of 24 months. The course started at UNIPD in Italy, for the first semester. The second semester was spent at Universidad Andina Simón Bolívar in Quito (Ecuador). The third semester was blended with the international Winter School in Kenya. The fourth semester was spent for internship and thesis at Colectivo de Geografía Crítica de Ecuador under the supervision of Anna Brusarosco from Università Degli Studi Di Padova.



Maya Lovo

2100781

## Abstract

El Salvador is a territory exposed to multiple hazards and with serious levels of vulnerability. It is also a country with a nascent democracy, which since 2019 has been swept up in the wave of authoritarianism with the presidential election of Nayib Bukele. Bukele presented himself as young, anti-corruption leader, and with innovative ideas to address the challenges facing the country. For the population, he represented the possibility of a project that would fulfill its promises and respond to the needs of more than 6 million people.

The figure consolidated and, despite initial criticism about his lack of grassroots organizing, he managed to mobilize and sustain support within El Salvador. He responded to popular demands regarding the ongoing security crisis by implementing an iron-fist policy: the state of exception. This mechanism, which cancels constitutional guarantees and has imprisoned thousands of people, responds to a state mobilization understood within the crisis of the capitalist system and embodied in an authoritarian neoliberal regime.

The thesis argues that the neoliberal authoritarian State sustains pre-existing hazards, fuels them, and creates new ones, operating as a catalyst of risk production. Using a critical theoretical framework, within which metabolic rift, the production of space and risk, and authoritarian shifts intersect, accompanied by a qualitative methodology, the thesis analyze two main mechanisms: the creation of new anthropogenic hazards, which undermine the capacity for prevention, increase vulnerability, and reconfigure exposure by dispossession; and the municipal restructuring, implemented in 2024, as a decision that centralizes power and weakens community ties. The findings reveal the relationship between the authoritarian project and the production of risk. They also offer insights into the dangers of this shift and its popularity within the context of the climate crisis.

## Resumen

El Salvador es un territorio expuesto a múltiples amenazas y con niveles de vulnerabilidad graves. Además, es un país con una democracia naciente que, desde 2019 se ha incluido en la ola de giros autoritarios con la elección presidencial de Nayib Bukele. Bukele es un personaje que se presentaba como joven, en contra de la corrupción y con ideas novedosas para afrontar los desafíos a los cuales se enfrentaba el país. Para la población, significaba la posibilidad de un proyecto que cumpliera con sus promesas y respondiera a las necesidades que aquejaban a más de 6 millones de personas.

La figura se consolidó y, a pesar de las críticas iniciales sobre su falta de trabajo territorial, logró movilizar el apoyo y sostenerlo al interior de El Salvador. Contestó a las demandas populares sobre la crisis de inseguridad que se vivía, de la mano de la implementación de una política de mano dura: el régimen de excepción. Este mecanismo, que cancela garantías constitucionales y encarcela a miles de personas, responde a una movilización del Estado que se entiende dentro de la crisis del sistema capitalista y se personifica en un régimen neoliberal autoritario.

La tesis sostiene que, el régimen autoritario neoliberal sostiene las amenazas preexistentes, las alimenta y crea nuevas, operando como un motor de la producción del riesgo. Con el uso de un marco teórico crítico, dentro del cual dialogan la fractura metabólica, la producción del espacio y el riesgo y los giros autoritarios, acompañado de una metodología cualitativa, se analiza dos mecanismos principales: la creación de nuevas amenazas antrópicas, que minan la capacidad de prevención, incrementa la vulnerabilidad y reconfiguran la exposición con el uso del despojo; y la reestructuración municipal implementada en 2024, como una decisión que centraliza el poder y debilita el tejido local.

Los hallazgos revelan la relación que existe entre el proyecto autoritario y la producción del riesgo. Además, construyen propuestas para comprender los peligros del giro y su popularidad, dentro de la crisis climática.

## Agradecimientos

A quienes, a pesar de la crudeza que se enfrenta en El Salvador, no dudan en compartir su energía, experiencia y tiempo, no pierden la esperanza y son evidencia indudable de que el país no tiene un destino desesperanzador. Especialmente a las organizaciones, sin cuyo apoyo este proceso no hubiera sido posible, por su confianza en mis intenciones, la conexión con el territorio y la claridad en su lectura de la situación. Al espacio salvadoreño, por ser el referente del hogar, con sus matices.

A la Dra. Anna Brusarosco por su acompañamiento, paciencia y apertura.

A los lugares que me recibieron y sus dinámicas internas que, sin darme mucha atención, me ofrecieron la oportunidad de escribir y habitarles: la Ciudad de México, San Salvador y Quito.

A mi núcleo por sostenerme, desde la comprensión de mis decisiones y movimientos. A mis padres por afrontar la distancia, aterrizar las dudas y alimentar la calma. A mi hermano, por el esfuerzo en cultivar la cercanía. A Jaime quien, a pesar de las condiciones, recibió las dudas constantes de la escritura académica.

A las redes que tejimos en el máster que, a pesar de las diferencias, ayudaron en este proceso de descolocación. Por abordar la movilidad desde la empatía, dar lugar a la sensibilidad y nombrar las incomodidades.

A quienes se tomaron el tiempo de leer este ejercicio de reflexión y alimentaron su alcance.

Esta investigación fue posible por el apoyo de la beca Erasmus Mundus.

# Índice

Abstract.....	2
Resumen.....	3
Agradecimientos .....	4
Capítulo 1: Introducción .....	9
1.1 Justificación .....	10
1.2 Planteamiento del problema.....	11
1.3 Limitaciones del alcance.....	12
Capítulo 2: Diseño de la investigación .....	14
2.1 Marco teórico.....	14
2.1.1 La fractura metabólica .....	14
2.1.2 La producción del espacio y el riesgo .....	17
2.1.3 Los autoritarismos ante la fractura metabólica y la crisis generalizada.....	27
2.2 Marco de la investigación, objetivos y preguntas .....	29
2.3 Metodología .....	33
2.4 Métodos y herramientas .....	37
2.4.1 Revisión bibliográfica .....	37
2.4.2 Entrevistas semiestructuradas .....	39
2.4.3 Cartografías críticas .....	42
2.4.4 Diagrama relacional del riesgo .....	44
Capítulo 3. Contexto del caso .....	46
3.1 La posguerra salvadoreña: ¿Qué sucede después de la esperanza? .....	47
3.1.1 La llegada de Bukele, su consolidación y proyecto (o falta de este): priorizar la acumulación sobre la reproducción de la vida .....	51
3.2 El riesgo dentro de las políticas gubernamentales .....	55
Capítulo 4. Un primer acercamiento a la producción del riesgo.....	59
4.1 ¿Cuáles son los elementos que más influyen en la producción del riesgo en El Salvador?.....	59
4.1.1 ¿Cuáles amenazas nuevas o restauradas han surgido en el régimen de Bukele? .....	69
Capítulo 5. La reestructuración municipal en El Salvador y sus vínculos con la producción del riesgo.....	80
5.1 La reestructuración municipal: lagunas legales, ambigüedades en criterios y decisión ante la disminución de popularidad .....	80
5.2 El debilitamiento de las comisiones de protección civil .....	86
Capítulo 6. Discusión de los resultados, diagrama relacional de la producción del riesgo y reflexiones finales.....	92
6.1 Discusión de los resultados: trazando vínculos.....	92
6.1.1 La fractura metabólica se acelera: minería, despojo y acumulación.....	92

6.1.2 Re-producir el espacio y re-producir el riesgo.....	94
6.1.3 El régimen de excepción como amenaza transversal .....	96
6.1.4 Diagrama relacional del riesgo .....	97
6.2 Reflexiones finales.....	100
Bibliografía .....	102
Anexos .....	112
1. Identificación de personas entrevistadas.....	112
2. Banco de preguntas por sector .....	113
1. Preguntas base para personas académicas o de instituciones de investigación-regionales.	
113	
2. Preguntas base para líderes comunitarios.....	113
3. Preguntas base para Organizaciones Sociales .....	113
4. Preguntas base orientadas a trabajadores de instituciones estatales. ....	113
3. Sistema de códigos de entrevistas.....	114
4. Tabla de noticias consultadas para revisión bibliográfica de Capítulo 5 .....	115

# Índice de Figuras

<i>Figura 1:</i> Mapa del Riesgo de Desastre y Crisis Humanitarias. Elaborado por INFORM, 2020. Disponible en: <a href="https://drmkc.jrc.ec.europa.eu/inform-index/INFORM-Subnational-Risk/Latin-America-and-Caribbean/moduleId/1800/id/368/controller/Admin/action/Results">https://drmkc.jrc.ec.europa.eu/inform-index/INFORM-Subnational-Risk/Latin-America-and-Caribbean/moduleId/1800/id/368/controller/Admin/action/Results</a> .....	10
<i>Figura 2:</i> Mapa de la ubicación de personas entrevistadas, identificando sector. Elaboración propia.....	40
<i>Figura 3:</i> Método INFORM. Elaborado por DRMKC (s/f). .....	45
<i>Figura 4:</i> Toma de Nayib Bukele, con el Ejército, del órgano Legislativo. Febrero, 2020. Fotografía de Víctor Peña, ElFaro.....	53
<i>Figura 5:</i> Corredor Seco Centroamericano. Elaborado por Bolaños-Guerra & Calderón-Contreras, 2021. En <a href="https://journals.openedition.org/revestudsoc/49516?lang=en">https://journals.openedition.org/revestudsoc/49516?lang=en</a> .....	60
<i>Figura 6:</i> Densidad poblacional por área. Obtenido del Censo de Población y Vivienda 2024 (Banco Central de Reserva).....	61
<i>Figura 7:</i> Palabras más frecuentes en respuesta a la pregunta ¿cuáles amenazas identificas en territorio? Elaboración propia a partir de entrevistas .....	63
<i>Figura 8:</i> Mapa de multiamenazas - presencia de volcanes, posibilidad de inundaciones, deslizamiento y estrés hídrico. Elaboración propia con datos del proyecto AQUEDUCT (2023), la Concertación Regional para la Gestión del Riesgo (2025) .....	66
<i>Figura 9:</i> Mapa de multiamenazas - presencia de volcanes, posibilidad de inundación, deslizamiento y meses secos y su afectación. Elaboración propia con datos de la Concertación Regional para la Gestión del Riesgo (2025), OpenStreetMap y el Sistema de la Integración Centroamericana .....	66
<i>Figura 10:</i> Instalación de podio para la conferencia de prensa de Nayib Bukele, que fue cancelada. Fotografia de Victor Peña, El Faro, 2020.....	68
<i>Figura 11:</i> Palabras más frecuentes a la pregunta: “¿Cuáles amenazas nuevas o renovadas identificas?” Elaboración propia a partir de entrevistas .....	70
<i>Figura 12:</i> Mapa de proyectos mineros planificados y sistemas hídricos en El Salvador. Elaborado por Unidad Ecológica Salvadoreña, 2008. ....	71
<i>Figura 13:</i> Relación entre acciones del despojo, proyectos del régimen y riesgo por deslizamiento, inundación y estrés hídrico. Elaboración propia con datos del proyecto AQUEDUCT (2023), la Concertación Regional para la Gestión del Riesgo (2025), notas periodísticas.....	75
<i>Figura 14:</i> Detalle de Figura 13. Elaboración propia .....	75
<i>Figura 15:</i> Detención de líderes de Santa Marta. Obtenida de revista MalaYerba (2025) .....	78

<i>Figura 16:</i> Mapa de municipios previos a la Ley de Reestructuración Municipal. Elaboración propia con datos de HDX.....	81
<i>Figura 17:</i> Mapa de aglomeración de distritos en municipios con la nueva ley. Elaboración propia con datos de HDX.....	82
<i>Figura 18:</i> Población por municipio. Elaboración propia con datos del Censo de Población (BCR, 2024) y HDX.....	84
<i>Figura 19:</i> Mapa municipal de El Salvador. Elaborado por GatoEncerrado (2021), disponible en <a href="https://accion-ciudadana.org/informes/reestructuracion-municipal-2023.-accion-ciudadana.-2023.pdf">https://accion-ciudadana.org/informes/reestructuracion-municipal-2023.-accion-ciudadana.-2023.pdf</a> .....	85
<i>Figura 20:</i> Mapa de resultados de elecciones municipales 2024-2027. Elaborado por GatoEncerrado. ....	86
<i>Figura 21:</i> Mapa de amenazas en Chalatenango Sur. Elaboración propia con datos de HDX, SICA, Concertación Regional para la Gestión de Riesgos. ....	89
<i>Figura 22:</i> Diagrama de producción del riesgo en El Salvador. Elaboración propia.....	99

## Índice de Tablas

<i>Tabla 1:</i> Ejes de análisis y estructura de la metodología. Elaboración propia. ....	32
<i>Tabla 2:</i> Testimonios sobre la gestión de riesgo a nivel de municipalidades y comisiones comunales. Elaboración propia .....	88

# Capítulo 1: Introducción

El Salvador es un país ubicado en el istmo centroamericano, altamente expuesto a amenazas naturales (Figura 1) y con niveles importantes de vulnerabilidad socioambiental. La región ha sido identificada consistentemente como una de las más afectadas por el cambio climático a nivel global (Germanwatch, 2013), con eventos como el huracán Mitch (1998) evidenciando la fragilidad en el territorio (Bolaños-Guerra & Calderón-Contrera, 2021).

Sin embargo, el riesgo que lleva a estos eventos de emergencia no puede entenderse únicamente como resultado de fenómenos naturales. Es también un producto social, histórico y político. Y, debido a que responde a las dinámicas desiguales del sistema, ha sido un elemento constante para la realidad salvadoreña. A pesar de reconocer la existencia de elementos que exponen al territorio y personas, como la presencia de cadenas volcánicas, encontrarse envuelto por los océanos Pacífico y Atlántico que influyen en la variación climática (Alfaro & Cid, 1999) y la alta densidad poblacional en sus ciudades principales, el acercamiento institucional a la gestión del riesgo ha sido insuficiente. Entendiendo que, en gobiernos tanto de derecha e izquierda que se desarrollaron dentro de una democracia naciente (a partir de 1992) se sostuvo una política reactiva, es importante comprender si en el momento actual esta lógica se mantiene.

La elección de Nayib Bukele en 2019 marcó un punto de inflexión dentro de la posguerra. Su gobierno ha derivado en un régimen autoritario<sup>1</sup> que centraliza el poder, criminaliza la disidencia y profundiza las dinámicas de despojo y exclusión.

Esta tesis busca comprender cómo el régimen autoritario de Bukele dialoga con la producción social del riesgo, sosteniendo amenazas preexistentes, generando nuevas y reconfigurando la vulnerabilidad mediante mecanismos como la reestructuración municipal y el estado de excepción. Para ello, se adopta un marco teórico crítico que integra la fractura metabólica, la producción del espacio y el riesgo, y los giros autoritarios neoliberales.

---

<sup>1</sup> Denominado un naciente régimen autoritario por Meléndez-Sánchez (2023), se traza el recorrido desde la elección presidencial de Bukele como uno “plenamente populista, sin una clara orientación ideológica” (*ibid.*, p. 5). Sin embargo, el autor destaca que, a lo largo de su mandato, Bukele ha adoptado tres posturas propias de la ultraderecha: “ha desmantelado los contrapesos democráticos, impulsado un agresivo punitivismo penal y defendido el conservadurismo social” (*ibid.*, p.6). Goodfriend (2024) encuentra en el proyecto de Bukele una reestructuración del sistema político, unilateral y desde arriba, que evidencia cómo su “proyecto es profundamente antipopular y apunta a obtener ganancias y gloria personales a expensas de las mayorías trabajadoras del país” (s/p).

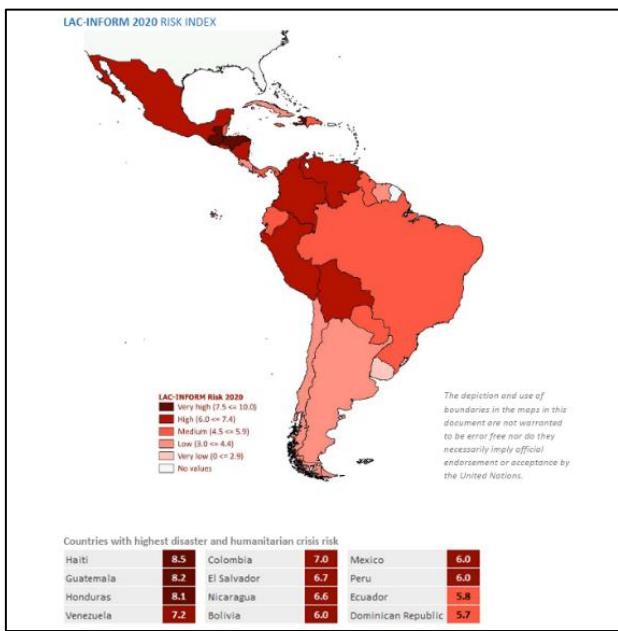


Figura 1: Mapa del Riesgo de Desastre y Crisis Humanitarias. Elaborado por INFORM, 2020. Disponible en: <https://drmkc.jrc.ec.europa.eu/inform-index/INFORM-Subnational-Risk/Latin-America-and-Caribbean/moduleId/1800/id/368/controller/Admin/action/Results>

## 1.1 Justificación

A lo largo de esta investigación, se realizará el esfuerzo por caracterizar con el mayor detalle posible cómo se produce el riesgo, desde la planificación oficial y las acciones en la organización local. No se parte de la noción de una falta de estudios sobre la gestión del riesgo para El Salvador, debido a que hay bibliografía tanto en investigaciones regionales (Pérez García, 2020), como a nivel nacional que aborda diferentes temáticas. Sin embargo, mucha de la literatura disponible discute el riesgo en El Salvador desde una visión de los desastres, ya sea construcción de la prevención y mitigación (Lungo & Pohl, 1996), su gestión en espacios urbanos (Lungo & Baires, 1995), sus consecuencias en los movimientos humanos (Marín, 2021) o la necesidad de un sistema para prevenir estos eventos (Baires & González, 1994).

Enmarco al estudio en el contexto climático, reforzado por la continua reproducción de desigualdades estructurales bajo la sombra de un desarrollo de las fuerzas hasta su agotamiento, y reconozco en este trabajo el aporte que puede brindar a la comprensión sobre el riesgo en el país. Adicionalmente, la investigación se realiza en un momento crítico de la historia salvadoreña, que será problematizado por sus acciones y sostenimiento de las dinámicas de despojo: el régimen de Nayib Bukele.

Ha sido documentado que El Salvador se encuentra en un giro autoritario tras la elección de Nayib Bukele en 2019. Sin embargo, las prácticas de todo el aparato gubernamental que han influido en la preparación ante emergencias y desastres durante más de cinco años no se han investigado. Algunos reportajes muestran cómo las instituciones han utilizado los fondos de emergencia disponibles para financiar otras iniciativas, como el estado de excepción aprobado en 2022 (Cartagena, 2024).

Debido a los claros efectos que está teniendo la política del *bukelato* sobre la vida de las personas, al restringir su movilidad, realizar capturas masivas y el sometimiento a condiciones despiadadas de las prisiones, los temas climáticos vinculados a esta ola reaccionaria no han recibido el mismo nivel de producción académica.

Nombrar estos límites dentro de la elaboración académica proviene de comprender la urgencia de la coyuntura, no de negar su importancia y determinar que es más importante volcar la mirada hacia los estudios climáticos. Pero, el postulado de esta tesis se encuentra justificado debido a la gravedad de las consecuencias que tienen la continua reproducción de condiciones que ponen en riesgo a las poblaciones (humanas y no humanas) y lo peligroso de un régimen como el de Nayib Bukele, que plantea en su narrativa el *inicio de la historia* con su mandato. Esta mirada que encapsula la forma conveniente de actuar implica el tajante desconocimiento de condiciones estructurales y expone al territorio nacional a mayores niveles de riesgo, tanto actuales como futuras, que superarán la existencia del mandatario.

A nivel personal, el tema de la gestión de riesgo y su vinculación con la organización territorial-administrativa me interesa por ser una intersección en la cual se vinculan problemas globales, que han sido despolitizados en su vertiente humanitaria o de naturalización de los desastres, con el auge y la necesidad de discutir cómo las derechas pueden impactar y empeorar el desenvolvimiento de los países ante la crisis climática.

## 1.2 Planteamiento del problema

La investigación está permeada por nociones espaciales, por la importancia de localizar cómo y dónde se han identificado riesgos y amenazas, así como por los aportes importantes dentro de la geografía crítica que permiten problematizar la reestructuración municipal, las relaciones que producen riesgos y la inserción de la dinámica salvadoreña en un entramado

autoritario. Por esta razón, así como por los límites de acceso a la información a nivel local, el desarrollo del trabajo se enfoca a nivel nacional.

Para trabajar el tema de interés, la producción del riesgo en el contexto del giro autoritario, este estudio se centra en los años de mandato de Nayib Bukele, de 2019-2025. Se da importancia a las producciones académicas, institucionales y periodísticas realizadas durante este periodo, pero se consultará información previa que permita comparar cómo se modifica la gestión de riesgos dentro del giro autoritario. Esto se realiza a partir de dos ejes esenciales.

El primero, cómo por su carácter antipopular (Goodfriend, 2025), el régimen mantiene las condiciones que permitían la producción del riesgo, así como genera nuevas circunstancias que: a) crean o reinstitucionalizan amenazas; b) limitan las acciones de organización necesarias para enfrentar el riesgo de la crisis climática. Y, en segundo lugar, de qué forma una medida de reducción de municipios aplicada en 2024 busca reorganizar el territorio por objetivos electorales y ha debilitado las instancias locales de preparación y respuesta a las amenazas. Esto lo consolidó en un diagrama relacional del riesgo compuesto de los elementos convencionalmente considerados: amenaza, exposición, vulnerabilidad y capacidad de preparación y respuesta.

A fin de lograr abarcar estos ejes, el Capítulo 2 presenta el diseño de la investigación, dentro del cual discuto el fundamento teórico que permea este proceso, los objetivos que se buscaron alcanzar, la metodología utilizada, los límites encontrados y reconocidos. En seguida, dentro del Capítulo 3, se da un contexto general del giro en El Salvador. Dentro del Capítulo 4 delineo los resultados sobre las amenazas nuevas que genera el régimen y cómo esto, y lo existente previamente, son elementos que influyen en la producción del riesgo. El Capítulo 5 consiste en el análisis de la medida de reestructuración municipal y su relación con la producción del riesgo, con sus resultados correspondientes. Finalmente, dentro del Capítulo 6 discuto estos resultados, presento el diagrama relacional de la producción del riesgo y comarto mis conclusiones.

### 1.3 Limitaciones del alcance

A lo largo de la tesis se nombran restricciones de tipo metodológica o teórica. Como preámbulo me parece importante acotar que la investigación tuvo que retomar diferentes

fuentes de información que puede evitar el ensamblaje necesario para obtener un análisis fino de la compleja problemática del riesgo. A esto se le añade la falta de análisis sobre la esfera económica que influye en las decisiones del gobierno y la vulnerabilidad de las personas.

# Capítulo 2: Diseño de la investigación

## 2.1 Marco teórico

La noción del cambio climático como catalizador del riesgo de desastre ha sido retomada en estudios institucionales (Castellanos et al., 2022). Por la velocidad y los procesos de retroalimentación que incrementan la crisis climática, se ha evidenciado que las amenazas existentes tienden a incrementar en la mayoría de los escenarios (*ibid.*, p. 1698).

Debido a esto, conceptualizar la producción del riesgo en el caso salvadoreño parte de una comprensión de la crisis climática. Sin embargo, identifico que mucha de la literatura que discute al cambio climático y el desarrollo del riesgo, tiende a enfocarse en datos abstraídos sin reconocer las condiciones que han permitido llegar a los niveles apresurados del deterioro. Nombrando estos límites teóricos, he decidido regresar a un concepto que permite enmarcar esta crisis en una perspectiva histórica y con base en las relaciones: la fractura metabólica.

### 2.1.1 La fractura metabólica

La investigación científica reconoce los alcances de la actividad humana en el Planeta, en el cambio de uso de suelo, con la expansión agrícola llevando a la pérdida de biodiversidad y ecosistemas, el aumento de la temperatura en 1°C para el año 2017 o el papel de la contaminación en los gases de efecto invernadero (Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas - IPBES, 2019).

A pesar del peso de la evidencia, algunos análisis se han quedado en una concepción del cambio climático como un producto de las acciones humanas, en abstracto, sin matizar. Aquellos estudios que hablan sobre las acciones humanas han buscado destacar la importancia de un desarrollo sostenible, en el cual se reconozcan y atienda a las poblaciones más vulnerables (IPCC, 2022). Pero, es imperativo ir más allá de una noción de desarrollo sostenible y ayuda a quienes lo necesitan. Necesitamos reconocer cuáles son las condiciones materiales que nos han llevado a este punto y para lograrlo, me parece crucial regresar a Karl Marx.

La visión de la naturaleza de Marx fue ignorada o ampliamente criticada por décadas, por el señalamiento de depender de una noción cartesiana del humano y la naturaleza. Esto

significaba conceptualizar ambos entes como separados e independientes (Saito, 2022, p. 74). El peligro del cartesianismo dual recae en pensar los procesos del ambiente como algo ajeno a la historia del humano, así como al desarrollo de las personas, con relación a la naturaleza. Sin embargo, como lo retoma Saito (*ibid.*, p. 89), el concepto marxista de metabolismo “enfatiza el intercambio incesante (entre naturaleza y humanos), mediado por el trabajo humano”. Esta aclaración implica en primer lugar, reformular las discusiones alrededor de la concepción de la naturaleza en Marx, así como discernir que la propuesta marxista del metabolismo sí es una aplicable en la crisis generalizada que vivimos.

En *el Capital*, Karl Marx (1976, p. 283) habla del trabajo como una categoría central de su propuesta, al ser el “proceso entre el hombre y la naturaleza, en el cual el hombre, a partir de sus propias acciones, media, regula y controla el metabolismo entre él y la naturaleza”. Sin este proceso de extracción y transformación de la materia obtenida, la existencia humana sería limitada o no sucedería. Pero, como se ha estudiado y es reconocido, el desarrollo capitalista no es uno que se rige por los procesos naturales de los seres vivos. La extracción continua sin la debida reposición de energía y materia implica un desbalance para el planeta. Retomando de Itsán Mészáros, el capital lleva a la naturaleza a un proceso de degradación y destrucción, por la incapacidad del sistema de distinguir entre los límites necesarios para la reproducción de la vida misma, poniendo en peligro su propia existencia (1986, en Saito, 2022, p. 18). Esta revisión realizada por marxistas durante el siglo XX, como Burkett (1999) y Mészáros, retoma tanto la idea del metabolismo, como la de la resultante fractura.

La propuesta de la fractura metabólica aparece en Marx, para intentar “fundamentar su crítica de la economía en forma materialista en una comprensión de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza procedente de la ciencia natural de su época” (Bellamy Foster, 2013, p. 3). Esta propuesta significa una teoría de la crisis ecológica, que reconoce en la naturaleza un metabolismo universal, dentro del cual se encuentran la sociedad y sus procesos productivos. Los procesos productivos, llevados en desarrollo de rápida explotación, extraen “sus valores de uso naturales y materiales de este ‘metabolismo universal de la naturaleza’, al mismo tiempo ‘insuflando una [nueva] vida’ a estas condiciones naturales ‘como elementos de una nueva formación [social]’, generando por ese motivo una especie de segunda naturaleza” (Marx & Engels, 2010, p. 62 en Bellamy Foster, 2013). La segunda naturaleza identificada es una que se encuentra dominada por los valores de uso, lo que genera la fractura del metabolismo universal. Esta nueva naturaleza se caracteriza por tener un tipo de desfase en sus

procesos bio-geoquímicos y los intercambios de materia y energía. La evidencia muestra que, con el desarrollo de la industria y las fuerzas productivas, la composición química de los suelos se modificó, con el agotamiento del nitrógeno, fósforo y potasio (Liebig, 1840, citado en Bellamy Foster, 2013, p. 3).

La fractura metabólica nos ayuda a acercarnos al tema de la producción del riesgo, al enmarcar la historicidad que nos ha llevado a la crisis climática. Como lo expone Saito (2022) dentro de las dimensiones de la fractura metabólica, se encuentran sus componentes temporal, espacial y material. El desfase temporal implica una discrepancia entre los tiempos de la naturaleza y los tiempos del capital, aunque esto no significa una respuesta inmediata de crisis, debido a la elasticidad de la naturaleza. Para entender cómo funciona, el autor presenta el ejemplo de las emisiones masivas de CO<sub>2</sub>, ya que esta liberación de gases no se cristaliza inmediatamente en un colapso. Por lo cual, el capital utiliza esta ventana de posibilidad para incrementar las oportunidades de explotación y obtener mayores ganancias, de aquellas extracciones realizadas anteriormente. Esto representa un traslado de las consecuencias de las generaciones presentes de inversionistas a aquellas futuras (*ibid.*, 2022, p. 35). El desfase espacial se presenta con el desarrollo de las diferencias entre el campo y la ciudad, el proceso violento de la extracción y la demanda de recursos desde los centros urbanos. Mientras que el desfase material, como se ha mencionado, ocurre en la disrupción de procesos de intercambios cíclicos en el metabolismo natural (*ibid.*, p. 24).

Adicionalmente, a pesar de la crítica, se ha encontrado en Marx el debate sobre el cambio climático en sociedades antiguas como la mesopotámica, egipcia y griega. En su discusión, él identifica la deforestación masiva como una causa de la pérdida de reservorios que ponían en peligro la existencia del presente (Marx, p. 461 en Saito, 2022, p. 63).

Finalmente, la fractura metabólica, como elemento transversal al momento de hablar del riesgo, ha sido propuesta para analizar desastres. En Schaffhauser (2023) encuentra la ecología de Marx como eje analítico para comprender la realidad de Nauru, Micronesia. Entendiendo la posición de la isla en la dinámica global de la Revolución Verde y la extracción del guano, el autor ejemplifica cómo un “sistema de producción y acumulación fallido afectó, años más tarde, la vida cotidiana de los nauruanos, adultos mayores, jóvenes y adolescentes” (Follett, 2014 en Schaffhauser, 2023, p. 151). A partir de la evidencia en la producción masiva de desechos, la esterilidad de los suelos, la aparición de problemas de salud como obesidad y diabetes, Schaffhauser traza las relaciones que existen entre la imposición del modelo

capitalista, el colonialismo y sus impactos en el metabolismo (*ibid.*, p. 152). Esto ha significado el incremento en las sequías y la disminución en biodiversidad, lo cual puede entenderse en la lógica del riesgo, que llega a ser un desastre, al ser los resultados de “circunstancias, causas y determinaciones que se acumulan” (*ibid.*, p. 155).

Otras investigaciones abordan el evento de desastre, desde la visión de la fractura metabólica. La fractura metabólica, acompañada de la propuesta de la criminología de la empresa rural, evita “explicaciones reductivas ligadas a la epistemología positivista, como las explicaciones existentes en las ciencias naturales sobre las causas del diluvio, que solo analizan los procesos geológicos y meteorológicos” (Moses y Knutsen, 2019, p. 40 en Goodall, 2025, p. 4). Los resultados del estudio sobre las inundaciones ocurridas en Lynmouth, Reino Unido, indican que el alcance del desastre fue el resultado de intervenciones sociales de las élites en ambientes frágiles, por su generación de lógicas de mercado que reforzaron la fractura metabólica, desestabilizando los sistemas ecológicos (Goodall, 2025, p. 14).

Los antecedentes de investigación que he mencionado elucidan por qué partir de la fractura metabólica como parte elemental del cambio climático, es necesario para estudiar la producción del riesgo.

## 2.1.2 La producción del espacio y el riesgo

### 2.1.2.1 *El espacio en disputa: reducción de municipalidades*

El espacio es un producto difícil de esbozar. Y, al hablar sobre la producción del riesgo, nos referimos usualmente a condiciones y sucesos territorializados. Por esta razón, al enmarcar la investigación en el entramado de la “producción”, busco abordar dos ejes: el del espacio y riesgo.

Los estudios realizados desde el giro geográfico (1970-1990), contaron con aportes que exploraron cómo se produce el espacio (Lefebvre, 2013), su papel en la acumulación del capital (Harvey, 1982) y como intersección de las relaciones sociales, de poder y género (Massey, 1994). En el marco salvadoreño, que se encuentra en un giro autoritario cuyas acciones tienen efectos en las diferentes aristas que componen el espacio, la propuesta de Henri Lefebvre

contribuye a entender cómo la disminución de municipalidades impacta en su concepción, su percepción y cómo se vive.

La teoría elaborada en “La producción del espacio” (Lefebvre, 2013) presenta al concepto de producción como uno que retoma la relación humano-naturaleza al reconocer que:

(...) los hombres, en tanto que seres sociales, producen su vida, su historia, su conciencia, su mundo. Nada hay en la historia y en la sociedad que no sea adquirido y producido. La misma «naturaleza», tal como es aprehendida en la vida social por los órganos sensoriales, ha sido modificada, esto es, producida. (ibid., p. 125)

Acompañada de este reconocimiento, se esboza que este es un proceso de abstracción, debido a que se engloba dentro de ella a las fuerzas productivas de la naturaleza, el trabajo, las técnicas y el conocimiento (ibid., p. 126). El preámbulo de la producción facilita presentar al espacio social, no como un contenedor de estas fuerzas productivas, sino como un elemento que “envuelve a las cosas producidas y comprende sus relaciones en su coexistencia y simultaneidad: en su orden y/o desorden (relativos)” (ibid., p. 129). La relación dialéctica del espacio con las fuerzas productivas se da a partir de que éste permite, sugiere o prohíbe las acciones.

Ante estas características, Henri Lefebvre (ibid., p. 141) conceptualiza al espacio como:

(...) una relación social, pero inherente a las relaciones-de propiedad (la propiedad-del suelo, de la tierra en particular), y que por otro lado está ligado a las fuerzas productivas (que conforman esa tierra, ese suelo); vemos, pues, que el espacio social manifiesta su polivalencia, su «realidad» a la vez formal y material. Producto que se utiliza, que se consume, es también medio de producción: redes de cambio, flujos de materias primas y de energías que configuran el espacio y que son determinados por él.

Esta propuesta continúa con la idea planteada dentro de la fractura metabólica, de la indivisibilidad del entorno-espacio-naturaleza con las fuerzas productivas. La visión dialéctica del espacio nos permite entenderlo, en el marco de la fractura metabólica, más allá de un objeto que recibe las consecuencias de la crisis generalizada. Al contrario, como se ha evidenciado con los datos expuestos, las acciones humanas incrementan los procesos que alimentan al cambio climático y dentro de este se modifican las características bio-geofísicas que vuelven a modificar las condiciones humanas y del espacio-naturaleza.

Específicamente, en el caso de la reestructuración municipal, me interesa retomar los tres conceptos que componen al espacio. El primero, es la práctica espacial, dentro de la cual se incluye el uso del tiempo y las rutas y redes que ligan a los lugares de trabajo y la vida privada (*ibid.*, p. 95). La práctica espacial asegura la reproducción en el espacio, al ser un ejercicio performático individual y colectivo. El segundo componente del espacio son las representaciones. Estas se refieren a cómo se dan las relaciones de producción, las diferencias en el poder y la imposición de unas sobre otras (*ibid.*, p. 92). Lefebvre sostenía que estas representaciones son concebidas por los planificadores, urbanistas, tecnócratas y científicos que definen cómo debe producirse el espacio, dependiendo de los intereses del sistema productivo. El tercer componente se refiere a los espacios de representación, los espacios vividos, que se componen de símbolos vinculados y que es “pasivamente experimentado, que la imaginación desea modificar y tomar” (*ibid.*, p. 98). Es dentro de estos que se encuentra la potencialidad para actuar frente a las representaciones y las prácticas espaciales.

Ante esta tríada de la producción espacial y dentro del contexto de un régimen autoritario que decidió reducir las municipalidades, me interesa disputar de dónde surge la decisión, más allá de los planteados por la Asamblea Legislativa y el Órgano Ejecutivo, quienes lo argumentan como una solución a la corrupción. La propuesta hecha por Lefebvre permite a este trabajo enmarcar esta acción e indagar en cómo continúa produciendo dinámicas de concentración del poder que impactan en la gestión del riesgo.

El papel de las municipalidades dentro de regímenes autoritarios no ha sido abundantemente explorado en el continente, especialmente considerando la producción del riesgo. Sin embargo, dentro del mismo libro, Lefebvre (2013), argumenta que la centralidad – o centralización – construye centros decisionales que reúnen sobre un territorio elementos para ser utilizados por y para el poder (p. 367). El concepto de centralización ha sido retomado en el caso salvadoreño por las personas entrevistadas, diferentes artículos y notas periodísticas. A pesar de no ser el enfoque de esta investigación, alimenta cómo pensamos las acciones del régimen en términos espaciales y administrativos, así como sus consecuentes efectos en riesgo.

A este proceso, se añade la condensación de “las riquezas, los medios de acción, los conocimientos, información, la ‘cultura’. (...) A esas capacidades y poderes el centro superpone el poder supremo, la concentración de los poderes: la Decisión” (*ibid.*, p. 367). Para que exista la noción de centralidad a las escalas planteadas por Lefebvre, debería haber un poder económico central. Sin embargo, a pesar de la creación de empresas para la movilización

de recursos con total discreción (Alfaro, 2025) o el incremento desmedido de propiedades para la familia Bukele (Avelar, 2024), es evidente que el régimen necesita flujos externos de dinero. Para el año 2024, se calculaba que la deuda externa había alcanzado su máximo histórico, en \$7,767 millones de dólares y en búsqueda de acreedores de deuda con requisitos laxos (Alvarado, 2024). Esto significa que aún si se controla la toma decisiones, el gobierno salvadoreño debe cumplir con los acuerdos suscritos con las instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Monetario Internacional o el Banco Centroamericano de Integración Económica.

Pese a que el componente económico se incumple, el concepto de “centralidad o centralización” dentro de la producción del espacio complementa el abordaje teórico al permitir trazar líneas de referencia con otras realidades, en el tema municipal, autoritario y de riesgos. La producción académica en Turquía ha desarrollado los dos primeros ejes de análisis, ante el incremento de los autoritarismos neoliberales y la creación de centros urbanos como espacios de producción (re)centralizados.

En 2012, en Turquía se decretó una ley que centraliza servicios y decisiones en ciertas ciudades metropolitanas de las municipalidades. Se argumentaba que esta ley evitaría problemas en coordinación y planificación y contribuiría en materia económica (Ergenc & Yuksekkaya, 2024, p. 415). Los alcances de los artículos significaron la aglomeración de decisiones a nivel organizacional y geográfico, con la transferencia de decisiones sobre proyectos de desarrollo urbano al gobierno central, priorizó la figura del alcalde sobre otros oficiales electos y el desconocimiento de diferencias entre necesidades de los distritos (*ibid.*, 2024, p. 419). De forma preliminar, la reforma no se presenta como una alineada en nociones autoritarias, pero, como lo documentan investigaciones, al no ser implementada de forma participativa, se recurrió a estrategias como “los desalojos forzados, expropiación y privatización de espacios colectivos”, lo cual ha sido catalogado como una acción autoritaria. (Alkan, 2015, p.19 en Ergenc & Yuksekkaya, 2024, p. 423)

Otras investigaciones comparten la visión sobre las políticas urbanas en Turquía, al ser conceptualizadas como un neoliberalismo aplanador (Kayasü & Yetiskul, 2014, p. 212). Mientras que el componente autoritario fue estudiado a partir de la elección del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) y su giro centrista. Las acciones implementadas por el partido debilitaron la naciente autonomía y poder de las administraciones locales, así como generaron una amplia oposición, llegando a la milicia Kurda y su intento de golpe de Estado. Ante este

levantamiento, el gobierno central obligó a miles de miembros de concejos y alcaldes en provincias kurdas a salir de su puesto (Kuyucu, 2018, p. 1157).

El ejemplo de Turquía y su estudio de la intersección entre el giro autoritario y las medidas municipales centralizadoras, evidencia que a pesar de lo planteado dentro de la época neoliberal – de la descentralización gubernamental, procesos de austeridad y espacio para el libre mercado – la misma crisis del modelo ha promovido el giro autoritario y ha implicado la centralización de funciones.

Fuera de Turquía, el concepto de centralidad en la producción del espacio se ha analizado con relación a la gestión de desastres, especialmente en su forma opuesta – la descentralización. En el caso colombiano, se destaca su principio de descentralización que reconoce “la gran diversidad social y biofísica del país; con lo cual, se otorga autonomía a los entes territoriales para liderar su propio desarrollo mediante el aprovechamiento de sus ventajas competitivas y comparativas” (Calderon Ramirez & Frey, 2017, p. 246). La descentralización, en materia de riesgo, implica por lo tanto una distribución de las responsabilidades y participación a diferentes niveles y agentes. Especialmente en instancias internacionales, se ha presentado la importancia de descentralizar en materia de riesgo, debido a que la:

reducción del riesgo de desastre ha sido siempre un problema local y las comunidades han adaptado programas para reducir el riesgo por cientos de años. (...) Es importante que la mayoría de los participantes entiendan las dinámicas del impacto de la descentralización en la estructura, políticas y procesos de la toma de decisiones de la Gestión Integral de Riesgo. (Scott & Tarazona, 2011, p. 14).

Importa acotar, antes de abordar el marco de la producción del riesgo, que ante la crítica de la centralidad de funciones ejercidas por el régimen de Nayib Bukele, no se argumenta un giro a la descentralización absoluta promovida por el proceso neoliberal. En los próximos capítulos, retomo las propuestas realizadas desde quienes conocen el territorio, sobre cómo evitar la centralidad de funciones, sin caer en la atomización de los municipios.

#### *2.1.2.2 La producción del riesgo: de lo natural, la percepción construcionista y la producción*

Los estudios sobre la gestión del riesgo han enfrentado cambios en su epistemología. Entre los años 1940s y 1960s, durante el periodo clásico en la gestión del riesgo, se veía a los

desastres como eventos ajenos a la sociedad. En Charles Fritz (1961, p.65) se presenta a estos sucesos que causan daños y pérdidas para los miembros de un grupo social. Dentro de esta conceptualización, se ve a los humanos como un sector que únicamente recibe las consecuencias de un proceso aparentemente natural.

Durante la siguiente década, las personas investigadoras comenzaron a retomar postulados de la ecología humana y vulnerabilidad, nutridas por marcos del conflicto social, desigualdades y economía política. Esto generó una modificación en concebir la fuente de los desastres en procesos sociales (Sun & Faas, 2018, p. 624). La propuesta dependía de entender las amenazas que se enfrentan, junto con los niveles de vulnerabilidad de distintos grupos humanos. La importancia, en el recorrido de los estudios sobre el riesgo, de la visión de la vulnerabilidad recae en entender que: “a) los desastres son fenómenos socio-naturales (*unnatural disasters*) (Abramovitz, 2001); b) por lo tanto, en su producción también actúan factores socio-históricos (Tobin & Montz, 1997); y c) que sus efectos se distribuyen de forma desigual entre la población (Bara, 2010)” (Aledo & Sulaiman, 2014, p. 9). Además, el giro que da el concepto del riesgo a partir de los años 1980s, reconoce la importancia de descentralizar y de soluciones planteadas desde enfoques participativos. Es también dentro de este que se presenta la popular fórmula del prototipo de riesgo, definida por ser el producto de la amenaza y la vulnerabilidad, así como los componentes de prevención y mitigación (Marinero Orantes & García-González, 2021, p. 3).

A pesar de este desafío puesto a la visión clásica de los riesgos, mucha de la literatura académica e institucional continúa reproduciendo propuestas tecnológicas y apolíticas sobre la gestión del riesgo y amenazas dentro de la fractura metabólica. Aledo & Sulaiman (2014) argumentan que esta tendencia se ha mantenido por tres razones. La primera, es una visión antropocéntrica, que divide al humano de la naturaleza. En segundo lugar, se encuentran los argumentos que hacen referencia a los beneficios económicos obtenidos sobre la producción de tecnología predictiva, fomentada desde la ciencia por enfoques neopositivistas. Y, en tercer lugar, por la incapacidad de los expertos de “identificar y actuar sobre las causas profundas de la producción del riesgo ya que ello conllevaría a cuestionar los imperativos normativos, las necesidades de las élites y los estilos de vida del actual sistema socioeconómico globalizado” (ibid., p. 10). Incluso aquella literatura que reconoce las condiciones de vulnerabilidad y relaciones históricas mantiene los errores de percibir a los desastres como sucesos naturales y

atomizados, como cierta producción académica salvadoreña (Aguilar-Mendoza, 2016; Marinero Orantes & García-González, 2021; Gaborit, 1999).

Mientras que a niveles institucionales no se encuentra una resolución sobre cómo abordar el tema de riesgo en el país, algunas investigaciones han retomado los postulados de la construcción del riesgo. Por ejemplo, el Huracán Mitch, que afectó a gran parte de Centroamérica, ha sido estudiado desde este lente, adjudicando a los desastres una suerte de manipulación política e ideológica en su comunicación a las masas (Lavell, 2005, p. 16). Al enmarcar a los desastres como efectos que suceden en la sociedad vulnerable, Lavell los conceptualiza como el “producto de procesos de transformación y crecimiento de la sociedad, que no garantizan una adecuada relación con el ambiente natural y construido que le da sustento” (Lavell, 1996 en *ibid.*, p. 17). Pero, más allá del momento del desastre, el autor identifica que el riesgo es inherente a la vida del Planeta (*ibid.*, p. 19) que se constituye en momentos y lugares a partir de las amenazas y vulnerabilidades. Ante la permanencia del riesgo, lo que resta es entender cómo las relaciones pueden o no potenciarlo, así como la forma en la cual se plantea el desarrollo, dialoga con el sostenimiento de las vulnerabilidades.

La propuesta de la “construcción social del riesgo” ofrece aportes claros para esta investigación. Este marco evidencia las formas en las cuales el contexto sociopolítico y las percepciones humanas afectan la comprensión e intervención en materia de riesgo (Paudel, Loos & Soden, 2023, p. 2). En su estudio Paudel et. al. argumentan que este acercamiento permite incorporar teorías decoloniales, a partir del cuestionamiento de los datos ambientales y su fortalecimiento de las relaciones coloniales. Dentro de la información debatida se encuentran los cuatro componentes tradicionalmente considerados en el riesgo: exposición, amenaza, vulnerabilidad y pérdida. A partir de la elaboración de un modelo de predicción del riesgo que contiene estos elementos, se encontró que el análisis de multiamenazas “ignoraba las relaciones históricas y continuas coloniales en Nepal y, como resultado, perdían las causas reales de la vulnerabilidad al desastre, así como el potencial de futuros imaginados y formas posibles de reducir el riesgo de desastre y el impacto” (*ibid.*, p.7, traducción propia). La propuesta, por lo tanto, radica en diversificar el tipo de preguntas sobre el riesgo y la relación con el territorio. Además, señalan que las investigaciones deben ir más allá de la neutralidad.

Así como en la discusión amplia sobre la gestión de riesgo, dentro de las discusiones de la construcción social de este existen variaciones. Para el año 1980, esta frase había ganado cierta atención entre las personas del sector. Dentro del recorrido teórico del concepto se

encuentran dos vertientes: la asociada con la percepción y la asociada con la vulnerabilidad y la desigualdad (García Acosta, 2005, p. 13). De la vertiente de la construcción social del riesgo vinculada con la percepción se desprenden las propuestas hechas por Mary Douglas que plantean al riesgo como un constructo social, por sus procesos de interpretación y selección de qué es o no es riesgo (Douglas & Wildavsky, 1982).

La corriente de la construcción social del riesgo con enfoque en la vulnerabilidad tiene su auge en 1990 (García Acosta, 2005, p. 16). A partir de la comprensión del rol de las actividades humanas de degradación del ambiente, junto con las crecientes desigualdades, llevaron a conceptualizar las “probabilidades de exposición a la ocurrencia de desastres de grupos sociales caracterizados por una elevada vulnerabilidad” (*ibid.*, p. 17). Más allá de reconocer el papel de estas vulnerabilidades, mencionadas anteriormente, uno de los aportes más importantes fue nombrar la creación de nuevas condiciones de vulnerabilidad a partir del evento de desastre. De la mano de la concepción de la vulnerabilidad como “una dimensión del aspecto procesual del desastre” (*ibid.*, p.21) se agrega al enfoque una arista de historicidad.

En el caso salvadoreño, concentrarme en la vulnerabilidad permitiría evidenciar factores del despojo y condiciones socioeconómicas que exponen en mayor grado a las personas en territorio. Sin embargo, a nivel epistemológico, utilizar la palabra “construcción” me presenta un límite importante: no estoy hablando de la percepción o la subjetividad detrás de cómo se da el riesgo. A pesar de incluir en esta investigación nociones de quienes habitan el territorio, el objetivo es entender desde la producción cómo la llegada del régimen se enmarca en una crisis generalizada y reproduce las condiciones que ponen en riesgo al complejo humano-territorio. La vulnerabilidad es retomada, por lo tanto, como un componente que se problematiza dentro de los resultados y que intenta presentar una realidad atravesada por la desigualdad, que va más allá de concebir esto como el estado de las cosas. Se reconocen las afectaciones en las personas, así como la movilización de estas para enfrentar las amenazas.

La producción social del riesgo retoma ideas de la teoría de la reproducción social. Esta, discute cómo las condiciones esenciales para la producción capitalista son reproducidas y cómo el capital produce entornos desiguales para asegurar su existencia (Oulahen, 2021, p. 44). La propuesta de esta generación de contextos permeados por la lógica del capital se traslada a los estudios del riesgo. Como se ha mostrado a lo largo de este capítulo, las amenazas y cómo estas se vuelven riesgo no están determinadas fuera de la historia humana. Además de ser evidente que estas presiones no provienen únicamente del Planeta y sus procesos cíclicos – sino también

de una conjugación de las actividades mismas de las personas – también he argumentado que es un proceso dialéctico. Por esta razón, la propuesta de la producción social del riesgo es transversal para este estudio.

En Oulahen (2021), encuentro que la idea de que el riesgo es producido proviene de la:

premisa realista crítica de que existe una dialéctica entre procesos sociales, económicos, institucionales y políticos, por un lado, y eventos físicos, por otro, que moldea el riesgo de manera desigual. Estos factores no simplemente se influyen mutuamente para generar riesgo; en realidad, interactúan y se transforman entre sí, haciendo que el riesgo sea materialmente distinto para distintos grupos humanos. (p. 44)

Para el caso salvadoreño me parece importante entender que a pesar de que la producción de condiciones de riesgos es inherente en procesos sociales y acelerada con el sistema capitalista, el sostenimiento de estas formas en un régimen autoritario se da al movilizar las diferentes esferas del Estado para lograrlo. Por lo cual no estoy refiriéndome a un proceso automático que debe seguir su camino. Lo que planteo es que, en primer lugar, el contexto actual del país presenta las contradicciones mismas del sistema y las recrudece, al mismo tiempo que busca formas de apagar impulsos por demandar mejores condiciones.

Esta propuesta ha tenido eco en el estudio de la intersección del riesgo, entre el capital y la norma. Por ejemplo, se ha argumentado que el sostenimiento del riesgo en el momento actual crea las condiciones que permiten nueva riqueza (Martin, 2007, p. 67). Dentro de esta mirada, se posiciona al riesgo como una práctica de conocimiento que articula la economía política, para manejar los efectos de la acumulación (Stanley, 2012, p. 6). Retomando la propuesta de la fractura metabólica, presentada en la primera sección de este capítulo, enmarcar al riesgo como un proceso producido permite ir más allá de las tendencias probabilísticas y la concepción de la vulnerabilidad.

Como lo explica Stanley (2012, p. 8), al posicionarlo en constante tensión con la acumulación y la desposesión se vuelve evidente cómo la continuación del riesgo resulta en la creación de diferencias. El papel del capitalismo en la concepción misma de cómo entendemos el riesgo, tanto a niveles comunitarios como institucionales, no significa una negación de la permanencia de las amenazas a lo largo de la historia del Planeta. Más allá de esto, teje los alcances de un proceso de despojo que tiene repercusiones profundizadas considerando la crisis que vivimos. Esto se materializa en el estudio citado de Stanley (2012), dentro del cual se revisa

críticamente un reporte canadiense sobre los efectos de la mina de uranio en territorios de la Nación Deline y se implementan evaluaciones del riesgo, así como simulaciones, que evidenciaron cómo se buscó negar a la actividad extractiva como motor del cáncer, con el uso de variables agregadas de edad, género y hábitos. El análisis del riesgo por materiales tóxicos presenta a la generación de valor a partir de la contaminación absorbida por la Nación, en un proceso de despojo. Además, concluye en la necesidad de estudiar al riesgo como un marco en el proceso de la economía política capitalista. Por lo cual es importante entender en niveles ambientales y políticos lo que significa continuar viviendo en condiciones de riesgo.

Retomo en último lugar, la aplicación de la propuesta de Oulahen (2021) sobre el proceso de inundaciones en la Isla de Toronto, Canadá, conjugado con las interacciones locales y las decisiones gubernamentales alimentadas por factores políticos amplios. El autor presenta un recorrido histórico, en el cual destaca la presencia de las Primeras Naciones y su uso de las islas como espacios sagrados y de descanso, el desplazamiento de estas poblaciones con la firma de los tratados, la disputa en 2010 del acuerdo y los desafíos que enfrentan sus residentes actuales. Los resultados evidencian cómo lo general y particular suceden en el tema de inundaciones – con la colonización de espacios indígenas que llevó a la producción de espacios del capital, la expropiación de la tierra por parte de Estado, la entrada de aseguradoras privadas para la mitigación de daños y su cambio legal para evitar continuar con la cobertura (*ibid.*, p. 49). Por lo cual, Oulahen (*ibid.*) concluye que:

(...) Las decisiones cotidianas sobre el riesgo de inundación tomadas por las personas, los gobiernos y las instituciones generan y distribuyen beneficios desiguales y organizan la sociedad. La producción de una 'segunda naturaleza' en la Isla de Toronto tras la colonización, con un paisaje de viviendas permanentes construidas en terrenos arrendados para quienes buscan una estética de entorno natural, crea un riesgo inherente al sistema capitalista. (...) Al privatizar y capitalizar el paisaje con inversiones continuas necesarias para mantenerlo y protegerlo, en lugar de utilizarlo —como hacían los Mississauga— de manera estacional y comunal, expuesto a los peligros de las inundaciones, el riesgo se reproduce social y materialmente. (p.50)

Las investigaciones y propuestas teóricas presentadas me han permitido plantear el tema salvadoreño en un marco de Producción del Riesgo.

Propongo que al incluir las diversas amenazas y entender cómo llega a posicionarse el régimen, con todo su despliegue antipopular, podemos comenzar a conceptualizar una

producción del riesgo salvadoreño – al ser un enfoque escasamente retomado en la literatura académica nacional. Este, reconoce la importancia de las amenazas, la exposición, que considera la ubicación y la población, especies, infraestructura que puede ser dañada, vulnerabilidades, como condiciones sociales diferenciadas sostenidas por el sistema y la capacidad de prevención y respuesta. Pero, destaca las relaciones del sistema capitalista como catalizador y determinante de los elementos mencionados anteriormente.

Previo a plantear cómo he logrado esta propuesta, deseo discutir el diálogo de los autoritarismos con la crisis.

### 2.1.3 Los autoritarismos ante la fractura metabólica y la crisis generalizada

Los estudios de los autoritarismos neoliberales en el siglo XXI han intentado problematizarlo en el marco de una crisis del sistema democrático (Giroux, 2004; Edozie, 2021; Tansel, 2012). Sin embargo, yo entiendo al surgimiento de estos regímenes en una ruptura como transformación metabólica, que devela una crisis del capital (Saito, 2017 en Schaffhauser, 2023, p. 154).

La fase neoliberal no ha implicado, como se presume, la libertad del mercado y la pérdida de la presencia estatal. Más bien, se ha puesto la maquinaria estatal al servicio del mantenimiento del orden que demandan las necesidades del capital. A pesar de los matices violentos que esto significa para el complejo humano-territorio, el componente autoritario se ha vuelto más evidente después de la crisis de 2008 (Bruff, 2016). La noción de autoritarismo o de un giro autoritario ha sido conceptualizado por Bruff (*ibid.*, p. 107) en la “observación de la reconfiguración del estado y el poder institucional, para proteger políticas de la disidencia”. Esta reconfiguración hacia la protección tiene por características una combinación de técnicas coercitivas y disciplinarias (Ergenc & Yuksekkaya, 2024, p. 414), como se muestra en el caso de Turquía. Lo retomado por los autores demuestra una puesta en marcha del cierre de espacios de participación y transparencia estatal, la centralización de la toma de decisiones y el reforzamiento de políticas económicas que permitían mantener las restricciones que el giro demandaba.

Pero ¿de qué forma esto se relaciona con una fractura dentro del sistema capitalista? Ante la falsa promesa del mercado auto regulado, el mundo se encontró en un momento de ruptura con la llegada de la crisis del 2008 y sus repercusiones duraderas. Se volvió evidente

que la banca y los fondos necesitaban de la interferencia estatal. El desarrollo del proyecto neoliberal es una clara demostración de las propias contradicciones del sistema. Al fracasar en cumplir los ideales de las libertades individuales y del mercado, se encuentra con la urgencia de asegurar condiciones para su reproducción. Estas son representadas por un fortalecimiento del proceso de acumulación por desposesión (Harvey, 2003, p. 119) que necesita de la máquina estatal para consolidar el proceso de extracción y privatización. En este punto, el Estado y el aglomerado de instituciones creadas para asegurar su funcionamiento, deben negar las primicias de libertad, bajo lo que se ha denominado autoritarismo, para poder realizar acciones que pueden poner en peligro la vida de las personas y ecosistemas.

A pesar de las particularidades presentes en el desarrollo de cada régimen, se identifica que su genealogía y trayectorias tienden a “demonizar supuestos enemigos internos o externos, apoyar a líderes autoritarios que llegan al poder al ofrecer soluciones simples, directas, usualmente de la acción bruta para proteger y fortalecer a la nación y el desprecio de las normas e instituciones democráticas” (McCarthy, 2019, p. 302). Estas acciones se enmarcan en una crisis del capitalismo, junto con la fractura metabólica. Ante la dualidad de lo innegable, los regímenes autoritarios deben asegurar su hegemonía sobre las personas y la naturaleza (Gramsci, 1971 en McCarthy, 2019, p. 305). Y, al presentarse en el marco convencional al cambio climático como algo que puede dominarse, los regímenes autoritarios pueden prometer lograrlo (McCarthy, 2019, p. 306).

Más allá de las políticas que confrontan a la crisis planetaria como algo externo para controlar, también observamos el sostenimiento de una tendencia pre-neoliberal que se puede denominar como “gobernanza ambiental mortal” (Middeldorp & Le Billon, 2019). Esta práctica es caracterizada por la represión dentro de sociedades con altos niveles de desigualdad, marginalidad histórica a sus poblaciones indígenas, la liberalización de procesos de inversión en el sector del uso de la tierra y la regresión en procesos democrático (*ibid.*, p. 324).

El marco mencionado nos permite aterrizar en el caso salvadoreño, al encontrar en “el otro”, sean estos los miembros de pandillas, abogados constitucionalistas, líderes históricos de organizaciones sociales, firmantes de los Acuerdos de Paz o desmovilizados de la guerrilla, la fuente de los males. En el contexto ambiental, no solo observamos una gobernanza mortal, sino también la selectividad de atención con problemáticas ambientales y de cambio climático.

Dentro del componente de la gestión de riesgos, se han explorado diferentes aristas en la literatura consultada. En el caso asiático, se ha discutido cómo la entrada de ayuda humanitaria en casos de emergencia ha significado en Myanmar y China el considerar no solamente el riesgo, sino también el shock externo que implica el ingreso de interferencia extranjera para un régimen y su continuidad (Paik, 2011, p. 439). Para el continente americano, puedo retomar el estudio realizado en Chile, que estudia las variables de la planificación territorial y los socavones y plantea la relación en procesos de urbanización que moviliza desarrollos inmobiliarios, los cuales atentan ambientalmente y exponen a los residentes a mayores amenazas (Silva-Bustos, 2024, p. 220). Y, en el componente del riesgo por amenazas epidemiológicas, encuentro el caso salvadoreño. La pandemia de COVID-19 significó una reconfiguración del uso del espacio ante la incertidumbre del contagio.

La relación de la crisis sanitaria en El Salvador con las acciones autoritarias del régimen fue estudiada por implementar una retórica sobre la salud, junto con maniobras que anuncianaban la tendencia de Bukele. Al demandar una restricción de movilidad y crear centros de cuarentena, o detención, por treinta días, militarizar el espacio y cuestionar a la Sala de lo Constitucional, se ejemplifica un poder disciplinario (Hallock & Call, 2021). Los ejercicios de la fuerza son cubiertos con mayores detalles en la primera sección del Capítulo 3, para comprender cómo se posiciona el régimen anticonstitucional de Bukele.

## 2.2 Marco de la investigación, objetivos y preguntas

¿Cómo abordar una discusión que incluye temas como el giro autoritario, la reproducción de condiciones que atentan contra la vida de personas en un contexto de cambio climático generado por la fractura metabólica y sus consecuencias en la gestión de riesgos? El estudio sobre cómo se producen, gestionan y responde ante las amenazas y riesgos en un contexto que se incorpora e influye en dinámicas globales, necesita de una estrategia de tipo deductivo, con paradigma de la investigación crítico, retomando de propuestas eco-marxistas y enfoque de técnicas de recolección y análisis cualitativas.

Blaikie (2010) introduce la estrategia de diseño de la investigación deductiva como una que responde a preguntas del “¿por qué?” de la observación de patrones y con el apoyo de teorías existentes o generadas durante el proceso. El autor propone que las ideas teóricas que

llevan a la conclusión ofrecen la explicación sobre la relación entre las diferentes variables que se abordan.

Más allá de identificar si existe relación entre los elementos, como suele suceder en estudios de corte inductivo, para esta investigación se plantea dar un panorama de cómo esto ha sucedido. El paradigma crítico considera cómo se produce el riesgo dentro del país, en el contexto que se ha presentado, enmarcado en una crisis generalizada por el desarrollo capitalista que se observa en el incremento de riesgos y el sostenimiento de condiciones que llevan a estos riesgos a convertirse en emergencias o desastres. Mientras que las técnicas de recolección y análisis cualitativas profundizan sobre cómo este entramado se vive en la realidad salvadoreña. Córdoba Salamanca (2017) delinea que el enfoque cualitativo:

trata de identificar la naturaleza profunda de los fenómenos, la dinámica de su estructura, dando razón de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica e integra, siempre y cuando sea importante. (p.12)

Por lo cual, al recurrir a este enfoque, se emplearon técnicas que permitan conocer desde diferentes aristas la situación del riesgo en El Salvador, considerando las limitaciones que el mismo contexto presenta. Debido a esto, se recurre a la revisión bibliográfica y las entrevistas semiestructuradas, así como de herramientas desarrolladas en los estudios espaciales. Las cartografías problematizan el papel que la reestructuración municipal juega en la configuración del riesgo salvadoreño. En esta producción del espacio, se esboza cómo la modificación administrativa implica reorganizar obligaciones a distintas municipalidades, así como esta concentración de funciones consolida la continuidad de un régimen autoritario. Adicionalmente, el lente geográfico crítico fortalece el abordaje de la problemática del cambio climático y la gestión de riesgos, comprendiendo de qué forma la ubicación y los procesos hidrometeorológicos influyen en la producción del riesgo, pero también cómo las acciones dentro del territorio y su planificación alimentan estos procesos hidrometeorológicos y la rapidez con la cual el cambio climático llega a encrucijarse.

Este planteamiento posibilita reconocer la importancia de una investigación que recurre a la discusión continua de los alcances, límites y diseño con organizaciones en territorio. Esto se ha desarrollado de la mano de colectividades inmersas en el trabajo sobre riesgo. A esta práctica de discusión en las diferentes etapas del proceso investigativo se ha conceptualizado como coproducción del conocimiento (Lemos & Morehouse, 2005). Esta propuesta permite ir

más allá de la información oficial, desafiando la manipulación (Tarabini, 2020), elemento esencial al enfrentar la poca disponibilidad de datos dentro de un régimen del tipo bukeliano. Con la información obtenida de estas técnicas, se alimentó el diagrama relacional del riesgo compuesto principalmente por amenazas y acompañado de vulnerabilidades, exposición y capacidad de prevención y respuesta.

El establecimiento conjunto de estos elementos apoyó la propuesta de los dos ejes de análisis mencionados en el Capítulo 1 (Tabla 1). Se plantea que ambos temas permiten complementar la información necesaria sobre amenaza, vulnerabilidad, exposición y mecanismos de prevención y atención. El primero, enfocado en el carácter autoritario del régimen que sostiene las condiciones que producen el riesgo en el país, así como crea nuevos riesgos desde la lógica de la reproducción de condiciones del despojo, estudiado con la realización de entrevistas semiestructuradas y revisión bibliográfica. Mientras que el segundo eje, aborda a la reestructuración municipal como una medida de ajuste territorial-político que influye en la preparación a emergencias a nivel local. Esta arista es realizada con la creación de mapas de aglomeración y riesgos, la comparación con los resultados electorales, la revisión bibliográfica y entrevistas que problematizan el deterioro de estructuras locales.

Ejes de análisis	Variables	Preguntas	Objetivos	Metodología
El sostenimiento y creación de nuevas amenazas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cantidad y tipo de amenazas reconocidas por personas entrevistadas y en literatura.</li> <li>- Amenazas nuevas nombradas durante entrevistas.</li> <li>- Nivel de preparación y atención en testimonios de emergencias.</li> </ul>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuáles son los elementos que más influyen en la producción del riesgo en El Salvador?</li> <li>2. ¿Cuáles amenazas nuevas o restauradas han surgido en el régimen de Bukele?</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Entender cómo el régimen autoritario de Nayib Bukele dialoga con la producción del riesgo.</li> </ol>	<p>Información base de entrevistas, para la identificación de amenazas y preparación. Revisión bibliográfica de informes, noticias, investigaciones y publicaciones oficiales. Consulta y elaboración de cartografías. Identificación y clasificación de la información en amenazas, vulnerabilidad,</p>

				exposición y capacidad de prevención y respuesta.
La reestructuración municipal y sus vínculos con la producción del riesgo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Municipios aglomerados</li> <li>- Presencia de amenazas en municipios aglomerados</li> <li>- Distribución de los votos con la medida de la reestructuración.</li> <li>- Testimonios sobre si hay o no participación comunitaria en comisiones de Protección Civil.</li> </ul>	<p>1. ¿Se ha modificado la gestión del riesgo, a niveles institucionales y comunitarios, desde el inicio de la gestión de Bukele y, específicamente, con la reconfiguración municipal?</p>	<p>1. Analizar la reconfiguración municipal como una medida política del régimen autoritario en El Salvador y su relación con las acciones ante el riesgo.  2. Visualizar y estudiar los potenciales vínculos entre territorios aglomerados de la reestructuración municipal y presencia de amenazas.</p>	<p>Información de reportes sobre el objetivo de la legislación. Revisión bibliográfica para contrastar estos datos; codificación de entrevistas sobre los criterios de la reducción y su relación con la producción del riesgo. Identificación y clasificación de la información en amenazas, vulnerabilidad, exposición y capacidad de preparación y respuesta.</p>

Tabla 1: Ejes de análisis y estructura de la metodología. Elaboración propia.

Los objetivos y el sistema de preguntas trazan un hilo conductor sobre los alcances de un estudio de riesgos y amenazas enmarcado en un régimen autoritario que está en desarrollo. De forma general, con el desarrollo de la investigación, se buscó generar un aporte a la corriente de la producción social del riesgo en el caso salvadoreño, debido a la baja disponibilidad de información que aborda desde esta conceptualización la problemática. Estos objetivos se desglosan en cuatro propósitos más, que corresponden a los dos ejes de análisis.

Primero, busqué conocer cuáles son los elementos o amenazas que se encuentran dentro de la producción del riesgo en El Salvador. A partir de comprender esto, se exploró un diagrama de riesgo que representa las amenazas más allá de eventos hidrometeorológicos. Además, me interesa entender cuáles de estas amenazas presentes han surgido en el régimen de Bukele. Ambas interrogantes permiten enmarcar al régimen en la fractura metabólica y vislumbrar cómo las acciones implementadas responden a la crisis dentro de este desfase del metabolismo universal. Y, con este diagnóstico se colaboró en el planteamiento del Pacto Nacional para la

Gestión Integral del Riesgo, un documento en proceso de elaboración por diversas organizaciones salvadoreñas.

Mientras que, dentro del eje de la modificación de las alcaldías, analicé la reestructuración municipal como una medida política del régimen de Bukele e indagué su relación con las acciones ante el riesgo. A partir de comprender el papel que juega la disminución de municipios, por los objetivos que persiguió y lo que implica para estructuras locales, se buscaba contestar a la pregunta de: ¿Se ha modificado la gestión del riesgo, a niveles institucionales y comunitarios, desde el inicio de la gestión de Bukele y, específicamente, con la reconfiguración municipal? Se planteó esta interrogante y objetivo al encontrar diversas preocupaciones por el desmantelamiento de comités locales dentro de investigaciones periodísticas (Díaz, 2025; Portillo, 2024), así como en pláticas exploratorias. En segundo lugar, se buscó visualizar y estudiar los potenciales vínculos entre territorios aglomerados de la reestructuración municipal y presencia de amenazas. A partir de la indagación sobre cómo se distribuyen espacialmente ambas variables, se sostiene que, de encontrarse que la reestructuración debilita mecanismos de preparación al riesgo, aquellos municipios con altos niveles de aglomeración y exposición pueden tener menores posibilidades de enfrentar emergencias.

Los resultados de ambos ejes son consolidados en el diagrama relacional del riesgo, dentro del capítulo 6, que integra la información.

A continuación, se presenta la metodología utilizada para responder a las preguntas y objetivos que guiaron la investigación.

## 2.3 Metodología

La metodología es “la ruta que lleva al objetivo de investigación, con ayuda de un conjunto de técnicas” (Bolaños Guerra, 2018, p. 138). Esta se compone no solamente de las técnicas de recolección, sino también de las formas de tratamiento, filtración y análisis de la información obtenida, enmarcado en posturas teóricas.

Entendiendo que esta tesis se desarrolla dentro de un contexto de profundización de la represión bajo un régimen neoliberal, los métodos utilizados han considerado la seguridad de

la investigadora, así como de quienes han dado su tiempo y conocimientos para el desarrollo del estudio. Esto ha significado la modificación de las técnicas de recolección y diálogo a lo largo del proceso de investigación. Inicialmente, se planteaba analizar y construir el contenido de la tesis de la mano de una revisión bibliográfica, así como del levantamiento de información a partir de dos instrumentos: las entrevistas semiestructuradas a profundidad y espacios de discusión colectiva en territorio, distribuidos en las zonas occidental, central y oriental del país para conocer cómo se vive el riesgo.

Sin embargo, durante el mes de mayo 2025 sucedieron tres eventos que modificaron la dinámica dentro de las organizaciones con trabajo territorial. El primero, fue la detención de Alejandro Henríquez, abogado salvadoreño y de José Ángel Pérez, líder comunitario y pastor (MalaYerba, 2025). Este evento se dio en un contexto de escalada de la represión, una medida no utilizada abiertamente en el pasado por el régimen de Bukele. En el marco de una manifestación pacífica, de la comunidad El Bosque movilizada por su derecho a la vivienda, la Policía Militar desplegó a sus uniformados y utilizó la fuerza contra personas mayores. El proceso concluyó al día siguiente con la captura de Henríquez y Pérez, quienes al momento de esta redacción no han sido liberados.

Un segundo momento de tensión, ligado con la movilización de la cooperativa El Bosque, fue la propuesta del presidente y aprobación acelerada por parte de la Asamblea Legislativa, de la “Ley de Agentes Extranjeros”. Esta nueva figura podría “restringir indebidamente los derechos a la libertad de asociación y de expresión” (Throssell, 2025), a partir de la aprobación de un impuesto del 30% sobre el financiamiento recibido por organizaciones que el Estado definirá. Esta medida no limitará únicamente los flujos de recursos para las organizaciones, sino que permite crear nuevos reglamentos a discreción del órgano ejecutivo, justificado en la narrativa de financiar con estos impuestos “obras de interés social” (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2025).

El tercer momento que ha incrementado la tensión en el territorio y, por lo tanto, significado un cambio en el panorama para el desarrollo de esta investigación, fue la detención de la abogada y jefa de la Unidad Anticorrupción y Justicia de Cristosal, organización de Derechos Humanos en El Salvador. La Fiscalía General de la República alega que López estuvo involucrada en el delito de peculado, mientras que diversas organizaciones señalan a este acto como uno de represión, dentro del cual se dio una desaparición forzada de corta duración (Barrera, 2025).

El panorama cambiante dificulta la vinculación con organizaciones sociales, presiona a quienes trabajan desde una crítica al gobierno y limita el accionar en territorio. Ante esta realidad, los imperativos del componente empírico de la investigación son intensificados por la falta de datos imparciales, la dificultad de establecer muestras representativas y los desafíos logísticos (Wood, 2006).

Por esta razón, así como por los eventos mencionados anteriormente, el enfoque de la metodología se modificó para seguir tres líneas de técnicas, que intentarían complementar el vacío de información por la imposibilidad de espacios colectivos de discusión.

La primera, recae en la revisión bibliográfica para la construcción de un marco de referencia sobre cómo se desarrollaba previamente la gestión de riesgo en el país, localizar los riesgos y amenazas, comprender el papel de la reestructuración municipal y problematizar los regímenes autoritarios dentro del cambio climático. La segunda línea metodológica, alimentada por la revisión bibliográfica, se dedicó a la generación de información a partir de diálogos y visitas en territorio para comprender con mejores matices el proceso de reproducción de riesgos y producción de nuevos riesgos. La tercera técnica fue la consulta y elaboración de cartografías, que visibilizan el alcance espacial de los riesgos estudiados y el esquema de un diagrama relacional para representar la interacción entre amenazas.

Para lograr aplicar la metodología propuesta, se desarrolló un programa tentativo de actividades. En este se dio importancia durante febrero a mayo 2025 a aquellas actividades que consistían en la revisión virtual de información disponible, así como el diálogo con las organizaciones salvadoreñas. Fue durante junio 2025 que se desarrollaron las actividades presenciales, una vez se tenía una mejor definición del problema a abordar, las variables, posibles limitaciones y el contexto.

Considerando el contexto actual, los dos ejes aportan a esta investigación por ser “un método empírico de la investigación que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto, sin separarlo y comprendiendo que a partir de este estudio se analizan condiciones importantes del contexto” (Yin, 2018, p. 45). Además, este acercamiento posibilita “estudiar múltiples variables, enmarcadas en una propuesta teórica y con diversas fuentes de información, que llevan a un momento de triangulación” (*ibid.*, p. 46), lo cual representa un ejercicio importante al abordar críticamente un régimen autoritario.

Sin embargo, es importante destacar que esta propuesta de abordar dos aristas específicas tiene límites claros. El más importante radica en la imposibilidad de delinear por separado, al ser dinámicas que alimentan la consolidación de un régimen, se pueden perder matices si se les aborda como sucesos atomizados. Esto es incrementado por la falta de información desagregada que permite complejizar a un nivel de detalle muy fino el tema de reestructuración municipal y generación de nuevos riesgos. Por esta razón, a pesar de dedicar dos capítulos a la discusión de resultados sobre los ejes, la información recolectada permea el desarrollo de toda la investigación.

El primer eje de estudio que ha sido presentado es el del sostenimiento y producción de nuevas amenazas. Este proceso influye a su vez, en otros elementos del riesgo: la vulnerabilidad y exposición. Se realizaron entrevistas sobre las amenazas existentes a organizaciones distribuidas en el territorio salvadoreño, líderes, institutos de investigación y a personal estatal vinculado a temas de Protección Civil. Estas entrevistas aclararon cómo las acciones del gobierno han mantenido las condiciones que influyen en la producción del riesgo, como fue el caso de las sequías e inundaciones. Además, se acompañó esta arista de la discusión de noticias, artículos, entrevistas y reportes que alimentan una matriz del riesgo que va más allá de aquellos que se conciben como naturales. Pero, la hipótesis de este trabajo reside en que debido al tipo de régimen que sostiene Nayib Bukele, no solo se mantienen los riesgos, sino que también se producen nuevos que se enmarcan en la propuesta de la fractura metabólica. Para esto fue necesario identificar de la mano de las organizaciones cuáles son condiciones que están influyendo en la creación de amenazas, destacando el caso emblemático de la derogación de la Ley de Prohibición de la Ley de Minería Metálica (2017) y la aprobación de una nueva Ley General de Minería Metálica (2024).

Dentro del eje de la reestructuración municipal, fue necesario considerar lo mencionado por Guillermo Galván y José Rafael Nuñez (2024, s/p) en una entrevista, esta es “la mayor medida tomada en décadas sobre reorganizar política y administrativamente el territorio”. Previo a la reorganización, argumentan, ya existía un déficit en la atención local a los problemas que enfrenta la población. Esto ha sido una constante que no se ha solucionado con la nueva administración. La vinculación entre la reestructuración municipal y la producción del riesgo se evidencia en territorio. Previamente, ya existiendo obstáculos para la organización municipal, con territorios más pequeños y acceso a la Ley del Fondo de Apoyo Municipal para Atender Proyectos, Actividades Sociales o de Servicios de los Municipios, ahora derogada, la

prevención del riesgo era un tema secundario. Esto alimenta el cuarto elemento de la producción del riesgo: los mecanismos de preparación y atención a la emergencia.

El desarrollo de este análisis se dio, en primer lugar, a partir de la revisión de la Ley Especial para la Reestructuración Municipal (2023), la Ley Especial de Transición para la Reestructuración Municipal (2024) y la Ley de Protección Civil, prevención y mitigación de Desastres (2008). Como se menciona en el apartado de la revisión bibliográfica, también fue necesaria el análisis de diferentes artículos que planteaban la disminución de municipalidades, desde la década de los años 1990s. Finalmente, dentro de las fuentes secundarias se consultaron estudios preliminares (Centro de Monitoreo Político, 2023), enfocados en las implicaciones políticas de la disminución de alcaldías, así como sobre la participación dentro de estos nuevos niveles administrativos.

Ambos componentes fueron acompañados de la elaboración de mapas que presentaron la interacción de los resultados. Esto ayudó a construir una comprensión sobre cómo en las decisiones de organización que no son evidentemente de riesgo, se puede afectar la planificación formal del riesgo. A continuación, se presenta cuáles técnicas se utilizaron para responder a las preguntas y objetivos establecidos, enmarcados en los dos ejes de análisis.

## 2.4 Métodos y herramientas

### 2.4.1 Revisión bibliográfica

La revisión bibliográfica se desarrolló en dos fases. La primera, denominada la exploración inicial de producción académica, guiada por el interés de conocer qué tanto se ha discutido en el caso salvadoreño sobre el abordaje de la crisis climática, desde un enfoque en riesgos, con relación al régimen de Bukele. Dentro de esta fase se realizó una búsqueda en portales como Elsevier, JSTOR y Google Scholar para catalogar los documentos disponibles en tres temas: autoritarismo, gestión de riesgo en contextos de conflicto y centralización de funciones. A partir de este primer ejercicio, se logró delimitar el alcance del estudio y encontrar vacíos a los cuales esta tesis puede contestar. Se encontró que la producción académica sobre las consecuencias socioambientales del régimen de Bukele se enfocan en la especulación urbana (Gutiérrez, 2023), la crisis hídrica (Díaz-Combs, 2024) y los potenciales efectos de la

restitución de la minería (Avalos & Hidalgo, 2023). Como resultado, de identificar temas no investigados, se plantearon los objetivos y preguntas presentados en las secciones anteriores.

El segundo momento de la revisión bibliográfica fue un estudio a profundidad que buscó sistematizar los antecedentes sobre producción del riesgo, posicionar el estudio con respecto a esta literatura previa, proponer un abordaje teórico y desarrollar una propuesta de enfoque que puede ser desarrollada por más personas en el futuro (Fernández, 2019). Debido al corte cualitativo, este proceso sucedió a lo largo de toda la investigación, tanto para el planteamiento del marco teórico, como para la elaboración de los demás capítulos.

La revisión exhaustiva de texto y datos disponibles se subdividió dependiendo de la temática a la cual respondía. En vista de que la escala de este estudio se ha dedicado al nivel nacional y en un marco temporal de análisis del régimen de Bukele, que ha sucedido de 2019 a 2025, se verificaron diferentes fuentes de información. En el eje de la reproducción y generación de nuevas amenazas bajo el régimen, se estudiaron fuentes periodísticas (al ser de los espacios limitados que más han documentado la consolidación del régimen), documentos oficiales, reportes de análisis de las circunstancias socioambientales dentro del régimen, fuentes audiovisuales y artículos científicos. Mientras que, para el componente de la reestructuración municipal y su papel en temas de riesgo, se estudiaron documentos y la Ley de Reestructuración Municipal que fue aprobada en 2024. Así como estudios y notas sobre la presencia de comisiones y las razones políticas detrás de la disminución.

La información recolectada y analizada ha funcionado para problematizar las variables de análisis, así como para la generación de productos cartográficos. Finalmente, para la revisión bibliográfica es importante reconocer el límite que significó poder acceder a documentos oficiales del Estado. A partir de 2019 ha existido una reducción significativa en la disponibilidad de reportes, informes, datos, mapas y toda lo que ha sido producida bajo el régimen o que existía previamente. El esfuerzo realizado para llenar estos vacíos a lo largo de la investigación ha necesitado de la búsqueda de otras fuentes regionales y el reconocimiento de este como un límite claro en los alcances de la investigación. Ante este panorama, es que se recurre a lo mencionado por Yin (2018) en la utilización de diferentes fuentes para la triangulación de información y refinar el estudio.

## 2.4.2 Entrevistas semiestructuradas

La investigación cualitativa en temas geográficos ha utilizado diferentes métodos para la triangulación de información. El trabajo de Baxter & Eyles (1997) que evalúa estas técnicas presenta una serie de recomendaciones para asegurar mayor nivel de rigurosidad del proceso.

Retomando estos lineamientos, que señalan la importancia de aclarar el por qué se utilizan ciertos métodos, cómo y cuántas personas fueron entrevistadas, atención a los detalles que suceden durante las entrevistas y la creación de guías de preguntas para diferentes entrevistas, se formularon los instrumentos de entrevistas semiestructuradas. Estas son justificadas también en el marco de una disminución de acceso a la información a partir de la pandemia por COVID-19 (Kurylo, 2024), por la necesidad de escuchar voces de quienes habitan y trabajan en el territorio sobre temas de riesgo y el desafío que se presenta al querer argumentar sobre la deriva autoritaria a partir de únicamente fuentes secundarias.

Para este elemento de la metodología fue fundamental el apoyo de organizaciones en territorio, por su vinculación con diversos colectivos, individuos e instituciones, otorgando aval para la investigadora. A partir de la discusión de los dos ejes de análisis para la investigación, se identificaron veinte personas iniciales que podrían estar dispuestas a hablar y estuvieran relacionadas con alguna de las temáticas: monitoreo del Estado autoritario, estudio de la reestructuración, gestión de riesgos, trabajo en temas ambientales como la minería o la gestión de recursos hídricos.

Este reconocimiento buscó asegurar la distribución de personas en diferentes zonas del país, la participación de mujeres y hombres, nociones de la política nacional y conocimiento de la realidad sobre gestión territorial o producción de riesgo previo al régimen, que posibilita una línea de comparación (Figura 2).

Sin embargo, debido al enfoque de esta investigación, es necesario incluir la perspectiva estatal. Por esta razón, se entrevistó a personas vinculadas a nivel gubernamental en temas de Protección Civil, monitoreo de amenazas y presencia municipal. Dialogar con personas que trabajan dentro del Estado, en un contexto de régimen autoritario, requirió comunicar de forma diferenciada los alcances de la investigación, así como desarrollar los encuentros de forma virtual. La mirada de quienes trabajan desde estas esferas permite contrastar la planificación oficial, con las vivencias expresadas por quienes habitan el territorio.

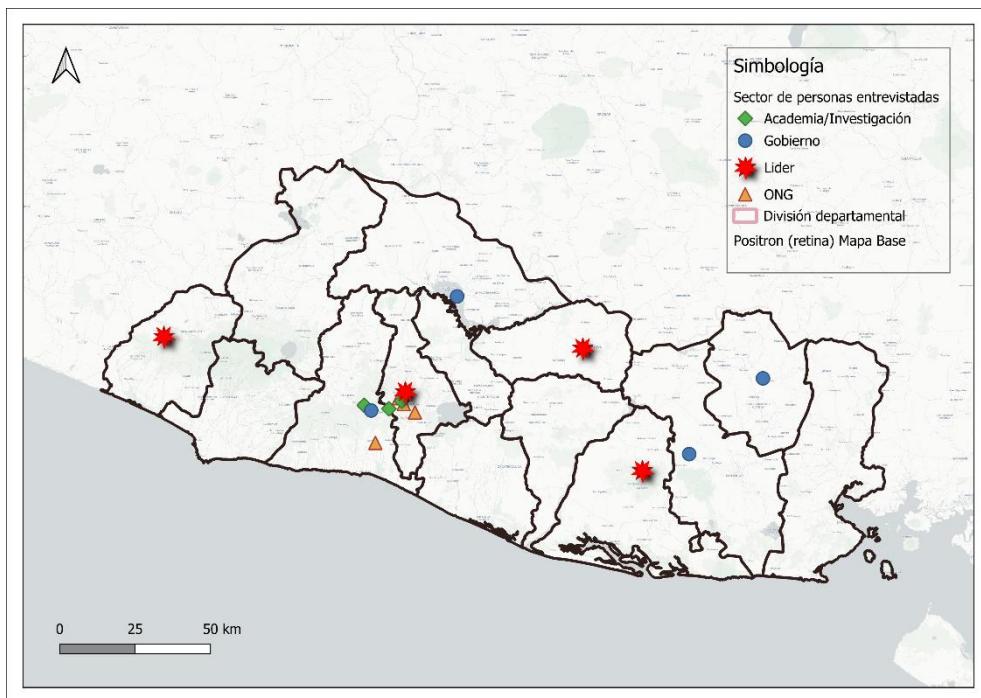


Figura 2: Mapa de la ubicación de personas entrevistadas, identificando sector. Elaboración propia.

Del universo inicial de personas, se lograron realizar quince entrevistas. Debido a la falta de respuesta o problemas en la coordinación de entrevistas, se tuvo que optar por únicamente desarrollar estos espacios. Los encuentros sucedieron en diferentes entornos: universidades, cafeterías, oficinas, reunión virtual y tuvieron una duración promedio de una hora. Para desarrollarlas, se elaboraron guías (disponibles en Anexos 2) por cuatro clases de personas entrevistadas: pertenecientes a instituciones de investigación o regionales, organizaciones sociales, líderes comunitarios o trabajadores de una institución estatal.

Además, se mantuvo un documento de seguimiento en el cual se incluía la información de la persona, el nombre anonimizado (información disponible en Anexo 1), la fecha de la entrevista, las temáticas a cubrir y estatus – dependiendo de si se canceló, agendó, contactó y realizó la entrevista. Durante el encuentro, se compartió con las personas una política de tratamiento de datos proporcionada por la Universidad de Padova, así como se solicitó permiso para realizar grabación del intercambio.

Finalmente, este instrumento fue permeado por la observación durante el desarrollo de la entrevista. Esto se desarrolló con la toma de notas en un cuaderno, dentro del cual se destacaban los silencios, las miradas, reacciones a las preguntas y formas de contestar a las preguntas. Más allá de evidenciar estos detalles dentro del desarrollo de esta investigación, este ejercicio nutrió un elemento clave del estudio: el temor y dificultad de hacer investigación dentro del régimen.

El contenido de las entrevistas logró ser organizado de acuerdo con los dos ejes de análisis propuestos. Retomando de lo que diversos autores han denominado como Thematic Analysis (Onuoha, Arbeit & Leath, 2023; Naeem, Ozuem, Howell & Ranfagni, 2023) y que ha sido conocido por permitir evidenciar patrones en la información cualitativa, se analizaron los contenidos de la entrevista bajo esta técnica. A lo largo de los diálogos, se incluía en las notas temas recurrentes o ideas desarrolladas por las personas entrevistadas que coincidían con lo presentado en otros encuentros. Sin embargo, también se retomaron ciertas experiencias que, a pesar de no ser compartidas, problematizan el análisis de esta investigación.

Adicional al análisis temático de las entrevistas realizadas, encontré necesario implementar un proceso de codificación de su contenido, que permitiera encontrar patrones y generara insumos para la producción de un diagrama relacional del riesgo. A pesar de tratarse de una investigación de corte cualitativo, la fiabilidad es necesaria al estudiar la producción del riesgo en El Salvador.

Debido al tipo de entrevista semiestructurada, se cuenta con “muchas unidades de análisis, que son difíciles de identificar” (Campbell, Quincy, Osserman & Oedersen, 2013, p. 297). Ante esta dificultad, retomo la metodología propuesta por los autores para desarrollar el esquema de codificación que permitió generar los diagramas presentes en el capítulo 4, con el uso del programa Atlas.ti. Las familias de códigos (*ibid.*, p. 301) fueron desarrolladas siguiendo los dos ejes de análisis de la investigación y considerando la diversidad de los perfiles entrevistados: investigadores, trabajadores de organizaciones, líderes locales y trabajadores del Estado. A partir de la designación de códigos primarios, que tratan sobre temas generales, se desprendieron códigos secundarios que muestran mayores detalles. Esto dio como resultado un total de 27 códigos, 9 primarios y 18 secundarios (Anexo 3). Reconozco la dificultad cognitiva y los potenciales errores que representa el contar con tantos lineamientos para una investigación de este tipo, al complejizar la aplicabilidad de los códigos por enunciado.

Para el proceso de análisis, decidí retomar las “unidades de significado”, al ser menos probable descontextualizar lo que la persona entrevistada dice y al tratarse de un estudio con diferentes perfiles (*ibid.*, p.302). Estas unidades de significado van más allá de retomar bloques específicos del texto, como oraciones o párrafos. El proceso implicó seleccionar frases, asignar códigos y verificar en el software de Atlas.ti.

Además, la información recolectada y tratada de las entrevistas fue incluida a lo largo de la tesis a partir de las citas textuales o parafraseadas.

Sin embargo, se reconoce el número limitado de personas que fueron entrevistadas. Debido a las circunstancias en las cuáles se encuentra El Salvador actualmente y por el tema abordado, generar espacios de discusión colectivos, así como contactar ampliamente a personas para discutir resultó complejo.

Como respuesta para complementar las fallas, se presentan las cartografías. Estas representan la extensión de los efectos generados para el territorio por la reproducción de los riesgos y la supresión de mecanismos que posibilitan apelar sobre estas circunstancias.

#### 2.4.3 Cartografías críticas

La cartografía ha sido una herramienta utilizada para los estudios del riesgo, considerando perspectivas de la multiplicidad de amenazas (Perles Roselló & Cantanero Prados, 2010), el mapeo de riesgos “naturales” para el istmo centroamericano (Bosque Sendra, Ortega Sisqués & Rodríguez Espinosa, 2005) o metodologías de análisis para la implementación de protocolos de socorro y asistencia (Sortino Barrionuevo & Perles Roselló, 2017). Estas temáticas no pretenden representar la amplitud de la producción académica del uso de los mapas sobre el enfoque de riesgos. Pero, especialmente en el caso salvadoreño, la literatura disponible en los portales de búsqueda (Baroň, et al., s/f; Bommer, Benito & Lemoine, 2002; Ríos, Ribó, Mejía & Molina, 2016) representan al diálogo entre la cartografía y los riesgos desde un lente predominantemente técnico, en el cual se le da prioridad a la representación de un espacio dado, con amenazas catalogadas como “naturales”. Esto construye un análisis del riesgo en el cual el papel humano se reduce a políticas públicas, sin comprender cómo las relaciones sobre el territorio responden a dinámicas de acumulación y, en el presente, de un proyecto autoritario.

A pesar del predominio técnico en la disponibilidad de escritos existen propuestas, fuera de El Salvador, que nombran los límites en la cartografía, dibujar realidades estáticas y esconder relaciones de poder (Molina, 2018). Este reconocimiento permite utilizar la disciplina geográfica y adecuarla a las necesidades de quienes habitan los territorios. Ante esta identificación, se plantea la cartografía crítica, que “cuestiona la cartografía al vincular el

conocimiento geográfico con el poder, posicionando los mapas dentro de estas relaciones no como documentos científicos ni neutrales, sino como un conjunto específico de afirmaciones de conocimiento/poder” (*ibid.*, p. 12). Esta crítica necesaria, propone los mapas como formas de contestar las cartas oficiales de amenazas e incluir realidades enfrentadas por quienes habitan los territorios. En su investigación, Molina acepta la importancia de la información oficial sobre tsunamis, pero destaca la baja representatividad de la diversidad presente dentro de estos espacios. Esto implica una construcción de la gestión del riesgo que omite materialidades y limita la posibilidad de accionar. En el caso salvadoreño, esta información no está ampliamente disponible en las plataformas oficiales, lo que incluso a un nivel meramente técnico, restringe qué tipo de análisis se pueden desarrollar fuera del Estado. Las condiciones mencionadas han llevado a una menor transparencia con información necesaria para un conocimiento superficial del riesgo.

Otras experiencias han demostrado en la cartografía crítica o social, un potencial en la comprensión de la producción del riesgo. Carraro (2023) enumera ejemplos en los cuales el mapeo ha acompañado a las comunidades en temas de gestión de riesgo. Además, la autora presenta la generación de índices de vulnerabilidad social que alimentan la discusión sobre cómo el espacio que construimos influye en la derivación de desastres, desde una multidimensionalidad del riesgo (*ibid.*, p. 4).

A pesar de no haber podido desarrollar ejercicios de mapeo participativo, el elemento espacial se sustentó con las técnicas mencionadas anteriormente. Planteo que, al ser la producción de riesgos y, debido al eje de la reestructuración municipal, la elaboración visual permite comprender con mejores matices los alcances del régimen sobre la reproducción de la vida en el territorio salvadoreño.

Los mapas elaborados los realicé con información administrativa base de la plataforma Humanitarian Data Exchange, donde se encontraba disponible la distribución municipal previa y, ahora, los nuevos municipios. La búsqueda de información temática se realizó en diferentes portales como la Concertación Regional para la Gestión de Riesgos, el proyecto AQUEDUCT con información de sequía y disponibilidad de agua superficial, el Mapa de Conflictos Socioambientales de la Unidad Ecológica Salvadoreña e información no georeferenciada, que ayudó a identificar zonas de despojo en riesgo, como las notas periodísticas. Los datos obtenidos fueron limpiados y tratados para realizar análisis en el programa QGis y poder ser estudiados en esta tesis.

Reconozco que los mapas fueron una herramienta necesaria, pero no representan la técnica sobre la cual se sostiene el estudio de la producción del riesgo. Acompañados de un análisis, alimentan el peso de la evidencia sobre la producción del riesgo desde el Estado.

#### 2.4.4 Diagrama relacional del riesgo

El estudio sobre el riesgo y cómo este se construye a partir de las amenazas, vulnerabilidades y exposición es un marco aceptado en la mayoría de las organizaciones internacionales y gobiernos nacionales. El Salvador utiliza una matriz de riesgo sencilla, disponible en la poco accesible Dirección General de Observatorio de Amenazas y Recursos Naturales (2025). Dentro de esta matriz, se incluyen las condiciones de lluvia, oceanográficas, de vientos norte y de volcanes. Estas cuatro variables son catalogadas para su seguimiento en una escala de “Normal”, “Vigilancia”, “Atención”, “Preparación” y “Tomar Acción”.

Las limitaciones de esta información son claras. En primer momento, no incluye otras variables de vulnerabilidad o exposición, que suelen ser presentadas incluso en entidades estrictamente técnicas. Además, el portal limita el acceso y muestra contenido sobre Monitoreo en el país, con información de los impactos de “Fenómenos Naturales” sucedidos hasta el año 2007. En tercer lugar, una matriz de riesgo para esta investigación necesita más que la representación en escalas de ciertas amenazas. Por esta razón, se optó por presentar un diagrama relacional del riesgo.

Tomando como referencia el modelo INFORM (DRMKC - Disaster Risk Management Knowledge Centre, n.d.), que retoma cuatro dimensiones del riesgo: la amenaza y exposición, vulnerabilidad y falta de capacidad de prevención y respuesta. Dentro de las categorías distinguidas como naturales y humanas, la propuesta reconoce la intensidad del conflicto como parte de las amenazas humanas. Esta se desglosa en conflictos subnacionales y aquellos definidos por ser luchas de poder a nivel nacional. A pesar de excluir en lo explícito la violencia estatal como una amenaza a considerar, el ejercicio de representación visual me parece importante para poder abstraer y presentar resultados del estudio realizado.

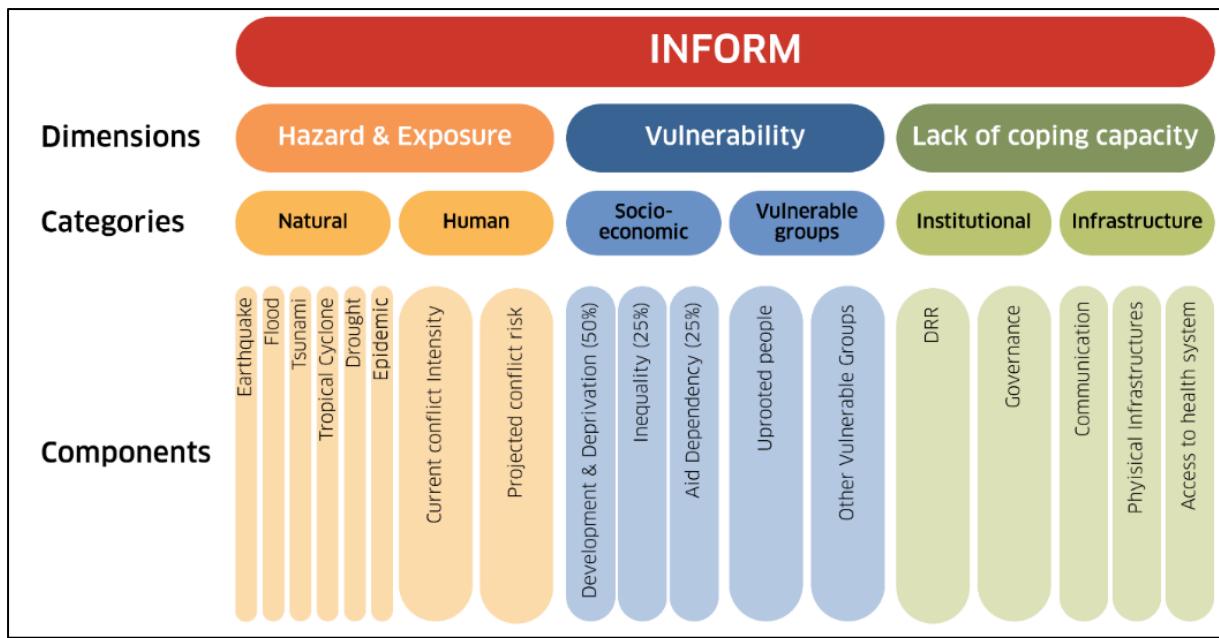


Figura 3: Método INFORM. Elaborado por DRMKC (s/f).

A partir de las tres técnicas metodológicas empleadas, he construido un diagrama relacional del riesgo que resume lo encontrado y lo enmarca en la realidad salvadoreña, desde las teorías que permean el estudio.

La elaboración del diagrama se dio con la selección de la información detallada como resultado e ingresada en el programa LucidChart. Dentro de este, se crearon categorías generales de los cuatro componentes mencionados, a los cual se asignaron atributos para dar mayor detalle de cómo se compone el riesgo y, se conectaron a través de relaciones identificadas por líneas.

A continuación, se presenta un recorrido de la llegada del régimen autoritario de Nayib Bukele, la discusión del riesgo en la legislación salvadoreña y los resultados sobre el sostenimiento y creación de nuevas amenazas.

## Capítulo 3. Contexto del caso

La figura de Nayib Bukele ha implicado la producción académica y periodística sobre la realidad salvadoreña, desde diferentes abordajes. Debido a la multiplicidad de eventos y políticas implementadas, que contienen características de lo denominado como populista (Gutiérrez, 2023; Wolf, 2021), dictatorial (McQuade, 2024) o de un sincretismo del crypto-populismo (Boos, 2024), llegar a una conceptualización exacta del régimen no es sencillo. Creo que estos aportes robustecen la crítica y construyen un aglomerado de evidencia para denunciar y comprender la urgencia del llamado sobre las consecuencias del régimen. Ante la diversidad de categorías otorgadas al mandato, he decidido tomar como punto de partida el recorrido realizado por Ricardo Roque Baldovinos (2021).

Los Acuerdos de Paz, firmados en el Castillo de Chapultepec el 16 de enero de 1992 ponían fin a un conflicto militar, que afectaba al país desde 1980. Estos fueron negociados y firmados por el gobierno de derecha electo en 1989 y la guerrilla de izquierda agrupada en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Dentro de lo acordado se confirmaba la intención de implementar “reformas constitucionales y otros cambios institucionales para una refundación del estado salvadoreño, con el propósito de convertirlo en una democracia formal, asentada en un estado de derecho” (*ibid.*, 2021, p. 235).

Las reformas incluían la eliminación del cuerpo represivo de la Guardia Nacional, responsable de la masacre del Río Sumpul ocurrida en 1980, la represión de la marcha estudiantil en 1975 y el asesinato de monjas estadounidenses en 1980. Además, se marcaron hitos para la naciente democracia salvadoreña, con las elecciones presidenciales supervisadas por observadores internacionales, la creación de la Policía Nacional Civil y la entrada en poder de los partidos de oposición en las esferas locales (*ibid.*, p. 236). Sin embargo, el proceso de paz tuvo deudas con diferentes sectores de la sociedad salvadoreña, como la atención a los estragos políticos y emocionales de un ciclo de violencia y, para Baldovinos (*ibid.*, p. 236), la superación de una cultura política autoritaria, que se encuentra arraigada en la población.

### 3.1 La posguerra salvadoreña: ¿Qué sucede después de la esperanza?<sup>2</sup>

La entrada de El Salvador en un proceso de democratización a partir de 1992 implicó atender las demandas para las garantías mínimas de movimiento y opinión, así como de participación política. Antes de comprender cómo se vio el proceso de transición, es importante enmarcar este periodo dentro del auge de los programas neoliberales. A pesar de haberse fomentando incluso en periodo bélico acciones encaminadas al fortalecimiento del capital y el despojo de la tierra, así como la implementación de medidas de austeridad, los gobiernos de derecha que encabezaron veinte años de la etapa posconflicto vieron en el fortalecimiento de estas políticas la única respuesta viable (Villacorta Zuluaga, 2011, p. 406).

La instalación del régimen neoliberal en El Salvador significó el fortalecimiento de la oligarquía, a través de un modelo que capitalizó las remesas de la población migrante para establecer una economía basada en el consumo (Baldovinos, 2021, p. 236). Para lograrlo, se continuó con la desestabilización del Estado a partir de la privatización de la banca, las telecomunicaciones y el sistema de pensiones, permitiendo descentralizar las funciones económicas. Con la justificación de reactivar la economía después del periodo de conflicto, el partido de derecha Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), con herencias de escuadrones de la muerte, contó con el apoyo del sector empresarial que, junto a la entrada de remesas, subsanó el déficit fiscal (Villacorta Zuluaga, 2011, p. 410).

Los veinte años gobernados por ARENA pueden resumirse en un detrimento de la agroexportación y los procesos productivos campesinos, la reducción de los programas sociales, la venta de propiedades estatales y la dolarización de la economía sin previo aviso. Estas acciones se entienden dentro de un proyecto cuya prioridad fue la juiciosa ejecución “neoliberal y la relegación de la política social bajo la premisa de que el ‘crecimiento sostenido’ terminaría ‘derramando’ sus frutos sobre los pobres después. (...) Evidentemente, nunca sucedió” (ibid., p. 412).

Estas medidas justificadas en la recuperación de los años perdidos para la empresa por el conflicto, acompañadas del proceso transitivo hacia la paz, se vuelven dispositivos ideológicos de legitimación (ibid., p. 415). Enmarcado en un momento crítico a escalas internacionales, por la caída del muro de Berlín y la entrada en procesos democráticos en

---

<sup>2</sup> El Informe de la Comisión de la Verdad que estudió las transgresiones durante el Conflicto Armado se titula “De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador. Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador”.

América Latina, el periodo de ARENA toma fuerzas y se sostiene. Caracterizado por tres nociones que aglutinan su esencia: nacionalismo, democracia y libertad, el partido de derecha busca reconstruir una esfera del capital (Lungo Rodríguez, 2009).

Paralelamente, el FMLN aglutinaba presencia al interior del país, con el gane de las alcaldías y como fuerza política (Baldovinos, 2021, p. 237). Y, fuera de la polaridad que se estaba consolidando electoralmente, el país se enfrentaba a un elemento que no había sido considerado en el proceso de transición de la paz: la violencia por grupos pandilleriles, que presentaba limitaciones a una de las promesas de los Acuerdos de Paz, de la seguridad ciudadana (*ibid.*, p. 239).

Estos elementos, junto con la evidencia de los límites y contradicciones de las políticas neoliberales, producen en la población salvadoreña un descontento generalizado. Dentro de este panorama, se da la elección del primer presidente del partido FMLN, el periodista Mauricio Funes.

La entrada del primer gobierno de izquierda, después de diecisiete años del término del conflicto armado, significó para diversos sectores de la población, esperanza por los potenciales cambios. En líneas generales, durante los diez años de gobiernos del FMLN (2009-2019), se aumentó la inversión social, la cantidad y calidad de los servicios a la población (*ibid.*, p. 238), con proyectos como el programa de alfabetización, la distribución de semillas para familias campesinas, el programa de Ciudad Mujer, un incremento al salario mínimo y una ley histórica que prohibió la minería metálica en el país (Young, 2020, p. 12). Como parte de la marea rosada que permeó a Latinoamérica, el gobierno tuvo que inscribirse y entender las dinámicas neoliberales. Esto no solo implicó hacerle frente a la crisis del mercado de 2008, sino a problemas que se habían visto intensificado con las políticas, como el tratamiento con las organizaciones pandilleriles.

Una revisión exhaustiva del suceso de las maras implicaría dedicar diferentes secciones, para comprender su surgimiento, extensión de la violencia y los imaginarios que se desarrollaron en la población. Sin embargo, es necesario dedicar unas palabras a trazar someramente el tema pandilleril, al ser una discusión recurrente dentro del régimen de Bukele, como haber tenido consecuencias claras en la vida de la población salvadoreña que puede entenderse dentro del elemento de vulnerabilidad.

Existen teorías sobre cómo se originan las pandillas y se consolidan en el istmo centroamericano<sup>3</sup>. Me parece que la mayormente compartida por quienes estudian la temática, es la que identifica su surgimiento en los procesos de exclusión, territorialización y búsqueda de identidad en Estados Unidos. Con la presencia de grandes grupos de migrantes, en ciudades como Los Ángeles, se conforman grupos por barrio: la Mara 18 (M-18) por su presencia en la calle 18 en la ciudad californiana o la Mara Salvatrucha (MS-13), retomando la calle 13 (Sampó, 2009, p. 3). A partir de la deportación masiva de jóvenes centroamericanos, estimada a llegar a 20.000 personas entre los años 2000 y 2004 (*ibid.*, p. 5), se da un proceso de intento de inserción en un país en construcción. Los límites identitarios de quienes habían habitado el país norteamericano por años y ahora se encontraban con los estragos del proceso bélico significaron la marginación de quienes llegaban en las condiciones mencionadas. Estas condiciones permiten el fortalecimiento de los grupos barriales, que buscaron el control territorial y su sostenimiento a partir del cobro de rentas por el acceso a las colonias. El formato descrito se aleja de otras formas de organización que están atravesadas por la violencia como los cárteles, debido a sus características de ser “economías de subsistencia” (Martínez, Lemus, Martínez & Sontag, 2016).

El reconocimiento de que un grupo delictivo con una membresía estimada de 59.085 y una base familiar de 236.340 personas, para el año 2015 (López Ramírez, 2019, p. 122), desarrolle actividades que le permiten tener acceso a promedio de \$64 USD por mes (Martínez, Lemus, Martínez, & Sontag, 2016) no desestima el alcance de su violencia ejercida. La gravedad de la situación de violencia produjo múltiples reportes sobre las consecuencias en la vida de la población. Para el año 2015, considerado de los más violentos en la historia reciente del país, se contabilizaron 6.670 homicidios, igualando la cifra de 1983, en plena guerra (Cristosal, 2015). Se añade, el terror que se vivía en los espacios de la clase trabajadora, como la quema de un autobús lleno de pasajeros en el municipio de Mejicanos en el año 2010, la masacre de trabajadores agrícolas en San Juan Opico en 2016, entre muchos otros sucesos (López Ramírez, 2019, p. 118).

El auge de la violencia obligó al gobierno de Mauricio Funes a buscar alternativas. Una de estas fue la novedosa tregua implementada entre 2012 y 2014. Esta tuvo como principal enfoque la disminución de homicidios, pero partió de la negación del gobierno en su participación directa, caracterizándose únicamente como facilitadores. Para inicios de 2013, el

---

<sup>3</sup> Con especial presencia en El Salvador, Honduras y Guatemala.

presidente había aceptado públicamente el apoyo al proceso de negociación y pedido la orientación de fondos hacia su sostenimiento. Lastimosamente, el proceso incluyó la negociación altamente cuestionada por su poca claridad, además de la declaración del nombramiento de sus líderes, el ministro de Justicia y Seguridad y el director general de la Policía Nacional Civil, como cargos constitucionales. Más allá de la pasajera etapa de diálogo, los gobiernos continuaron la herencia de política de seguridad orientada a lo penal, la falta de prevención y el sostenimiento del estigma (Reyna, 2017, p. 34).

El periodo de la tregua tuvo consecuencias en la percepción del gobierno del FMLN, empeorada por el papel de la derecha en incrementar las tensiones, frenar reformas y desprestigiar acciones, junto con el rol que jugó la prensa en la comunicación anti-tregua. Sin embargo, existen más razones que influyeron en el descontento con el proyecto propuesto por el gobierno de izquierda. El segundo mandato del partido, liderado por Salvador Sánchez Cerén, comandante histórico de las Fuerzas Populares de Liberación, recibió la frustración con las políticas de seguridad y crisis económica (Medina Núñez, 2020, p. 181). Como partido, se buscó la confianza del sector privado, a partir de la promoción de políticas neoliberales, lo cual despertó críticas en sectores de activistas y veteranos que tacharon las medidas como una traición a las luchas colectivas (Young, 2020, p. 16). A esto se añade la judicialización de expresidentes, tanto de ARENA, Francisco Flores y Antonio Saca, como del FMLN, Mauricio Funes. Los procesos mencionados mermaron en el imaginario colectivo la confianza en el proceso de la posguerra, crearon cansancio con el sistema bipartidista, encendieron la conversación sobre la corrupción y en los sectores de izquierda se observó una tendencia a la desesperanza.

Dentro de los temas que conciernen a esta investigación importa destacar que ambos partidos sostuvieron un acercamiento reactivo a la gestión del riesgo. Especialmente durante los mandatos de derecha, se evidencia un abandono sobre cómo disminuir las posibilidades de riesgo. Las acciones implementadas por ARENA nombradas en esta sección muestran la búsqueda por asegurar el despojo, que incrementa la vulnerabilidad y exposición de las personas, así como de sostener amenazas con la privatización de espacios y apertura a los proyectos de especulación. A pesar de la apertura del órgano ejecutivo y las municipalidades, durante el gobierno del FMLN, la orientación sobre el tema de riesgos continuó siendo reactiva. En el capítulo 5, una de las personas citadas comparte cómo, aunque existía cercanía con los alcaldes, la aproximación a los temas de riesgo fue ignorada. Esto permite que se llegue al

gobierno de Bukele con las amenazas existentes, incrementadas por los procesos humanos y los mecanismos de retroalimentación del cambio climático.

Las municipalidades tampoco eran figuras administrativas caracterizadas por su búsqueda del bienestar popular. Como parte del entramado que sostiene al Estado, las alcaldías se conjugaban en la producción del espacio y el riesgo, en beneficio del proceso de acumulación que permite a los gobiernos funcionar. Considerando estas aclaraciones, los resultados de los capítulos 4 y 5, esbozan una continuidad en las condiciones mencionadas, así como elementos enmarcados dentro del «bukelato» que aportan mayores presiones en la producción del riesgo.

Es en este punto que se vuelve necesario tratar el tema de Nayib Bukele. A pesar de encontrarse inmiscuido en los diferentes momentos mencionados, la siguiente sección se dedica a presentar a mayor detalle la figura, su conveniente ambigüedad política y el giro autoritario.

### 3.1.1 La llegada de Bukele, su consolidación y proyecto (o falta de este): priorizar la acumulación sobre la reproducción de la vida

Nayib Armando Bukele Ortez ingresó formalmente a la política en 2012, luego de fallidos intentos empresariales. Ese año, gana como alcalde del FMLN la pequeña municipalidad de Nuevo Cuscatlán, ubicada en la zona central del país. La participación del frustrado empresario en el partido de izquierda es a partir de su padre, Armando Bukele, amigo del excandidato presidencial Schafick Handal. Debido al origen palestino de ambos personajes, compartieron espacios ante la negativa de la élite salvadoreña de incluirlos, por razones racistas. La relación de exclusión con los poderes económicos clásicos del país es clave para entender el apoyo suscitado en la sociedad, a pesar de su posición de clase (Baldovinos, 2021, p. 241).

En su paso por Nuevo Cuscatlán, Bukele acumuló apoyo por la modificación de la identidad comunicacional y la amplia exposición dada a sus iniciativas para atraer inversión y promover la construcción de grandes proyectos urbanos (Gutiérrez, 2023, p. 141) en una zona caracterizada por espacios protegidos y la Cordillera del Balsamo. La producción del espacio, desde su elemento de la representación, intensifica durante la etapa del mandato en la alcaldía el despojo rural y entra en conflicto con dinámicas de reproducción de la vida y de procesos necesarios, como la captación de agua (*ibid.*, p. 143).

Suele cometerse el error de reducir el apoyo de la población a un tema comunicacional: enmarcar su control de las redes sociales como máximo logro evita reconocer las razones políticas detrás de su popularidad, que han llevado al debilitamiento total de la naciente democracia salvadoreña.

Dada la extensión de este trabajo, no es posible analizar en profundidad toda la trayectoria política de Bukele. No obstante, los hitos seleccionados, como su expulsión del FMLN y la militarización de la Asamblea Legislativa, ilustran cómo su proyecto se ha basado en el debilitamiento de la democracia joven, el rechazo a la discusión y la persecución del “otro”.

Para el año 2015, Bukele había ganado la alcaldía de la capital San Salvador, un espacio reconocido en la política electoral por considerarse un peldaño para la entrada en la presidencia. La decisión del partido de izquierda de ubicar al ex alcalde de Nuevo Cuscatlán en el centro de la mirada de la política local ha sido discutida como una alimentada por el beneficio que traía el involucrar a una figura nueva y, en palabras de Baldovinos, “rebelde” (2021, p. 241). Dentro de la alcaldía, incluso para quienes no seguían la política interna del FMLN, se volvió evidente el conflicto que venía desarrollándose entre los liderazgos del partido y el personaje discutido. Pero, las acciones generadas durante su periodo eclipsaban estas disputas. Desde el argumento de la “revitalización” de los espacios públicos del centro de San Salvador y los diálogos mantenidos con los vendedores ambulantes, el equipo asesor de Bukele logró presentar estos logros y masificarlos a través del aparato comunicacional (*ibid.*, 242).

A pesar de la percepción suscitada en la población con la figura del alcalde, el partido decidió no incluirlo en su fórmula presidencial. Debido a la ambigüedad ideológica característica del exalcalde y las consecuencias que habían tenido en el FMLN los casos de corrupción del expresidente Mauricio Funes, apoyar a alguien sin militancia histórica significaba un peligro. Después de diferentes conflictos públicos, Nayib Bukele logra ser expulsado del partido para presentarse como candidato presidencial dentro de otra organización. El hecho de la expulsión facilitó a Bukele mostrarse como alguien cansado del bipartidismo, que ofrecía soluciones a las formas convencionales de hacer política.

En la presidencia (2019 – ahora), Bukele ha implementado decenas de políticas, acciones, falta de estas y fortalecido dinámicas que ponen en riesgo no solo la democracia liberal salvadoreña, que mucho debe de criticarse, sino también a una población-territorio que

de por sí ya se encuentran en riesgo. Dentro de estos hechos me permito destacar el desprecio de los Acuerdos de Paz, queriendo instaurar que con su llegada se acababa el periodo de posguerra del “pacto de corruptos” (SwissInfo, 2021). La negación de este proceso implica en sí mismo la negación de las condiciones que permitieron su llegada al poder y su, lamentable, permanencia. De no existir un sistema democrático liberal, Nayib Bukele no habría podido inscribirse, realizar campaña y mantenerse por “mandato popular”. Sin embargo, las transgresiones que han llevado a su reelección, a pesar de la prohibición explícita de este mecanismo en varios artículos de la Constitución, sí se vinculan con una época de dictaduras, anterior a los Acuerdos de Paz, de la cual parece hacer apología.

Durante su primer año de mandato, el deseo de su autoridad indiscutida se consolidó en su invasión del Poder Legislativo (Figura 4) con el ejército para presionar la aprobación de un préstamo, junto con la sustitución del fiscal general y los cinco magistrados de la Sala de lo Constitucional (Goodfriend, 2025).



Figura 4: Toma de Nayib Bukele, con el Ejército, del órgano Legislativo. Febrero, 2020. Fotografía de Víctor Peña, ElFaro.

A pesar de sus esfuerzos y propuestas del *Plan Control Territorial*, la extensión de las pandillas seguía latente. Por lo cual se desarrolló un pacto entre el gobierno, expuesto por revistas digitales, que fue roto y desencadenó el fin de semana más violento de su mandato, en marzo 2022. Este episodio justificó la entrada de un «Régimen de Excepción» que ha sido prolongado por casi tres años y medio y bajo el cual se han detenido a más de 80.000 personas y cobrado la vida de por lo menos 260 personas bajo custodia del Estado (Cristosal, 2015). Y, durante la escritura de esta tesis, se dio la aprobación sin discusión para reformar la Constitución y permitir la reelección indefinida, la modificación del periodo electoral para

celebrar elecciones presidenciales, legislativas y locales en 2027, la extensión del periodo presidencial de cinco a seis años y la eliminación de la segunda vuelta en votaciones (BBC News, 2025).

A pesar de la narrativa oficial, en la cual se niega la dictadura por la existencia de una oposición, es clara la nueva etapa que ha asumido el régimen: una que necesita del uso de la fuerza directa. Lo podemos observar en las múltiples detenciones, como la de Fidel Zavala, Ruth López de la organización Cristosal, Alejandro Henríquez de Foro del Agua, José Ángel Pérez de la Cooperativa El Bosque, Atilio Montalvo firmante de los Acuerdos de Paz y miembro la Alianza Nacional 15 de septiembre El Salvador en Paz, los cinco líderes de la Comunidad Santa Marta espacio dirigente en la lucha contra la minería y Enrique Anaya abogado constitucional, entre otras.

El alcance de las acciones de todas las carteras del Estado y los órganos legislativo y judicial, a la disposición de la palabra de Bukele, se observa también en lo promulgado en materia de cambio climático y ambiente. La necesidad del régimen de obtener fondos se acompaña de la movilización de todas las instancias necesarias para ejecutar los proyectos que refuerzan el despojo.

En el año 2021 se aprobó la ahora desechada “Ley Bitcoin” que abrió la puerta a nuevos proyectos como la Ciudad Bitcoin. Esta promete ser un polo de supuesto desarrollo en el oriente del país. Sin embargo, se ha documentado cómo se ha desplazado a más de 200 familias para construir un aeropuerto que no es viable, sobre áreas de manglares (The Guardian, 2025). A estas medidas se agrega la discutida “Ley de Recursos Hídricos” (2022) que ha sido expuesta por permitir la formalización de permisos de forma desmedida al sector productivo, como la industria cañera, y volver los trámites más difíciles para la Juntas de Agua Comunales (Gutiérrez, 2025). Finalmente, una de las acciones más discutidas en materia de riesgos y en el sector ambientalista ha sido la derogación de la Prohibición de la Minería Metálica y la promulgación de una nueva “Ley de Minería Metálica” (2024). Esta será discutida con mayor profundidad en las próximas secciones, pero es una prueba más de los alcances de un despojo que profundiza y se inscribe en la fractura metabólica, por la desesperación de generar valor a costa de las vidas de millones de personas.

Me parece importante en este punto recordar que el marco conceptual evidencia la entrada de los regímenes autoritarios como una crisis del neoliberalismo. La llegada de Bukele

y su sostenimiento después de seis años a pesar de lo inconstitucional de su reelección, se entiende dentro de la realidad salvadoreña como un descontento generalizado con las presuntas promesas hechas con el reforzamiento del libre mercado, junto con elementos de la crisis de violencia por las pandillas que desangró al país por muchos años, considerando su reciente experiencia con un proceso bélico y la debilidad en proyecto que dé esperanza a las personas. Y esta dinámica la encontramos en el país vecino de Guatemala (Goodfriend, 2025), así como en el resto del continente.

La siguiente sección resume el marco legal sobre riesgo. Esto permite comprender cómo se ha concebido desde las instancias gubernamentales la prevención del riesgo y reconocimiento de las amenazas.

### 3.2 El riesgo dentro de las políticas gubernamentales

La legislación y el estudio sobre el riesgo no se limita al régimen de Nayib Bukele. Dentro de esta sección presento un recorrido sucinto de las políticas implementadas en El Salvador que discuten la temática de riesgo. Destaco de forma preliminar que la lectura de los documentos y las entrevistas realizadas dentro de la investigación mostraron una clara visión, en la propuesta legal y la implementación de estos marcos, de la noción reactiva sobre las emergencias y desastres.

Las leyes salvadoreñas pueden ser comprendidas a partir de tres etapas principales: i) previo al Huracán Mitch (1995-1998); ii) posterior al Huracán (1999-2009); iii) siguiente a la baja presión E96/Ida (Luna & Cuéllar, 2017, p. 6).

Durante la segunda mitad de la década de los ‘90, los instrumentos generados discutían el cambio climático desde la visión imperante del desarrollo, el protocolo de Kyoto y la problemática de la capa de ozono (*ibid.*, p. 6). Esto marcos no atendían el riesgo ni la prevención de desastres o emergencias.

En 1998 la región Centroamericana se enfrenta a un evento que afectó a más de 346.000 personas y cobró más de 200 vidas humanas (Luna & Cuéllar, 2017, p. 5). El Huracán Mitch presentó un panorama de lo que podría suceder en el futuro, con la falta de preparación y el incremento de eventos extremos. El suceso abrió la discusión sobre qué debería abordarse desde la institucionalidad, pero se terminó presenciando una preferencia por la reconstrucción

de infraestructuras (*ibid.*, p. 7). Dentro de la segunda etapa de la legislación sucede en El Salvador el Terremoto de 2001, que refuerza la urgencia de dialogar sobre el riesgo.

Ante estos acontecimientos, se crean el Servicio de Estudios Territoriales (SNET), fusionado en la actual administración en la Dirección General del Observatorio de Amenazas, cuyo trabajo era el monitoreo de amenazas. Como se presentó en el capítulo anterior, estas herramientas técnicas son limitadas. Sin embargo, en su momento la información accesible del SNET permitía el conocimiento ampliado sobre lo trabajado en el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

Es en el año 2005 que se aprueba la primera política sobre gestión de riesgos. La Ley de Protección Civil, Prevención y Mitigación de Desastres buscó constituir al Sistema Nacional de Protección Civil y regular los procesos para las declaratorias de emergencia nacional y alertas en casos de desastre (Asamblea Legislativa de la República de El Salvador, 2005). Desde el inicio del documento se enuncian los “desastres naturales y antrópicos” y la importancia de la ley en atender las emergencias. Además, se define al riesgo como la “Probabilidad de que un evento amenazante se convierta en un desastre al impactar a un conglomerado social vulnerable. (...) Producto de la amenaza más la vulnerabilidad y se reduce incidiendo sobre ambos elementos o al menos en uno de ellos.” (*ibid.*, p. 4).

Se señala al Sistema Nacional de Protección Civil como el ente responsable de la formulación de planes y acciones que permitan educar a la población sobre temas de prevención ante una amenaza. Además, dentro de la Ley se destaca la conformación de los diferentes niveles de acción en temas de protección civil: el nacional, departamental, municipal y comunal. Ante la reciente legislación que tradujo cientos de municipios en distritos, existe un vacío legal en materia de gestión de riesgos.

Más allá de estas observaciones que puedo hacer en la realidad del régimen, las organizaciones desde la discusión y aprobación de la ley reconocieron limitantes claras. Por ejemplo, el papel diferenciado de las mujeres y poblaciones excluidas en la gestión del riesgo y la llegada de la emergencia. Como lo destacan Luna & Cuéllar (2017, p. 8), la implementación de esta ley y los mecanismos que se desprendieron de esta tenía como principal objetivo responder a “una lógica centrada en los eventos y sus impactos, manteniendo el enfoque sectorial en las intervenciones desde el Estado, con una gran cantidad de proyectos e intervenciones en diferentes zonas del país, pero con resultados limitados dada su poca

articulación entre sí". Adicionalmente, la permanencia de liderazgos comunitarios que conozcan sobre prevención y se articulen ha sido difícil de consolidar y ahora se enfrenta con mayores desafíos.

Finalmente, dentro de la ley discutida, es importante retomar la noción de descentralización que defiende la prevención y mitigación de los eventos a escalas locales necesarias, sin dirigir las acciones desde el órgano ejecutivo. Asimismo, se señala la importancia del establecimiento de planes de prevención y atención ante la contaminación generada por materiales peligrosos, desde las instituciones públicas y los entes privados.

En el desarrollo de la tercera etapa de las políticas, que sucede a la baja presión E96/Ida, se generó el Programa Nacional de Reducción de Riesgos y la red de observadores ambientales (*ibid.*, p. 8). Con ambas herramientas se buscaba una mayor cobertura en lo local, que permitiera el monitoreo continuo y el fortalecimiento de líderes. Además, con la entrada del gobierno de Mauricio Funes en 2009 se crearon espacios de diálogo con movimientos sociales y organizaciones que fomentaron la creación de la Política Nacional de Medio Ambiente (2011-2012), la Estrategia Nacional de Medio Ambiente (2012-2013), entre otras. Dentro del Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes (PREP), preparado en 2012, se nombra a las malas prácticas que profundizan el riesgo climático: agrícolas, pecuarias y acuícolas; constructivas y urbanísticas; infraestructurales (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2012, p. 10). La evidencia de cómo las condiciones ambientales, alimentadas por los proyectos y acciones humanas, pueden poner en peligro a la población permitió proyectos piloto para transicionar hacia otras prácticas.

En el contexto actual se han generado Planes Nacionales de Gestión de Reducción del Riesgo de Desastres que parecen tener nociones de gobernanza colectiva, conocimiento colectivo y fortalecimiento para la gestión del desastre. Incluso dentro de los planes se propone la descentralización para incrementar las posibilidades de reducción de la emergencia. En las siguientes secciones se expondrán resultados para intentar conocer si esto es algo que se está desarrollando.

Esta revisión no ha buscado ser exhaustiva, sino dejar un condensado de los antecedentes que pueden sucumbir ante un régimen autoritario. Además de mostrar cómo dentro de los gobiernos anteriores se generó una lógica de abandono o de únicamente reconocimiento formal sobre la Gestión Integral del Riesgo de Desastres.

El siguiente capítulo comprende una primera sección dedicada a la elaboración sobre las amenazas, vulnerabilidades y exposición ya identificadas, seguido de tres subsecciones sobre las potenciales amenazas enmarcadas en el régimen de Bukele.

# Capítulo 4. Un primer acercamiento a la producción del riesgo.

Este capítulo presenta resultados que componen los elementos de amenaza, vulnerabilidad y exposición. A partir de la recolección de testimonios y su comparación con datos y cartografías, se alimenta al diagrama de riesgo. Es importante aclarar que la información incluida para este y los demás resultados, está altamente fragmentada. Se ha hecho el esfuerzo de consolidar diferentes fuentes, puntos argumentativos y temporalidades.

## 4.1 ¿Cuáles son los elementos que más influyen en la producción del riesgo en El Salvador?

El producto final, nombrado diagrama relacional del riesgo y presentado en el Capítulo 6, evidencia la relación entre la información recolectada y analizada sobre amenazas y los diferentes elementos que componen el riesgo. A pesar de distinguir los diferentes apartados, como exposición, vulnerabilidad y amenazas, son factores que dialogan, se modifican y componen mutuamente.

### *Exposición*

Los resultados sobre exposición tienen como punto de partida la revisión a un país en el istmo centroamericano, con una extensión de 21.041 km<sup>2</sup> y una población de 6.029.976 (Banco Central de Reserva, 2025). Debido a la ubicación, El Salvador se encuentra dentro del Corredor Seco Centroamericano (CSC –Figura 5). Este espacio es afectado por una escasez recurrente de agua, a la cual se suman actividades intensivas, la minería y deforestación, generando una inestabilidad climática (Chan-Pech, Castro Castro, Palomeque Ochoa & Valencia Ruiz, 2025).

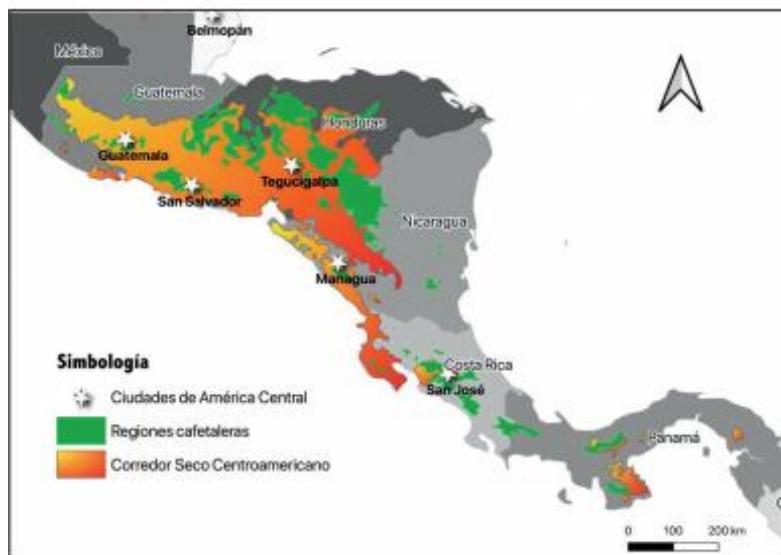


Figura 5: Corredor Seco Centroamericano. Elaborado por Bolaños-Guerra & Calderón-Contreras, 2021. En <https://journals.openedition.org/revestudsoc/49516?lang=en>

El quinto reporte del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático – IPCC (2014), presenta con mayor detalle la información sobre las afectaciones al istmo, dentro de las cuales se encuentran un aumento de la temperatura entre 4º C y 5º C para el año 2100, disminución en la precipitación en por 5 mm al día, incremento de la evaporación en un rango de +3mm a +5mm al día y la amenaza de extinción del 40% de los manglares (Magrin et al., 2014). El panorama de pérdida del entorno, cambios en los patrones hidrometeorológicos y sus consecuencias en la reproducción de la vida – por la inseguridad alimentaria – han significado para la región un incremento en los movimientos migratorios (Bolaños-Guerra & Calderón-Contrera, 2021).

Esto se complejiza con la ubicación del país en el margen activo del noroeste de la placa del Caribe, lo cual lo convierte en uno de los países con un régimen tectónico complejo. Estas áreas expuestas a la amenaza sísmica se encuentran superpuestas, en cierta medida, a la cadena montañosa del cinturón de Fuego del Pacífico. Por ejemplo, en la zona central del país se encuentran ubicados más de cincuenta volcanes, de los cuales seis pueden ser catalogados en estado activo.

Además, la consulta de información demuestra que dentro del diálogo entre exposición y vulnerabilidad se encuentra la alta concentración de personas en espacios urbanos reducidos. A continuación, se presentan los datos.

## *Vulnerabilidad*

Como lo explica el Entrevistado 2: “la vulnerabilidad es exposición, así como condiciones sociales”.

Los datos muestran que las y los salvadoreños se concentran principalmente en las ciudades, las cuales representan el 35% de la población, seguidas de localidades densas con el 14% de la población. A pesar del número de personas en espacios urbanos, más de 2 millones, la extensión de las ciudades y localidades densas representa únicamente el 3.2% del territorio nacional. Esta distribución (Figura 6) se concentra principalmente en el Área Metropolitana de San Salvador, ubicada en la zona central, la ciudad de San Miguel ubicada al oriente del país y las ciudades Sonsonate, Santa Ana y Ahuachapán, de la zona occidental (Banco Central de Reserva, 2025).

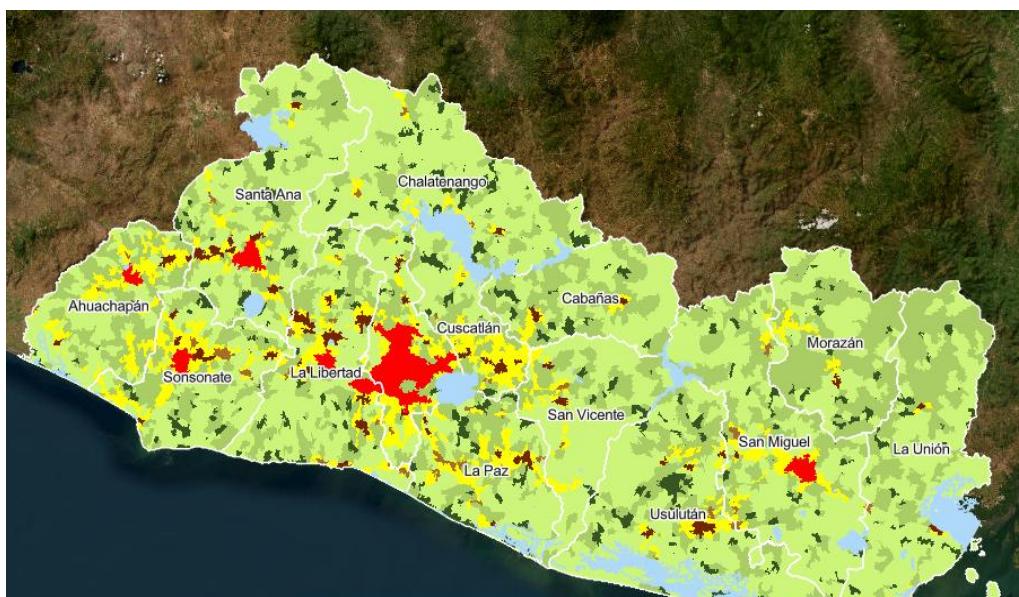


Figura 6: Densidad poblacional por área. Obtenido del Censo de Población y Vivienda 2024 (Banco Central de Reserva).

La demanda en espacios tan pequeños ha significado altos niveles de estrés hídrico, aumentado por el papel de las inmobiliarias, embotelladoras, agricultura intensiva de la caña de azúcar y deforestación, que presentan roles importantes dentro del diagrama (Salguero Miranda & Procopio da Silva Scheer, 2024, p. 8). A esto se agregan otros datos de poco acceso a servicios como la recolección de residuos sólidos, debido a que más de 500.000 viviendas deben quemar su basura, lo cual genera gases tóxicos, y más de 37.000 viviendas la entierran

o desechan. Y, más de 131.000 viviendas obtienen acceso a energía eléctrica por conexión del vecino o no dispone de acceso (Banco Central de Reserva, 2025).

Al momento en que el riesgo se convierta en emergencia o desastre, serán poblaciones en condiciones precarizadas quienes enfrentarán la mayoría de los estragos. ¿Cómo una familia que depende de un comercio en la zona central hará frente a la pérdida de su sustento cuando se desborde el Río Acelhuate<sup>4</sup>? ¿De qué forma se previenen estas inundaciones en espacios urbanos, con el deshecho masivo de basura en las calles debido a que 37.000 viviendas deben enterrarla o tirarla? ¿Cómo se evita colocar en mayor vulnerabilidad, cuando existe la presión de actividades extractivas y amenazas nuevas?

Finalmente, a nivel de regional, se encuentra que Centroamérica y el Caribe constituyen una de las doce zonas del mundo con mayores problemas de inseguridad nutricional (Carazo, Figueroa & Pentzke, 2012).

### *Amenazas*

La información presentada en los párrafos anteriores delineó un entorno frágil ante las perturbaciones de la crisis generalizada. Para el caso salvadoreño, el Informe Nacional del Estado de los Riesgos y Vulnerabilidades, incluía un panorama a nivel país caracterizado por sus múltiples amenazas, las cuales son: las inundaciones, los movimientos sísmicos, la actividad volcánica, los deslizamientos, la sequía meteorológica y la variabilidad e intensidad en precipitaciones (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2017, p. 7).

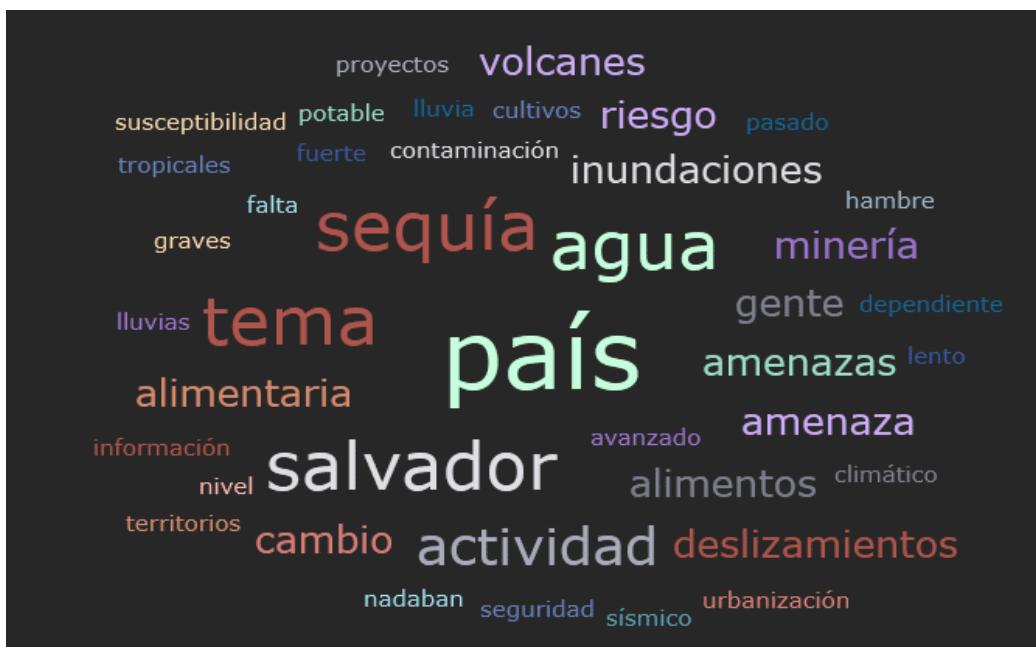
Esto ha dado como resultado un territorio que es afectado en 88.7% y sobre el cual se encuentra el 95% de la población. Además, como lo indicado el Entrevistado 12:

(...) tú puedes hablar de un de un escenario multiamenaza para todo el territorio nacional porque todo se ve afectado por temas de deslizamiento, inundaciones, sismos, etcétera. Pero ya para hablar de sitios en particular, tú tienes que hacer análisis, digamos, muy particulares y de escalas locales.

---

<sup>4</sup> El río Acelhuate se encuentra en el Área Metropolitana de San Salvador y tiene amenaza de desbordamiento constante. Nota de referencia: <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/130-viviendas-resultaron-afectadas-por-las-lluvias-del-viernes-segun-Proteccion-Civil-20250816-0017.html>

Esta primera revisión es confirmada por el proceso de codificación de las entrevistas realizadas (Figura 7).



*Figura 7: Palabras más frecuentes en respuesta a la pregunta ¿cuáles amenazas identificas en territorio? Elaboración propia a partir de entrevistas*

Las entrevistas de las quince personas demostraron que las amenazas reconocidas en territorio se asocian en primer lugar al agua, las sequías, inundaciones especialmente en la zona del Bajo Lempa, el Área Metropolitana de San Salvador y el Río Grande de San Miguel; seguido por los deslizamientos, los volcanes, la minería transfronteriza, la crisis alimentaria, y la urbanización desmedida. Es interesante observar que, a pesar de la diferencia en los perfiles de las y los entrevistados, se dio importancia no solo a las amenazas hidrometeorológicas y de movimiento terrestre, sino también a las presiones que se ejercen sobre el territorio, como el cambio de suelo, y cómo estas influyen en los niveles de riesgo en el país. Además de la identificación de problemáticas que podrían catalogarse dentro de las vulnerabilidades, como amenazas.

La amenaza en términos del “agua” mencionada por las personas se debe a diferentes factores y atraviesa otras amenazas mencionadas en las siguientes páginas. Por ejemplo, al tratar el tema de la escasez de esta fuente, el Entrevistado 6 – vinculado con cooperativas agrícolas – destacó el alcance de “la industria cañera y sus 120.000 hectáreas de cultivo intensivo”. La presencia de la industria cañera, así como otras actividades intensivas generan otros riesgos y modifican los niveles de vulnerabilidad de la población. Esto se comprueba no

sólo en el uso de químicos que incrementan la contaminación, deterioran y acidifican los suelos, emiten gases efecto invernadero y contaminan las aguas superficiales y subterráneas; sino también se ha demostrado sus efectos en la salud, con la detección de la enfermedad renal crónica mesoamericana (Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica en El Salvador, 2024, p. 76). Adicionalmente, la revisión bibliográfica presenta que sobre el nivel de estrés hídrico que existe en el país representado en la pérdida gradual de 30% a 70% de los ríos disponibles (Salguero Miranda & Procopio da Silva Scheer, 2024, p. 8), la presión de actividades intensivas aumenta el riesgo de sequías, crisis alimentaria y erosión que desencadena la inundación.

El segundo componente mencionado por las personas entrevistadas fue la amenaza de la sequía. Desde la mirada institucional, compartida por la persona Entrevistada 15, “la sequía (...) (la vemos) cada vez más fuerte y la lluvia torrencial que generan afectaciones también, incrementando el tema de las inundaciones, el tema de deslizamiento”. Las consultas de datos oficiales confirman esto, al estimar que el 76% del territorio tiene susceptibilidad de sequía débil o mayor (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2017, p. 9).

Finalmente, me parece importante, para incluir en los elementos que influyen en la producción del riesgo, retomar las amenazas de inundación y deslizamientos. Ambas dialogan, debido a, como lo explica el Entrevistado 12:

tú puedes tener deslizamientos generados o disparados por lluvia o disparados por sismos. (...) Voy a poner un ejemplo típico que yo lo veo (...) El deslizamiento de Montebello, por ejemplo. Ese deslizamiento ocurrió en 1932 y ocurrió en 1982, 50 años después. ¿Cuándo cumplió 50 años? En el 2022. Entonces ahí uno se pone a pensar, uy, ya toca. Entonces ya como que el periodo de retorno está muy cerca. Y hay que prestarle ojos y todo eso porque ha habido cambios, aunque se hayan hecho obras de protección en la parte alta del Picacho y todo eso, ¿no? Había un sistema de alerta temprano que fue montado por la cooperación japonesa que administraba la alcaldía de Mejicanos. Ahora eso ya no funciona, ya no está digamos.

El testimonio compartido evidencia un ejemplo de desastre ocurrido en la zona central de El Salvador, en diferentes momentos, pero también llama la atención sobre un elemento más que influye en la producción del riesgo: la preparación. La información compartida durante la entrevista se complementa con los datos disponibles en el Informe citado. Las amenazas por deslizamientos tienen susceptibilidad alta para 38% del territorio y 26% para susceptibilidad moderada (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2017, p. 9). A esto se le añade la amenaza por inundación.

Los estudios han demostrado que la posibilidad moderada de inundación afecta al 10% del territorio, de forma alta al 8% y muy alta al 7%. Dentro de estas dos últimas categorías, alrededor de 900.000 podrían verse afectadas en el evento de inundaciones (*ibid.*). Es preocupante cómo las amenazas consideradas se encuentran relacionadas a los cambios en la precipitación. Debido a que, sobre el estrés hídrico presente, estas fluctuaciones pueden tener efectos en lograr soberanía alimentaria para más del 85% de la producción agrícola, que depende del secano<sup>5</sup> (*ibid.*, p.9). Como lo explica el Entrevistado 6, vinculado a las cooperativas agrícolas:

(...) cada vez que hay un fenómeno de este tipo hay como áreas problemáticas locales, uno es la pérdida de cultivo, que es lo principal. Se dañan los cultivos y no necesariamente de inmediato. O sea, puede pasar una tormenta tropical, llueve 5 días, pero los efectos los vas a ver en la cosecha. Si la tormenta es en agosto y vos sembraste en mayo maíz, entonces vos vas a ver los efectos hasta diciembre o enero que estás recogiendo.

Finalmente, como se describe en la bibliografía revisada, a pesar de no haber sido mencionado por la mayoría de las personas entrevistadas, el país se encuentra en una cadena de volcanes. El Informe realizado por el MARN determina que más de un 1 millón de personas residen a menos de diez 10 Km de un volcán históricamente activo (*ibid.*, p. 9).

La presencia de las amenazas mencionadas se puede observar en las Figura 8 y Figura 9. La visualización de estos primeros mapas confirma la extensión y niveles de exposición de la población salvadoreña.

---

<sup>5</sup> El secano es una práctica en la cual los cultivos dependen exclusivamente de la disponibilidad de lluvia, sin contar con sistemas de riego.

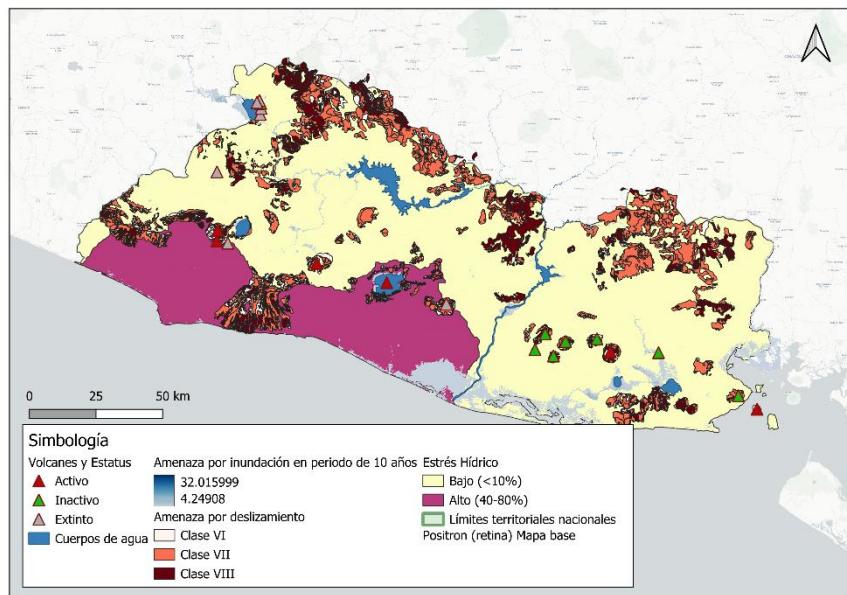


Figura 8: Mapa de multiamenazas - presencia de volcanes, posibilidad de inundaciones, deslizamiento y estrés hídrico. Elaboración propia con datos del proyecto AQUEDUCT (2023), la Concertación Regional para la Gestión del Riesgo (2025)

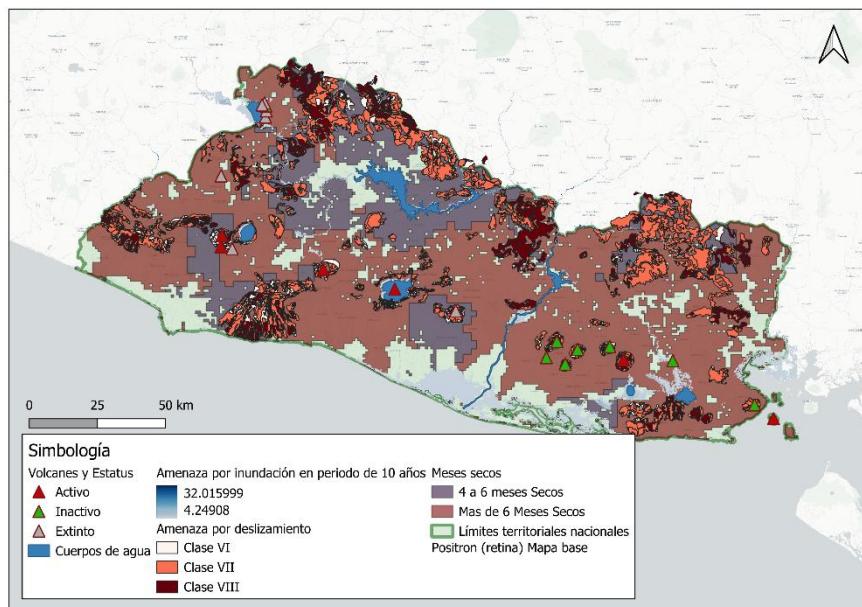


Figura 9: Mapa de multiamenazas - presencia de volcanes, posibilidad de inundación, deslizamiento y meses secos y su afectación. Elaboración propia con datos de la Concertación Regional para la Gestión del Riesgo (2025), OpenStreetMap y el Sistema de la Integración Centroamericana

El proceso de elaboración de estos permitió encontrar un elemento que puede influir en los mecanismos de participación y preparación fuera del Estado: la falta de información pública. Como lo demuestran los títulos de estas figuras, la información se obtuvo de diferentes fuentes, excepto las instituciones oficiales que monitorean el riesgo, como Protección Civil y

el Observatorio de Amenazas. Esta restricción limita la posibilidad de generar análisis eficientes y situados, debido a la búsqueda de múltiples fuentes de información.

Y ¿Qué se hace ante las amenazas existentes y vistas como “naturales”? El componente de análisis de la preparación y respuesta a amenazas, clave en la producción del riesgo, hizo necesaria la entrevista de personas que tuvieran experiencia a nivel local o comunitario en estos procesos. Los resultados demuestran que previo al régimen, ya existían deficiencias importantes en “dar apertura solo cuando está el evento” (Entrevistada 8) o la noción reactiva sobre el riesgo desde el gobierno central, mencionada por varias personas. Sin embargo, como lo mencionaron en diferentes momentos:

Antes se escuchaba más la generación de información técnica científica. Aparte que había gente que ya sabía. (...) Construyeron albergues allá en el Bajo Lempa, dieron manuales capacitación. (...) Hubo una clasificación de los grupos vulnerables en el país y que se hablaba de mujeres, niños y adolescentes, adultos mayores, personas LGTBI y los indígenas. Tenían un mapa de riesgo, tenían un plan local, tenían capacitaciones, tenían equipamiento, tenían sus comisiones y de alguna manera cuando había un terremoto un huracán, se activaban las comisiones y se activaba el sistema. Eso funcionaba. Ahora no funciona. (Entrevistado 2)

Esto fue evidente en el desastre ocurrido el 3 de junio de 2020 en Santo Tomás, San Salvador:

No teníamos ningún antecedente de ese tipo, porque se nos desplomó la montaña. Hemos visto otros casos en ese sector y hemos auxiliado a otros casos en donde la gente vive en la quebrada. (...) Entonces en este (ese) momento los militares tenían cercado el lugar, no nos dejaron responder a esa emergencia. Nosotros, nosotras, en la comunidad ya teníamos experiencia previa, ya habíamos hecho trabajo de rescate con otras viviendas frágiles y con otras viviendas en donde los logramos rescatar gente. A punta de piocha y de pala. Pero en ese momento los militares no dejaron que nos activáramos y la gente creyendo en este nuevo proyecto político decidió que no, que era lo mejor que ellos le dieran tratamiento al caso.

El desplome de la montaña sucedió a las 5 de la mañana. La casa era una casa mixta, una casa bastante bien construida y lo que nosotros observamos es que era un deslizamiento, no un soterramiento. Cuando llegaron los cuerpos de seguridad y de rescate eran más de las 6:30 de la mañana. Ya llevábamos hora y media de desfase. A las 2 de la tarde, y esta es información que nunca quisieron hacer pública, una de las personas que estaba ahí, que se estaba asfixiando, contestó teléfono. Escuchamos lamentos, escuchamos desesperación, pues

fuimos con quienes estaban a cargo de esto, le dijimos, "Nos acaban de contestar el teléfono." y no nos hicieron ningún caso. Eso fue una cosa dramática, fueron siete personas de una misma familia las que quedaron ahí.

Y el presidente había montado ya su podio (Figura 10) para llegar en la tarde a hacer su discurso y nosotros y nosotras estábamos ocupados, ocupadas resguardando las casas de los otros vecinos que también estaban en riesgo y andábamos con herramientas, machetes, en motosierra, lo que teníamos porque la gente que estaba arriba rescatando a estas personas entre comillas, no quiso ayudarnos a mitigar el riesgo de los otros vecinos, pero en ese momento todavía estaba activa esa unidad de esa comunidad.

Por eso se pudo hacer algo. En este momento si nos sucediera algo similar, no tenemos manera de responder. Muchos de los (...) que estaban ya con ese conocimiento técnico ya no están en el territorio o han preferido no participar, por miedo (Entrevistada 5).

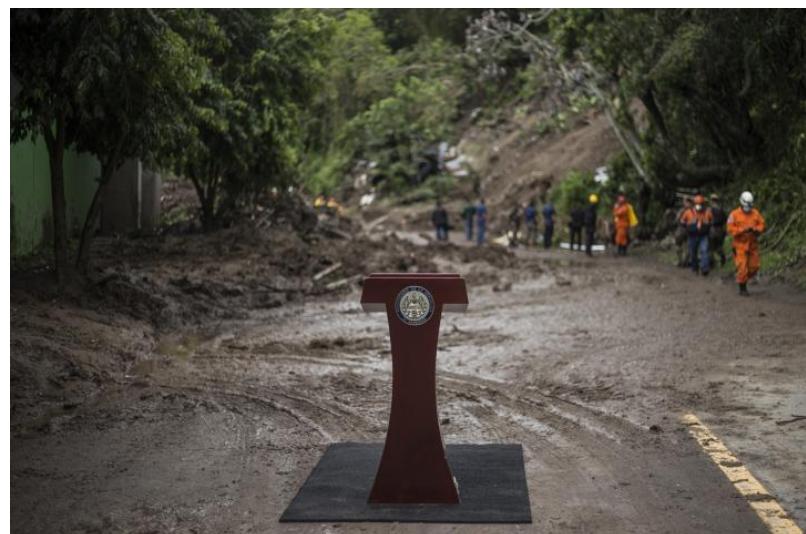


Figura 10: Instalación de podio para la conferencia de prensa de Nayib Bukele, que fue cancelada. Fotografía de Victor Peña, El Faro, 2020

La evidencia presentada por quienes encarnan el proceso de gestión de riesgo es suficiente para entender que la prioridad es sostener la percepción del gobierno, no la preparación y atención a las emergencias. Encontrándonos ante un proceso de intensificación de los ciclos hidrometeorológicos, esta experiencia, como muchas otras denunciadas en redes sociales, demuestran la incapacidad de asumir responsabilidades del régimen.

Y, considerando las amenazas existentes, el siguiente apartado cuestiona cómo no se pueden gestionar a pesar del conocimiento generalizado y, más bien, se crean nuevas amenazas.

#### **4.1.1 ¿Cuáles amenazas nuevas o restauradas han surgido en el régimen de Bukele?**

Este segundo resultado continúa aportando al elemento de las amenazas, pero también aborda temas del incremento de la vulnerabilidad y exposición.

Hay que reconocer que en los períodos presidenciales anteriores también se incluían dinámicas propias del sistema capitalista. La élite en la cual se instaura Bukele, los vínculos de poder que le permiten continuar con el régimen y los vacíos en las expectativas de las personas vienen de antes de su elección presidencial en 2019. Esto es parte del subtexto que se encuentra en las siguientes páginas. Porque hablar de riesgo implica reconocer, más allá del régimen, que las condiciones para llegar a emergencias o desastres han existido. Sin embargo, como lo presenta una de las personas entrevistadas, lo que recrudece al riesgo es “el desprecio por la vida de parte del grupo en el poder” (Entrevistado 3).

Nuevamente, he tomado como punto de partida las amenazas nuevas o renovadas mencionadas por las personas entrevistadas (Figura 11) y el análisis temático de los encuentros. Dentro de estas se encuentran la reactivación de la minería metálica, la propuesta de energía nuclear en el norte del país, la permisividad y fomento desde el Estado de proyectos extractivos, la desarticulación de mecanismos locales de gestión de riesgos, la persecución de las organizaciones sociales, el incremento en desalojos, la eliminación de programas de apoyo a la agricultura y el régimen autoritario y sus mecanismos de tergiversación, persecución y generación de temor.

Para presentar estas nuevas amenazas, me parece importante enfocarme en la reactivación de la minería metálica, el diálogo entre el despojo y la creación de nuevos proyectos de interés nacional y de especulación, y la persecución y generación de temor de parte del Estado. A su vez, representan un incremento en la vulnerabilidad y el debilitamiento de la preparación.

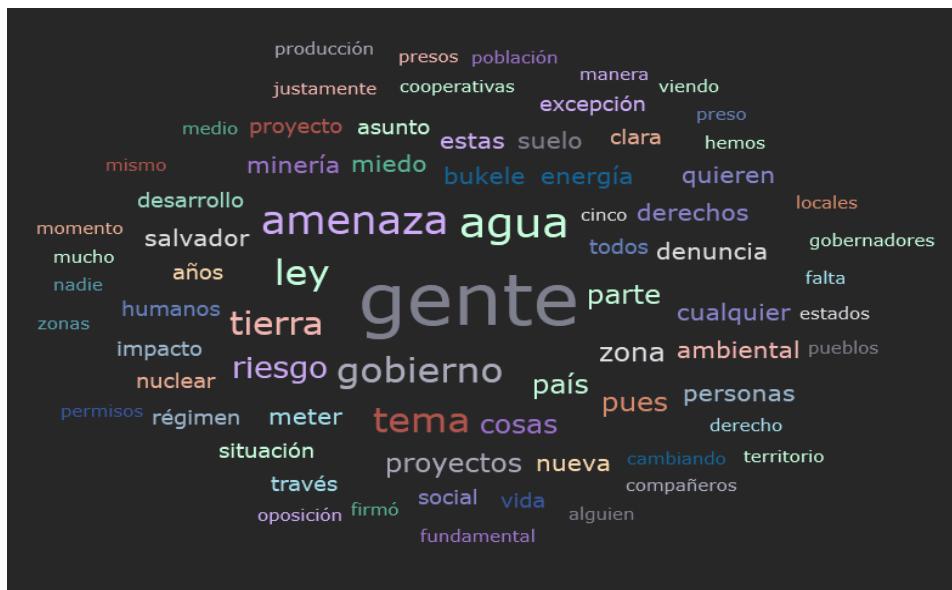


Figura 11: Palabras más frecuentes a la pregunta: “¿Cuáles amenazas nuevas o renovadas identificas?” Elaboración propia a partir de entrevistas.

#### 4.1.1.1 La amenaza renovada de la minería metálica en El Salvador: urgencia por la generación de capital.

La reactivación minera (2024) ha sido incluida en la lista de amenazas suscitadas dentro del régimen debido a que representa las políticas estatales y el descuido total, además de su papel en la producción del riesgo a nivel nacional. Como lo presenta una de las personas, movilizada en la temática antiminera: “no solo es una amenaza por la contaminación, por lo del conflicto social, sino que es una amenaza también porque el Estado está en función de hacerlo. Entonces eso como que eleva la amenaza a un riesgo mucho mayor” (Entrevistado 3).

La revisión bibliográfica apoya en detallar esta amenaza a partir del conflicto álgido suscitado entre 2005 a 2017. Sucedió el asesinato de liderazgos (Bairez Quezada, 2009), el apoyo de la iglesia católica liderada por un arzobispo de derecha y la elaboración de una encuesta sobre la problemática minera por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Me parece importante retomar esta última, debido a que demostró que el 62.4% de las personas encuestadas no pensaban que El Salvador es un país apropiado para hacer minería metálica, frente a un 18.9% que sí lo creía y un 18.6% que no estaba seguro (Instituto Universitario de Opinión Pública, 2007, p. 27). Esta opinión era compartida por personas en zonas urbanas rurales, sin diferencias significativas por género, edad, nivel de estudios o situación laboral.

Dentro del componente cartográfico, encuentro en la Figura 12, una muestra de por qué reactivar la minería dentro del régimen influye en la producción del riesgo a nivel nacional. Este Mapa, como el cese de las actividades mineras, fue el producto de la organización social que demostró la inviabilidad de los proyectos, ubicados al norte del país. Debido a que los yacimientos de metales se encuentran cercanos al cuerpo de agua dulce más grande el país, el Río Lempa, la exploración y extracción necesarias significaría la contaminación de los mantos acuíferos en un país que ya se enfrenta a estrés hídrico (Sánchez, 2024).

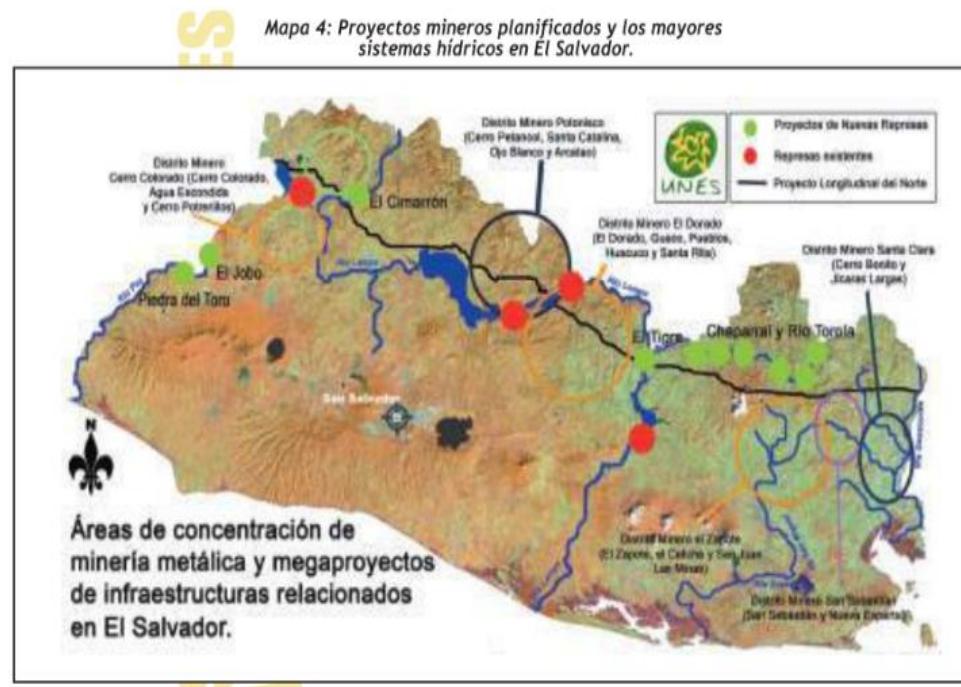


Figura 12: Mapa de proyectos mineros planificados y sistemas hidráticos en El Salvador. Elaborado por Unidad Ecológica Salvadoreña, 2008.

Como el pago de una deuda histórica en 2017, se aprueba la Ley de Prohibición de la Minería Metálica. El precedente permitió reconocer la inviabilidad de los proyectos y cerrar la puerta a industrias extractivas a nivel nacional, a pesar de continuar con la amenaza transfronteriza en minas como Cerro Blanco, Guatemala. Sin embargo, las personas en territorio reconocen que:

El Estado ha sido incapaz de remediar el tema del río San Sebastián. Esa mina después de haberla abandonado lleva más de 50 años, y todavía están los efectos. Y, según la ley de prohibición, uno de los apartados era que el gobierno iba a remediar los daños que se habían causado por la minería anterior. Y nunca ningún gobierno hizo nada por remediar los impactos. Entonces, imagínese usted ahora si se desarrollaran los proyectos mineros que

hablan, ¿cómo quedaría el país sin ninguna esperanza de que se vaya a hacer alguna obra de mitigación posterior? (Entrevistado 3).

Ahora, esta amenaza es renovada con la derogación de la Ley, argumentando que el Estado será el único habilitado para desarrollar las actividades necesarias, con tecnologías amigables con el ambiente (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2024).

Las entrevistas demuestran que la llegada de la nueva Ley General de Minería Metálica (*ibid.*,) se da después del monitoreo de organizaciones sobre la participación de:

El Salvador en un panel internacional de países que promueven la minería (y), además este organismo le ofreció hacer un estudio para revisión y actualización de la ley que prohibía la minería. Fue en 2023 que aprobaron el presupuesto de 4.5 millones de dólares para revisar y actualizar la ley que prohíbe la minería; se creó la nueva Dirección Energía, Hidrocarburos y Minas. (...) Y hay unos vínculos que son muy peligrosos como, por ejemplo, uno de los financieros de la campaña de Bukele (por ejemplo) que se llama Lenir Pérez, es un hondureño que es yerno del dueño del Banco Atlántida de Honduras, es el que le prestó el dinero a Agrícola San José<sup>6</sup> para la compra de estas tierras (Entrevistado 3).

Dentro de las entrevistas realizadas, 10 de las 15 personas identificaron a la minería como una amenaza nueva en El Salvador. Reconocen en ella que atenta contra la vida, que representa la desesperación de atraer capital extranjero y que evidencia los niveles de persecución a los cuales está dispuesto llegar el régimen para asegurar su sostenimiento. El último enunciado es vinculado a la detención de cinco líderes de la comunidad de Santa Marta, portavoces de la lucha anti minera. Bajo el supuesto delito de un homicidio cometido en 1989, se ha expuesto a Alejandro Laínez García, Miguel Ángel Gámez y Pedro Rivas Laínez, Antonio Pacheco y Saúl Rivas Ortega, a continuos procesos judiciales, sin la presentación de pruebas claras (Frontline Defenders, 2025).

Dentro del tema de la reactivación minera en el marco de la producción del riesgo, se evidencia la noción antipopular que rige las decisiones gubernamentales. A pesar de que la percepción contra la minería se mantiene, como lo demuestra una nueva encuesta titulada “La población salvadoreña opina sobre la minería metálica” con el 59.2% de personas encuestadas opinando que El Salvador no es un país apto para esta actividad, comparado con 23% que sí lo

---

<sup>6</sup> Agrícola San José es una empresa que ha sido vinculada con la minera estadounidense Titan Resources Ltd. Fuente: <https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/empresa-relacionada-minera-titan-compro-tres-terrenos-cabanas/1200890/2025/>

piensa (Instituto Universitario de Opinión Pública, 2024, p. 7) la máquina del Estado se moviliza para asegurar la implementación de sus proyectos. Entendiendo que los impactos inmediatos serán diferenciados, por la creación de espacios desiguales al servicio del capital, es importante concluir que, a pesar de permitir un mínimo de ingreso al Estado, la minería puede ser un elemento que ponga en limbo su sostenimiento e incremente la crisis. La reactivación minera no solo sostiene la priorización del capital sobre la vida, sino también ejemplifica cómo el régimen instrumentaliza el derecho penal para silenciar opositores, consolidando un modelo autoritario.

Finalmente, analizando estrictamente desde la gestión del riesgo técnica, las cuatro entrevistas con trabajadores de instituciones estatales muestran que no hay noción interna sobre cómo subsanar los potencial efectos y la presencia de materiales tóxicos que implica esta actividad. Como lo presenta el Entrevistado 10:

es (bien) complicado porque prácticamente no se encuentran mecanismos para contrarrestar esta situación, pero sí a nivel local ya se está identificando, tal vez de manera general no se ha visualizado o no se ha diseñado un mecanismo o un plan exclusivo para esa situación (...).

A pesar de reconocer su importancia, el Entrevistado 15 prueba los límites impuestos por el régimen al momento de prevenir los riesgos:

Es un tema que escuchamos mucho en las comunidades, pero digamos, nosotros como (institución) no somos un ente que tenga, por lo menos hasta ahora, que tenga mucha incidencia en esto, es más el Gobierno Central. Pero a las comunidades les preocupa. Obviamente, ya la mayoría de Río y Quebrada, de alguna manera están contaminadas, pero esto podría incrementar ese factor. (...) Pero no ha habido a nivel de país como mucha socialización de este tema. Más que lo que escuchamos a veces en las redes sociales o por organismos. o por entidades de oposición del gobierno, pero no hay como un posicionamiento claro.

#### *4.1.1.2 El despojo como columna vertebral del modelo neoliberal*

Tomando como punto inicial el reconocimiento hecho por Harvey (2003) del despojo como algo constitutivo de todo el proceso del capitalismo, deseo enmarcar este resultado en una propuesta que circunscribe al despojo en “la transferencia de propiedad privada de pequeña escala o propiedad común (...) de las clases más bajas al capital con diversos fines productivos o especulativos, mediante el despliegue por parte del Estado de coacción extraeconómica y/o

económica” (Gürel, 2019, p. 992). El despojo ha mediado la relación tierra-humano en El Salvador, sin excepción. Esto enmarca el régimen en la continuidad de las prácticas, pero, como se demostrará, en los últimos seis años ha sucedido en pasos acelerados y generalizados. Me permito trazar entre este resultado y la discusión general de riesgo, la relación de cómo con el mecanismo del despojo se ha expuesto históricamente a las poblaciones a condiciones que atentan contra su vida. Movilizarles a espacios desconocidos, sin un proceso adecuado para sus necesidades, es parte de la producción de vulnerabilidades que alimentan los niveles de riesgo.

Las entrevistas realizadas, junto con la revisión de informes y notas periodísticas permitieron la realización de los siguientes mapas.

En junio 2025 el Movimiento Indígena para la Integración de las Luchas de los Pueblos Ancestrales de El Salvador (MILPA) denunció que al menos 45 comunidades cuentan con procesos judiciales activos de desalojo de tierras, lo que impactaría a un estimado de 11.000 familias. En su presentación, acotaron que solamente en la zona oriental del país durante los últimos cuatro años, hay 800 familias afectas por proyectos urbanos y turísticos (Sandoval, 2025).

A pesar de no contabilizar el total de los sucesos de desalojo mencionados por MILPA, debido a restricciones en el acceso a la información, las Figura 13 y Figura 14 permiten visualizar dónde se han concentrado las acciones del despojo, algunos proyectos que surgen de la mano de este y las amenazas a las cuales se exponen.

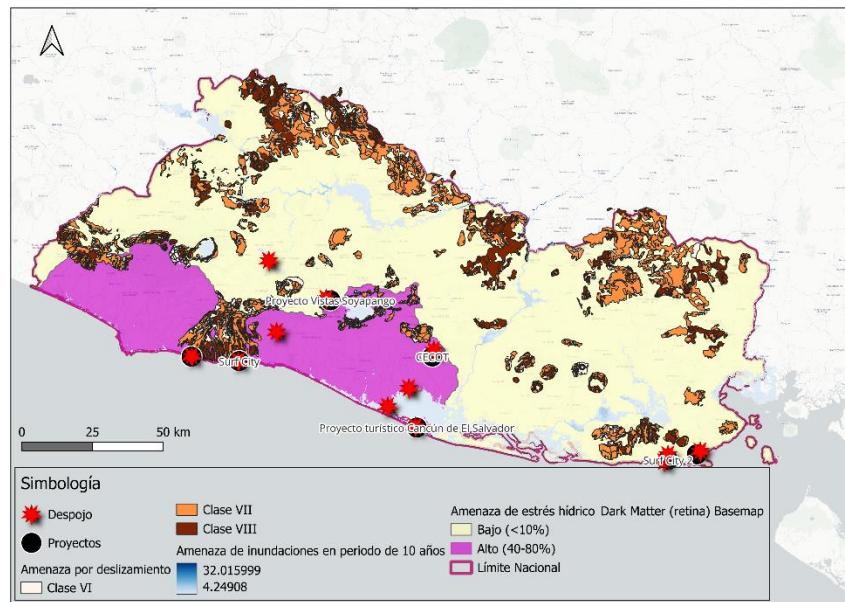


Figura 13: Relación entre acciones del despojo, proyectos del régimen y riesgo por deslizamiento, inundación y estrés hidrónico. Elaboración propia con datos del proyecto AQUeduct (2023), la Concertación Regional para la Gestión del Riesgo (2025), notas periodísticas.

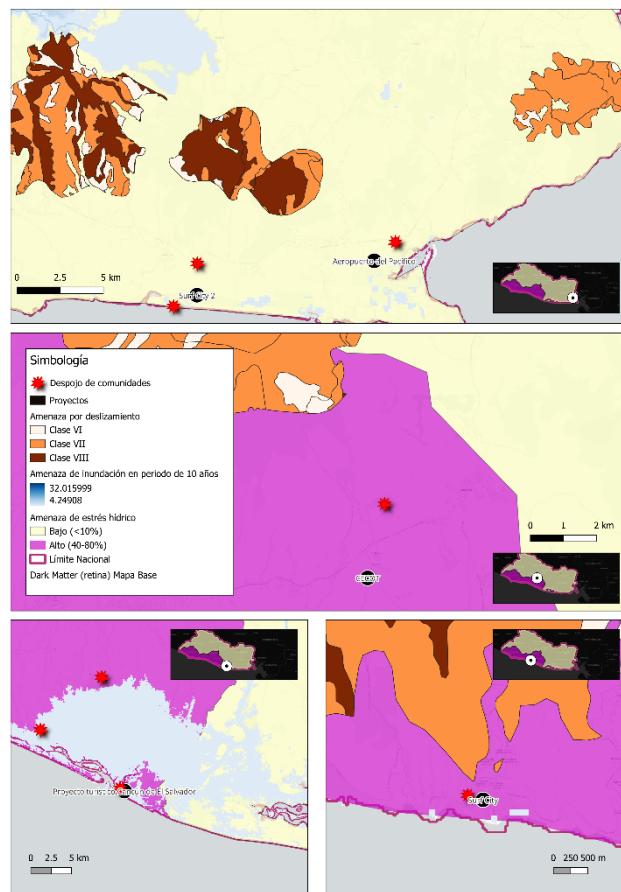


Figura 14: Detalle de Figura 13. Elaboración propia

Previo a elaborar por qué esta es evidencia de la producción del riesgo dentro del régimen, me parece importante comparar el alcance de las diferencias. Como lo explica la Entrevistada 5:

(...) Este modelo que se está implementando tiene tres cosas a la base. Primero, una reorganización de quién tiene la tierra. ¿Quién tiene la tierra en El Salvador? Es una cosa fundamental. Porque quien tiene la tierra y quien ostenta la propiedad decide qué producir, cómo producir y cuándo hacerlo. La otra cosa es que hay una nueva élite económica que se está levantando a partir de esta de este grupo que era de una clase económica no tan alta, que sí tenían privilegios, pero que no eran de esa arroya dorada clásica y que quieren entrar ahí.

Para entrar en ese punto, el capitalismo te manda a acumular. Para acumular tienes que despojar a alguien más y ese alguien más no va a ser los que están en la argolla dorada clásica. Esos no se van a dejar, sino que tienen que ser justamente estas personas, estas bases sociales que generalmente son las somos las que pagamos (...).

La revisión bibliográfica recrudece el panorama. Ante las más de 11.000 familias afectadas (Sandoval, 2025) resulta ofensiva la presentación como un logro, de emisión de 1.586 permisos ambientales en un año, para la ejecución de proyectos, por su valor de \$ 1.247.241.786,62 USD (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2022, p. 16). Esto demuestra la urgencia del régimen por obtener ingresos, a costa del entorno y personas, así como la profundización de la decadencia de las instituciones creadas, llevándolas a ser “pasa papeles”<sup>7</sup> (Entrevistado 6).

Adicional a la transgresión de las necesidades mínimas de las personas, al ser desalojadas, los espacios retomados en la Figura 14 demuestran dos cosas. La primera, es la completa desestimación de las consecuencias ambientales-sobre la reproducción de la vida, que emergen de ejercer presión en espacios frágiles. Como lo reconoce una persona perteneciente a Protección Civil, “(...) seguimos construyendo, seguimos impermeabilizando. ¿Y qué pasa? Yo siempre digo, de un tiempo acá, gota que cae, gota que corre. No permitimos o no dejamos zonas de infiltración.” (Entrevistado 14).

Una segunda observación es el doble desprecio por la vida. En el segundo mapa se puede observar cómo se desalojó a una comunidad para construir uno de los proyectos estrellas del régimen: el Centro de Confinamiento de Terrorismo (CECOT). Esta infraestructura ha sido

---

<sup>7</sup> Expresión utilizada para demostrar que únicamente se dedican a aceptar trámites, sin estudio ni monitoreo.

ampliamente visitada y retomada por los medios debido a reconocerse como la cárcel más grande en Latinoamérica. Pero más allá de su popularidad, vemos una producción del espacio netamente mediada por la lógica del régimen; se despoja a comunidades rurales para la construcción de un espacio de reclusión y castigo.

Finalmente, retomo este resultado y lo sostengo porque ha sido demostrado cómo las acciones políticas que implican el despojo y llevan a transformaciones representan a largo plazo un riesgo para la existencia de los espacios que promueven este proceso de desposesión (Valiente, Cariño, Corona & Narchi, 2016, p. 79).

#### *4.1.1.3 Régimen de excepción: eje transversal en la producción del riesgo*

Debido a que el Estado debe asegurar su sostenimiento, se ha volcado hacia la eliminación de las demandas, por muy argumentadas que estén, persecución a quienes se organizan y alimentar la noción de que quienes se dedican a esto son terroristas. Esta sección se dedica a plantear brevemente el régimen de excepción y argumentar por qué es una amenaza nueva. Para construirlo, ha sido necesario retomar cómo surge el régimen.

El mes de marzo de 2022, El Salvador se enfrentó al fin de semana más violento de la administración de Nayib Bukele, e incluso mayor que otros días de altos niveles de homicidios. Se contabilizaron 62 asesinatos, lo cual puso en jaque a la administración y su orgullo “Plan Control Territorial”, de dudosos alcances. Ante esto, Bukele twitteó: “Solicito a la [@AsambleaSV](#) decretar hoy mismo REGIMEN DE EXCEPCION, de acuerdo al artículo 29 de la Constitución de la República” (Bukele, 2022). La Asamblea, como se volvió usual en el periodo, aprobó la instauración de un estado que elimina las garantías constitucionales. Ahora nos encontramos con un régimen que ha sido prolongado por más de tres años, con la justificación de erradicar a los grupos delictivos.

La instauración de una narrativa de “ellos contra nosotros” ha minado fuertemente el tejido de la sociedad. Esto implica, la indiferencia con la condición ajena y, específicamente en temas de riesgo, el debilitamiento de la organización que permite prevenir la emergencia. Y, como se ha documentado ampliamente, el marco ha permitido la detención de más de 83.000 personas, sin contar con las pruebas suficientes, llevando a El Salvador a ser el país con la tasa

carcelaria más alta del continente, con 1.8% de su población privada de libertad (Amnistía Internacional, 2024).

El estudio a profundidad del régimen de excepción necesitaría una elaboración que considere su diálogo con las condiciones internas de las prisiones, el pacto con las pandillas recientemente resurgido (Martínez et al., 2025), la generación de mecanismos para la compra express (WOLA, 2022), las violaciones de Derechos Humanos (Cristosal, 2024), entre otras.

Sin embargo, para reconocer cómo el régimen dialoga con la producción del riesgo y genera nuevas amenazas, parto de dos testimonios que, con una claridad indiscutible, señalan cómo esta medida influye en las problemáticas que corresponden a la investigación. Al hablar sobre la organización social necesaria para gestionar el riesgo, la Entrevistada 5 compartió que “(...) los liderazgos que hacían defensa de derechos humanos y de territorio o se lo llevó el régimen o tuvieron que huir para no ser afectada por el régimen.”

Esto fue confirmado por una lideresa que participó por más de una década en temas de género, ambientales y de riesgo en la zona central, al reconocer que: “como lideresa, yo sé que es prohibido hablar de esto, pero ya lo siguen a uno, ya lo tienen en la mira. Y entonces ya uno ya no puede andar, no es que, por miedo, sino que si no se llevan a uno se llevan a los hijos” (Entrevistada 8).



Figura 15: Detención de líderes de Santa Marta. Obtenida de revista MalaYerba (2025)

Es crítico reconocer los alcances de un régimen que es altamente apoyado por la población, al haber desarticulado el control territorial de las pandillas.

Incluso en la Ley salvadoreña se explicita la importancia de descentralizar las actividades para asegurar un Sistema Nacional de Protección Civil. Esta descentralización implica la presencia de personas en territorio que puedan organizarse ante las amenazas. Y, a

pesar de que el régimen tenga todo el aparato estatal a su servicio, no puede sobreponerse a las amenazas existentes y las que va creando. Por esta razón resulta grave el nivel de desarticulación y temor infundado en la población. Este es el tejido necesario que le hará frente a los procesos acelerados enmarcados en la fractura metabólica.

# Capítulo 5. La reestructuración municipal en El Salvador y sus vínculos con la producción del riesgo.

La presentación de resultados de este capítulo está dividida en dos partes. La primera, se refiere a la revisión de la Ley de Reestructuración municipal, acompañada de intervenciones de las personas entrevistadas y cartografías que ponen en evidencia las limitaciones de la reforma. En seguida, se dedica un apartado para presentar las razones por las cuales vincular esta política con la producción del riesgo es necesario.

## 5.1 La reestructuración municipal: lagunas legales, ambigüedades en criterios y decisión ante la disminución de popularidad

La revisión base bibliográfica consistió en la lectura del Código Municipal salvadoreño (Asamblea Legislativa de El Salvador, 1986), al haber sido la máxima legislación en la cual se incluían los alcances de las municipalidades en el país y su organización administrativa, y la lectura de la Ley de Reestructuración Municipal (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2023). La decisión de reestructurar al país surgió a partir de un *tweet* del presidente salvadoreño, se aprobó en tiempo récord y entró en vigor meses antes de las elecciones de 2024.

En las dos legislaciones consultadas, se habla sobre participación local (Asamblea Legislativa de El Salvador, 1986, p. 1) o participación popular (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2023, p. 1). Al ejecutar la búsqueda de la palabra “comisión” debido a hacer referencia a las Comisiones Comunales y Municipales de Protección Civil, se tienen resultados diferentes.

Dentro del Código Municipal, se hace referencia al papel de los concejales en el nombramiento de las Comisiones necesarias que harán parte de la municipalidad (Asamblea Legislativa de El Salvador, 1986, p. 19), así como la participación de otras figuras dentro de estas entidades (*ibid.*, p.22). Mientras que, en la búsqueda dentro de la Ley Especial para la Reestructuración Municipal, se encuentra una muestra clara de la retórica del régimen:

(...) Que esta Asamblea Legislativa ha venido tomando de forma progresiva, diferentes acciones, destinadas a romper con ese ciclo de corrupción, como es el caso de la derogación de

la anterior normativa y su sustitución por una nueva Ley del Fondo para el Desarrollo Económico y Social de los Municipios, (FODES). (...) la asignación de los recursos a los municipios será el resultado de los estudios de la población local tomando como base entre otros, los indicadores de mortalidad infantil, analfabetismo en mayores de diez años, hacinamiento, vivienda con piso de tierra, vivienda de bajos recursos, vivienda sin Agua, vivienda sin Servicio sanitario, vivienda sin drenaje. (...) Un porcentaje de los fondos son de libre disponibilidad por los municipios, que servirán para gastos generales de las comunas, y la mayor parte de los mismos se destinarán para obras de desarrollo en todos los municipios del país, pero administrados por la Dirección Nacional de Obras Municipales (DOM), en la ejecución de proyectos de infraestructura, de conformidad con las prioridades territoriales (...); se eliminó la participación del Instituto Salvadoreño de Desarrollo Municipal (ISDEM) que estaba encargado de liquidar las deudas de las alcaldías con recursos provenientes del FODES, servicio por lo que cobraba una comisión. (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2023, p. 3)

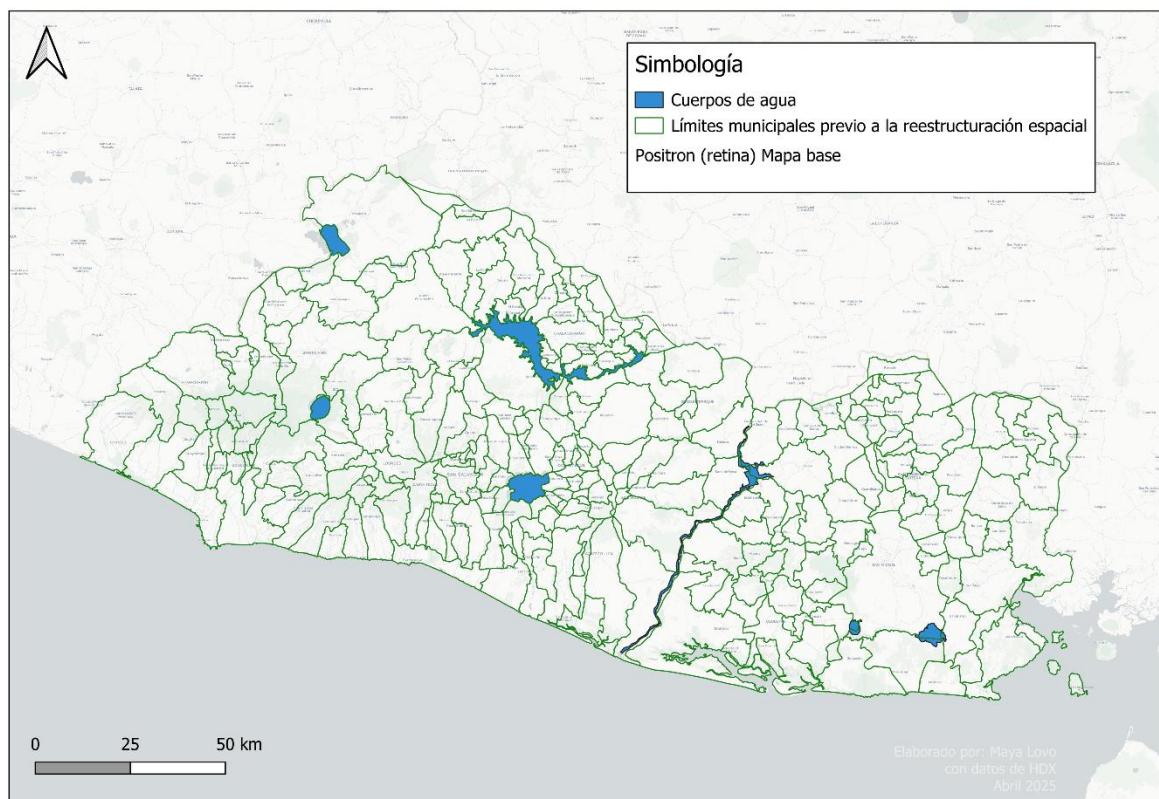


Figura 16: Mapa de municipios previos a la Ley de Reestructuración Municipal. Elaboración propia con datos de HDX.

Además, la Ley determina que la Asamblea Legislativa será el ente encargado de armonizar diferentes textos, entre ellos, el del Código Municipal. Esta primera existencia paralela de legislación a nivel espacial presenta vacíos legales, así como cotidianos. Sin embargo, esto no es una característica única de la legislación mencionada, debido a que usualmente existe esta desconexión.

Más allá de la integración en la información sobre las municipalidades, en temas de gestión de riesgo, como se mencionó en el capítulo anterior, existe una limitación clave: la falta de figuras para los distritos en el Sistema Nacional de Protección Civil. Los 44 nuevos municipios, que aglomeran 262 distritos (Figura 17) deben reformular su funcionamiento.

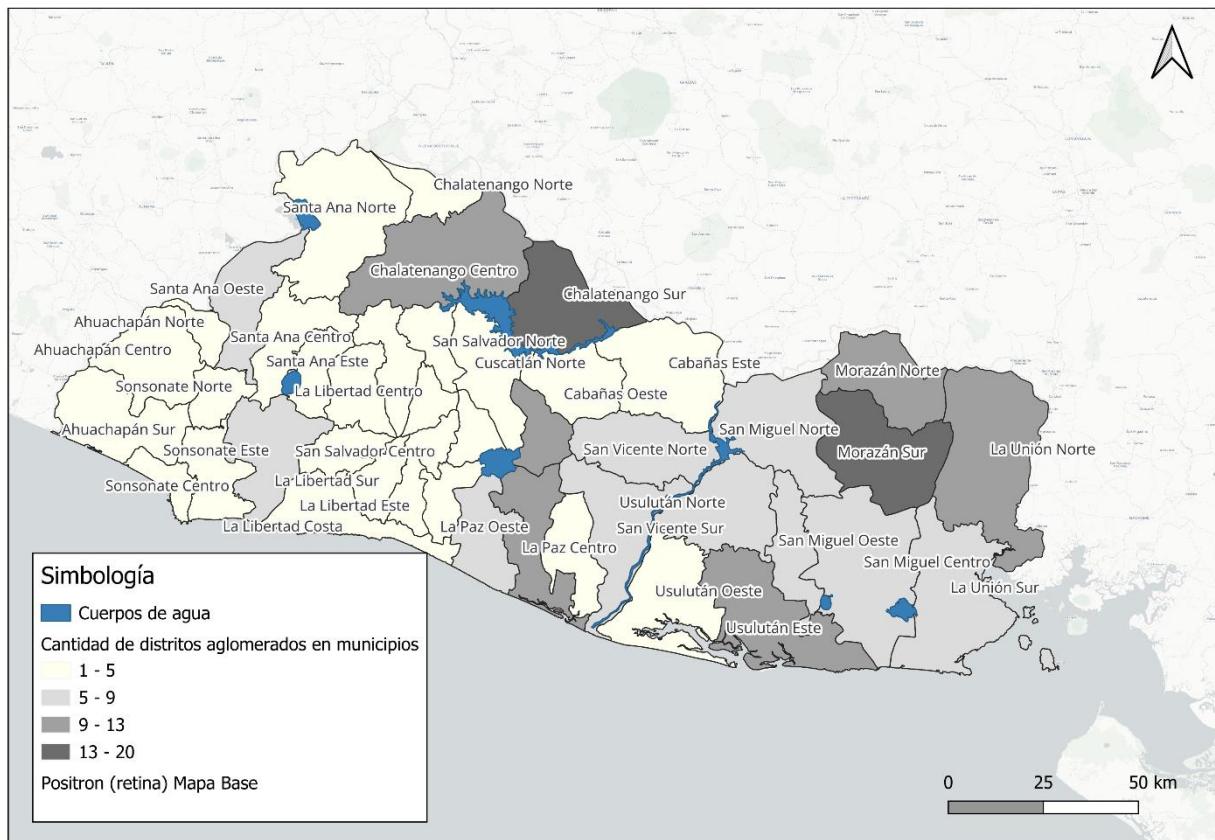


Figura 17: Mapa de aglomeración de distritos en municipios con la nueva ley. Elaboración propia con datos de HDX

La Entrevistada 13 vinculada a temas de Protección Civil en el oriente del país, reconoce esto debido a que:

Las personas siempre manejan la comisión municipal distrital y esa es una figura que en la Ley de Protección Civil no existe, solo existen cuatro niveles de respuesta, que son la nacional, la departamental, la municipal y la comunal. (...). La comisión (municipal) puede reunirse en distrito si ellos creen necesario por si hay una emergencia agencia que se debe atender, pero por lo general es en la sede y así se ha ido formando conforme a lo que se les ha pedido.

Estas limitaciones fueron compartidas por las otras tres personas trabajadoras en instituciones del Estado, así como por quienes pertenecen a organizaciones sociales, institutos

de investigación o son líderes. Con los resultados de las entrevistas, parece no haber mucha claridad sobre cómo asumir los límites legales que se presentan a nivel de Protección Civil. Esto significa un obstáculo más al momento de consolidar y mantener un Sistema Nacional que permita prepararse ante las amenazas.

Esta laguna legal es acompañada por criterios de aglomeración poco claros. La Figura 17 muestra municipios en la zona occidental, como Santa Ana Este con únicamente dos distritos, mientras que lugares más poblados como San Salvador Centro con cinco municipios o al norte del país, Chalatenango Sur, como el municipio con mayor aglomeración, al contar con veinte distritos. La poca claridad fue retomada por una académica en temas de planificación y desarrollo territorial comunitario, al sostener que:

(...) Esto de muchos municipios y pocos municipios es un pensamiento estrictamente positivista, solo lo que veo y lo cuantitativo es lo que vale. Entonces, es una explicación que parece que le falta robustez en el tema. (...) Una de las principales problemáticas es que no queda claro, por ejemplo, los criterios a través de los cuales se tomó la decisión de reestructurar. Si fue una relación con no sé, cuencas hidrográficas, una vinculación de otro tipo, pero no es así. Y al examinar la forma en que se agruparon en muchos casos, lo que va a incrementar el sentido son los distintivos territoriales. En el sentido no solamente del territorio como espacio físico, sino como una unidad político-administrativa en la que hay personas. (Entrevistada 1)

Las entrevistas demostraron que existe aún mucha duda sobre la implementación de las municipalidades, tanto a nivel de trámites administrativos, como de la cercanía para reorganizar el territorio de la forma decidida. Sobre lo descrito por la Entrevistada 1, se puede contrarrestar y discutir con lo mismo encontrado dentro de la Ley. Debido a que esta justifica sus razones no solo en un combate a la corrupción que permitió el enriquecimiento a partir de mecanismos como el Fondo para el Desarrollo Económico y Social de los Municipios (FODES), sino también en el criterio de una población mínima de 50.000 habitantes por municipio (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2023). Elaboré un Mapa para encontrar qué tanto se cumple este argumento. Este fue realizado a partir de los municipios nuevos y la sobreposición de datos de población (Banco Central de Reserva, 2025).

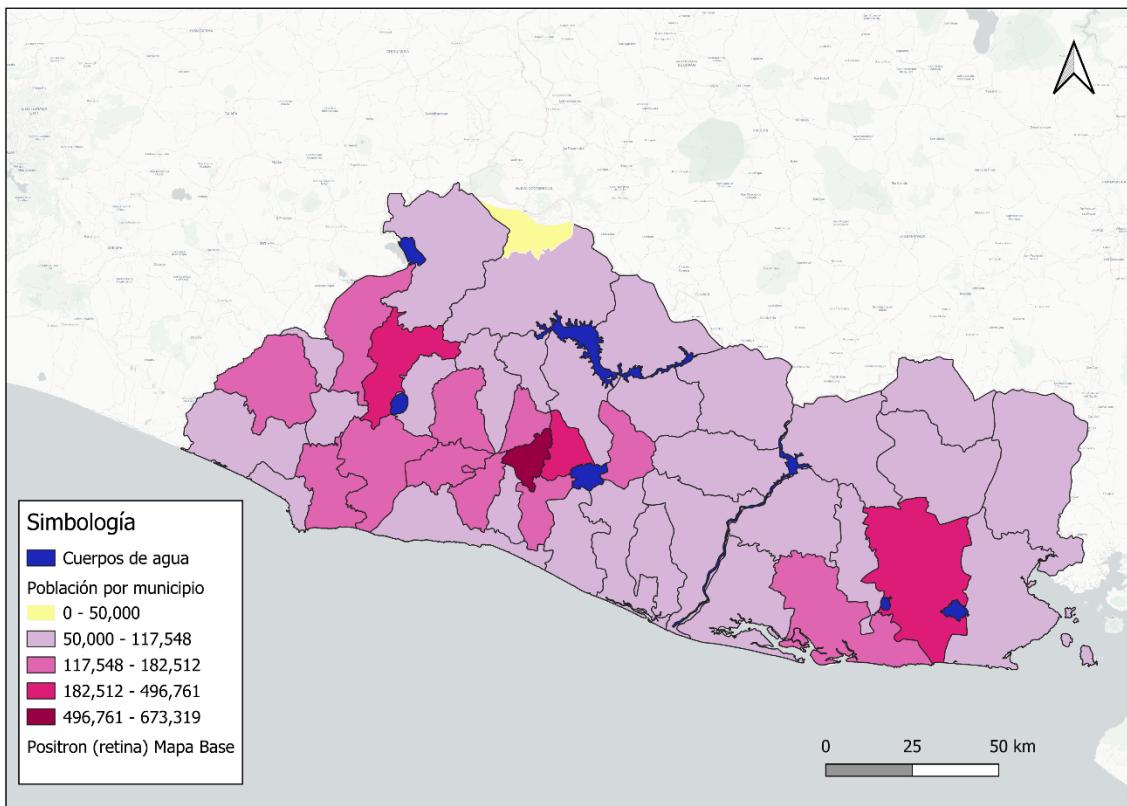


Figura 18: Población por municipio. Elaboración propia con datos del Censo de Población (BCR, 2024) y HDX.

En la Figura 18 se muestra el municipio de Chalatenango Norte, compuesto por dos distritos, que no alcanza el mínimo establecido, debido a que cuenta con una población de 26.806. Esto prueba que la mirada positivista planteada desde el Estado, en palabras de la Entrevistada 1, no se cumple. Un estudio a mayor detalle permitiría entender que, a pesar de lo propuesto desde la Ley, puede haber reconfiguraciones espaciales que sí se planteen desde las realidades materiales e identitarias. Por ejemplo, a partir de cuencas, distancias o ecosistemas.

Sin embargo, como lo identificaron dos fuentes (Entrevistada 5 y Entrevistado 11) que asignaron a la reestructuración municipal una noción *electoral*, hay un trasfondo sobre por qué y cómo organizar el territorio en los 44 municipios expuestos. Más allá de criterios, la decisión de reestructurar “a todas luces respondió a cuestiones político-electORALES, concentrar cierto poder. ¿Por qué no poner de centro de cabecera a un municipio históricamente más beligerante, más participativo? No, (mejor) al municipio que puedes manejar de alguna manera más fácilmente” (Entrevistado 11).

¿Cómo podemos comprobar esto? En primer lugar, es importante preguntarse por qué. ¿Por qué un régimen con niveles de popularidad altos tendría la necesidad de reorganizar el territorio para asegurar votaciones? La primera respuesta se obtiene al consultar los resultados

de la “Encuesta de evaluación del sexto año de gobierno de Nayib Bukele, del desempeño de la Asamblea Legislativa y de las municipalidades” (Instituto Universitario de Opinión Pública, 2025).

El hallazgo que vale la pena destacar es que, a pesar del alto nivel de aprobación de Nayib Bukele (que igualmente ha disminuido en los últimos cuatro años), las alcaldías tienen una reprobación generalizada con un puntaje de 5.13 sobre 10 (*ibid.*, p.15). Entonces, ante la disminución de apoyo en las alcaldías, que se puede deber a los recortes de fondos, la distancia de alcaldes con población o el desconocimiento del territorio, ¿cuál decisión toma el Estado para asegurar en la democracia formal su sostenimiento? Eliminar los pocos espacios locales gestionados por la oposición, a partir de su adhesión a municipios principalmente controlados por su partido, Nuevas Ideas (NI).

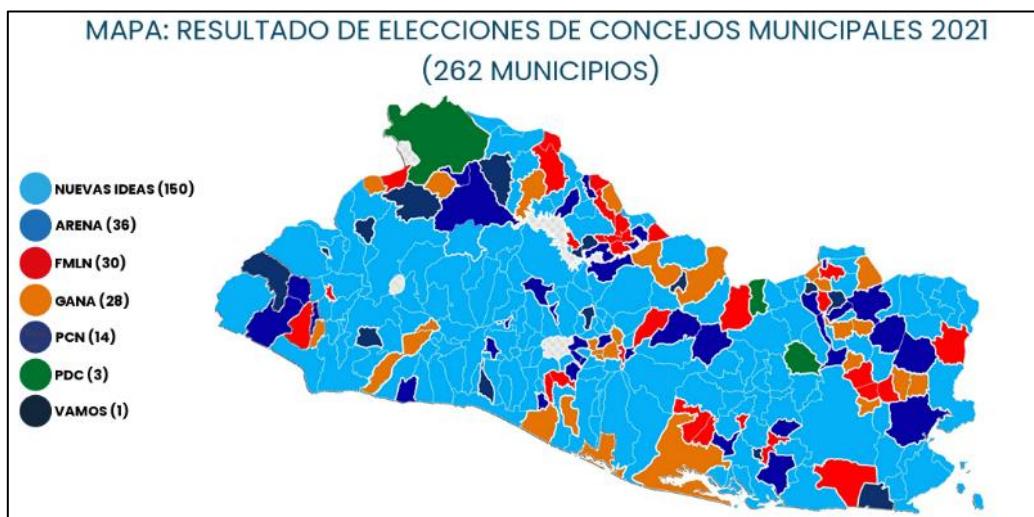
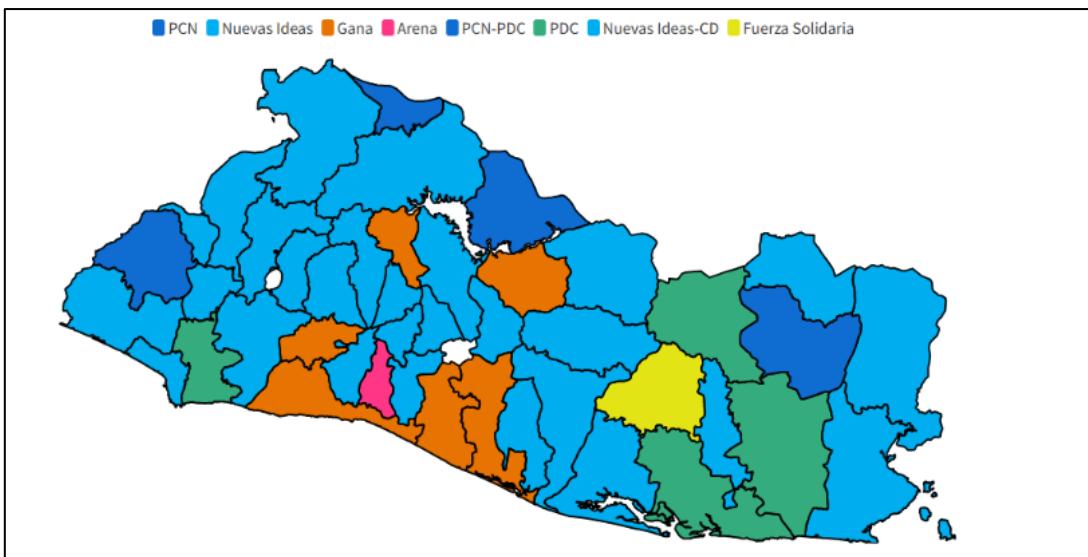


Figura 19: Mapa municipal de El Salvador. Elaborado por GatoEncerrado (2021), disponible en <https://accion-ciudadana.org/informes/reestructuracion-municipal-2023.-accion-ciudadana.-2023.pdf>

Esto se confirma al observar los resultados de elecciones previas a la reestructuración, en la cual ya se vuelve claro un alza en las alcaldías por el partido oficialista. La Figura 19 demuestra que en la franja central del país (horizontal) es donde se encontraban la mayoría de los municipios liderados por NI. Mientras que en departamentos orientales como Morazán, que es históricamente movilizado, se distribuían los votos de otra forma.

Sin embargo, la Figura 20 muestra un panorama diferente. Debido a que las coaliciones, con todos los partidos exceptuando ARENA, permitieron a NI posicionarse, la mayoría de las alcaldías siguen la corriente propuesta por el régimen. Y, lo que puede traer más estragos a nivel de organización local, es la desaparición a nivel municipal legislativo del FMLN.



*Figura 20: Mapa de resultados de elecciones municipales 2024-2027. Elaborado por GatoEncerrado.*

La revisión de información disponible permitió encontrar que, en una nota especial publicada en agosto 2025, se presentaron datos que demuestran que se trata de un problema que va más allá de un tema de representación formal. Por ejemplo, en la zona occidental Santa Ana Oeste es el municipio peor evaluado o que, a nivel regional, solo el 5.95% de las personas encuestadas piensan que la gestión municipal es excelente y que existen múltiples experiencias en las cuales las comunidades han tenido que ser autogestoras, ante el abandono estatal (El Diario de Hoy, 2025).

Estos resultados permiten enmarcar la decisión como una que afecta los mecanismos de gestión del riesgo en el país.

## 5.2 El debilitamiento de las comisiones de protección civil

Para la creación del diagrama de producción del riesgo, dentro de su componente de la capacidad de prevención y respuesta, se tomó como línea base lo expuesto en las entrevistas, respecto a la experiencia con la gestión de las amenazas con la nueva distribución municipal. Esto se acompañó de mapas que hipotetizan sobre los lugares que están expuestos y cómo puede dialogar con el desmantelamiento de las comisiones comunales de Protección civil. Finalmente, se realizó un esfuerzo por recopilar noticias, denuncias y actualizaciones gubernamentales durante los meses de mayo a octubre (2023, 2024 y 2025), consideradas las épocas de lluvia, al ser los sucesos con mayor cobertura en medios digitales.

En un primer momento, la plática sobre gestión de las amenazas a nivel municipal recayó en palabras clave: comisiones (46.7% de las personas entrevistadas lo mencionaron) y comité (53% de las entrevistas contienen este concepto). Las intervenciones hechas sobre la preparación a nivel local parecen organizarse con nociones de un “antes” que incluye todo el periodo previo a Nayib Bukele y un “ahora” que hace alusión a la entrada del régimen.

Algunas de las nociones compartidas por las personas se encuentran en la siguiente Tabla.

*Tabla 2: Testimonios sobre la gestión de riesgo a nivel de municipalidades y comisiones comunales. Elaboración propia.*

<u>Antes</u>	<u>Ahora</u>
<p>“Fuimos organizando nuestra comunidad. Entonces, después de eso en la municipalidad Alegría había una comisión de Protección Civil. (...)</p> <p>En la alcaldía, había un FODES. Y en ese FODES después los alcaldes agarraban para ayudar a las a las comunidades. Había una base principal como alcaldía (...).”</p> <p>(Entrevistado 10) – Líder comunitario en Oriente.</p>	<p>“(...) Ha cambiado porque el sistema es que hoy en varias comunidades las organizaciones se han caído. Porque no hay ningún apoyo, digamos, con materiales que el que puede utilizar uno en cualquier desastre, no lo tenemos. (...)</p> <p>Hoy no son alcaldes, sino que son directores. Ellos no pueden decir voy a agarrar de esto. Que tienen que hablar primero a la alcaldía central. (...) Tienen que hacer un trámite primero y si no, pues queda nulo. Son nueve distritos. Cada distrito tiene un montón de comunidades de cantones.</p> <p>Entonces, ¿cómo ellos van a resolver todos los problemas? No los resuelven, no es como antes. Por eso que ha habido una crisis en esa en esa situación. Porque antes usted con el dinero usted podía desarrollar cualquier cosa, pues.”</p> <p>(Entrevistado 10)</p>
<p>“Yo estuve en el periodo del alcalde Blandino Nerio<sup>8</sup>, de igual manera, estas municipalidades dan apertura solo cuando está el evento. Una vez desaparece el evento, ya no funciona ni antes ni después.</p> <p>(...) La verdad es esta, de que la alcaldía nunca ha tenido como para decir, vamos a salvar a las personas o resguardarla en un centro de acogimiento y cuando ha surgido es porque la ONG se ha involucrado con en alcaldía.</p> <p>Entonces, esa apertura ha sido por la ayuda de las ONGs. Pero en sí la alcaldía ellos no lo hacen. Si túquieres un pedazo de plástico, está bien, te lo doy, pero hasta allí.</p> <p>(...) Entonces viene Simón Paz<sup>9</sup> y ya empieza a dar ese kit de herramientas a las comunidades en nombre de alcaldía, pero se sabía que la ONG era la que estaba dando eso, no ellos.”</p> <p>(Entrevistada 8) – Lideresa comunitaria en la zona central.</p>	<p>“Apertura ahorita no hay como para ayuda a las comisiones. (...) Y para mí que esto va de mal en peor.” – (Entrevistada 9).</p>
<p>“Sí, se ha trabajado desde que asumió el gobierno el presidente Funes. En El Salvador en el 2009, es que la dirección retomó, hubo inversión, en esta institución y se inició el proceso de contratación de los delegados territoriales municipales porque la ley lo establecía de esa manera y las funciones nuestras eran organizar el nivel municipal, pero para que el nivel municipal funcione, pues obviamente tiene</p>	<p>“La integración de los municipios a veces, bueno, ha reducido también el tema de los recursos a nivel de las zonas más rurales y como que esto complica un poco, aunque las instituciones siguen teniendo la misma presencia, pero los recursos creo que se han limitado los últimos años. (...)</p> <p>Imagínese solo son tres un municipio. Entonces, si un si un alcalde de estos tres municipios no solo va a afectar a Chalatenango, sino que va a afectar a 19 distritos más.</p>

<sup>8</sup> Blandino Nerio fue alcalde del municipio de Mejicanos con el FMLN, en la zona central y parte del Área Metropolitana de San Salvador. Tuvo un periodo de 2009-2012.

<sup>9</sup> Simón Paz fue alcalde de Mejicanos 2015-2018 y 2018-2021 con el FMLN.

<p>que estar organizado el nivel comunitario". (Entrevistado 15)  – Trabajador de institución estatal.</p>	<p>Entonces, es una cantidad de población más alta que se ve vulnerada si estas organizaciones no funcionan. (...)  Como en resumen es que esta nueva distribución un poco centraliza un poco más los recursos. Lo que obviamente dificulta o hace más tardada la respuesta en algunos lugares que están más alejados." (Entrevistado 15)</p>
<p>"Antes costaba un poquito, porque eran 26 (municipios y alcalde)." (Entrevistada 13) – Trabajadora de institución estatal.</p>	<p>"Hoy con la ley de reestructuración de municipio le da la facultad de poder mover personal de los distritos que están aledaños o la brigada a nivel de municipio para poderla atender. la emergencia. Así estamos trabajando en las emergencias. (...) Hoy solo tenemos la coordinación con dos alcaldes y hoy que este, cuando hay una situación de emergencia, vemos al director de ese distrito porque hay una figura de que antes que eran los alcaldes, un pueblo organizado puede llegar a avanzar mucho y ser resiliente. Entonces, se ha visto bastante la incorporación de ellos en lo que es la respuesta eh de mover recursos y todo eso. La facultad que les dan a ellos es de que ellos pueden mover recursos de otros distritos si, por ejemplo, no tienen una motosierra, pero el otro distrito lo tiene, lo pueden mover a nivel de los 15 distritos de Morazán Sur o los 11 distritos de Morazán Norte." (Entrevistada 13)</p>

Estas citas demuestran una clara orientación hacia la centralización de funciones y el debilitamiento de acciones localizadas. Con excepción de lo mencionada por la Entrevistada 13, los testimonios sí reconocen los límites que ha puesto la reestructuración municipal en temas de riesgo.

Ante este escenario, ¿qué puede suceder con el incremento de las variaciones climáticas, retroalimentadas por la acción humana? Es muy pronto y no se cuenta con los suficientes datos para contestar esta pregunta en su complejidad, pero vale la pena situar las preocupaciones de quienes trabajan y habitan en el territorio.

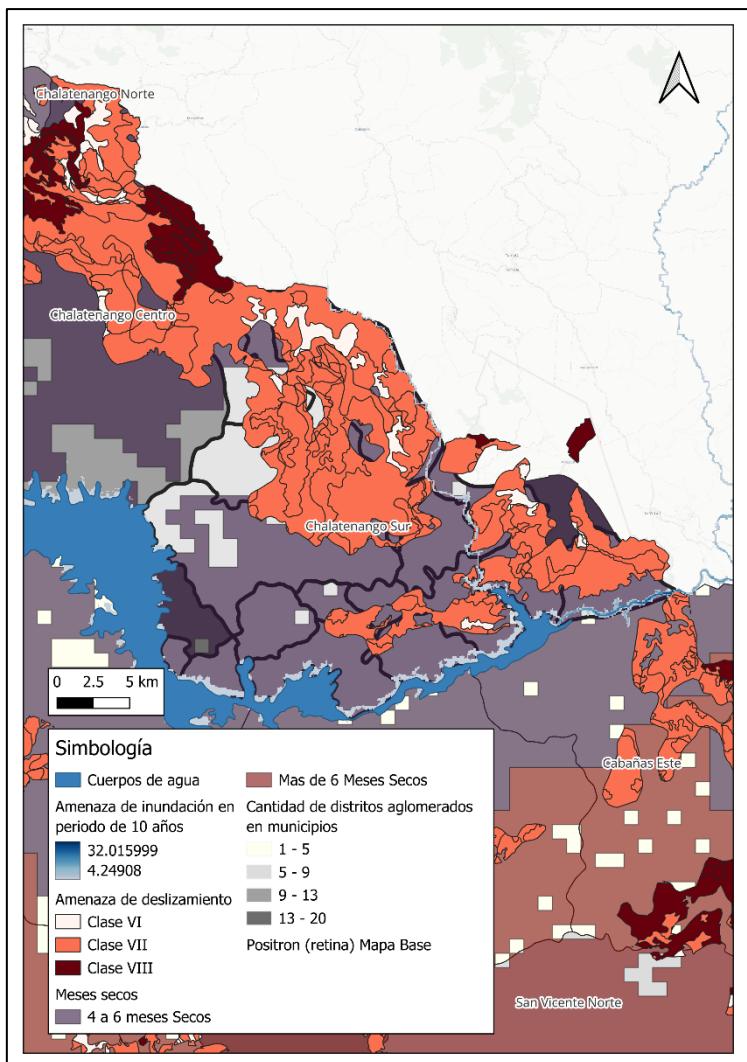


Figura 21: Mapa de amenazas en Chalatenango Sur. Elaboración propia con datos de HDX, SICA, Concertación Regional para la Gestión de Riesgos.

Tomando como muestra al municipio con mayor nivel de aglomeración espacial, Chalatenango Sur con veinte distritos, elaboré un mapa en el cual se observan algunas de las amenazas de movimiento e hidrometeorológicas. Considerando lo expuesto en la Tabla 2 por el Entrevistado 15 que ha trabajado en Chalatenango por quince años, se puede argumentar que los distritos más alejados de los centros urbanos en los cuales se focalizan las comisiones tendrán menor preparación y respuesta ante las amenazas. La Figura 21 muestra un panorama peligroso para los miles de personas que habitan el municipio. Además, es claro que aun hablando únicamente de amenazas percibidas como naturales, las alcaldías se encuentran en una desventaja.

Se lograron revisar ocho noticias para cada año respectivamente. Existe el límite claro de no cubrir 2022, año en que la tormenta Julia generó caos en el país. Sin embargo, se plantea en este ejercicio una comparación base en la cobertura y contenido de las noticias que permita

conocer si existe diferencia a nivel de lo retomado por la prensa en cómo se abordan las emergencias (Anexo 4).

El análisis temático de las noticias permitió encontrar para 2023 que hubo movilización ante las emergencias en diversos momentos de la temporada lluviosa, en junio, julio y octubre. Las noticias y reportes comparten una pequeña práctica de preparación y varias acciones de mitigación ante el paso de las lluvias. Dentro del componente de preparación, se encuentra la limpieza de pozos, alcantarillas y quebradas, preparación de albergues, fumigación de hogares para la prevención de enfermedades, la promoción de comisiones comunales en la zona costera y capitalina y la dotación de materiales por parte de organizaciones internacionales. Se contrarrestan estas acciones con llamados a nivel individual de falta de recursos e infraestructura para prevenir la emergencia y desastre. En materia de mitigación, se narran movilizaciones de personas a albergues, cierre de calles y el papel de la Fuerza Armada y Policía Nacional Civil para asegurar la implementación de medidas durante el suceso.

Durante 2024, año en el cual se implementa la Ley, las noticias se mantuvieron similares al año anterior, con la distribución de paquetes de alimentación, la activación de comisiones comunales en la zona oriental, medidas de mitigación diversas ante el cierre de vialidades y la pérdida de comunicación y movilización de familias a albergues. Se destaca en diversas notas las más de 2.000 personas evacuadas y por lo menos 42 muertes. Además, los testimonios de personas que tuvieron que rescatar o recuperar los cuerpos de familiares por la falta de atención de parte de las autoridades.

El caso del año 2025, al buscar sobre comisiones comunales de protección civil se encontraron tres fuentes que reconocen el nombramiento y funcionamiento de estas figuras. Dos de estas fuentes son a nivel de agencias internacionales o de cooperación y una publicación por parte de Protección Civil. De las veinte fuentes consultadas, dos retoman el funcionamiento de la comisión municipal. Sin embargo, el tema presente en la mayoría de los reportes es tanto una política en riesgos orientada a la mitigación, como un abordaje desde quienes reportan, en su mayoría, de los sucesos anuales como hechos automáticos. Evidentemente, el rol de los noticieros no es complejizar, pero alimentan una noción de los eventos como una combinación de amenaza natural + capacidad de prevención y respuesta.

Por esta razón, así como por la dificultad de trazar relaciones con información limitada, resulta delicado contestar a ¿Se ha modificado la gestión del riesgo, a niveles institucionales y

comunitarios, desde el inicio de la gestión de Bukele y, específicamente, con la reconfiguración municipal? El proceso de prevención y atención a las amenazas no era el ideal previo al régimen. Sin embargo, los testimonios presentados, ejemplifican que existe un debilitamiento de los mecanismos de gestión de riesgo a nivel local. Las acciones orientadas a centralizar decisiones han tenido y tendrán impactos, lo cual puede afectar otros elementos que componen al riesgo: vulnerabilidad y exposición.

A continuación, se presenta el último capítulo, con la discusión de los resultados, el diagrama relacional del riesgo y reflexiones finales.

# Capítulo 6. Discusión de los resultados, diagrama relacional de la producción del riesgo y reflexiones finales.

## 6.1 Discusión de los resultados: trazando vínculos

A lo largo de esta investigación, se ha argumentado que el régimen de Bukele no se limita a una mala gestión del riesgo preexistente, sino que actúa como un productor activo de nuevo riesgo. Este apartado discute los hallazgos a la luz del marco teórico y se profundizará en la noción de la fractura metabólica, las vinculaciones de los dos ejes dentro de la producción del riesgo y más allá de la discusión de las emergencias/desastres y se plantean interrogantes sobre la relación entre la crisis en gobiernos neoliberales autoritarios y la crisis climática.

### 6.1.1 La fractura metabólica se acelera: minería, despojo y acumulación

La teoría de la fractura metabólica fue presentada dentro del Capítulo 2 y retomada por sus aportes en comprender que la crisis climática, en la cual se han estudiado la aceleración e incremento de los desastres, es el producto de una serie de rupturas en el intercambio natural-humano, desatadas por el modelo capitalista. En el caso salvadoreño, al formar parte de esta historia de extracción, la propuesta de las dimensiones de Saito (2022) presentan ideas para entender cómo con las nuevas amenazas y procesos que modifican la capacidad de prevención, existe un desfase temporal.

La entrada de actividades intensivas como la minería es prueba máxima de este desajuste. Al ser una actividad extractiva, su desarrollo ha estado marcado por la violencia, oposición, el despojo y el intento de enriquecimiento de una élite nacional y empresas internacionales. La ruptura material sucede con la extracción continua de minerales, que responden a la urgencia de generar capital y evitan que la tierra pueda restaurar estos elementos que tomaron miles de años en formarse. Además, a pesar de que las actividades de exploración y explotación tendrán consecuencias inmediatas para quienes habitan próximo a los yacimientos, estas afectarán al resto de la población en una temporalidad distinta. Dentro del periodo en el cual las condiciones para el resto del país se mantengan iguales, el capital nacional y extranjero aprovecharán la oportunidad para extraer la mayor cantidad de minerales, que le

permite volver la operación rentable, lo cual representa una ruptura espacial. Vemos en este ejemplo una clara intensificación de las relaciones con el entorno que han llevado a la crisis en la cual nos encontramos, y que será alimentada por esta.

En el contexto amplio de la fractura metabólica, las acciones del régimen que se han compartido sostienen la lógica de la acumulación infinita en un planeta finito. La creación de proyectos que desestiman las formas del entorno y las personas, la reorganización del espacio para asegurar el acceso a la decisión y el movimiento del aparataje estatal que busca sostener la vulneración de la clase trabajadora, son ejemplos de lo discutido.

El despojo como práctica necesaria del modelo se observa en El Salvador continuamente. La inserción del país en el mercado global con la exportación del café, a costa de la eliminación de la propiedad ejidal y comunal, sostuvo prácticas violentas, conformó una nueva burguesía y tuvo consecuencias letales para más de 30.000 obreros, campesinos e indígenas en 1932 (Gordon, 1980, p. 696). La redistribución de tierras posterior a la Guerra Civil con el Programa de Transferencia de Tierras que llevó a 47.500 excombatientes y ex Fuerzas Armadas a acceder a diferentes terrenos (Flores, 1998, p. 145), resultó debilitada ante los mecanismos de deuda. Acompañado de múltiples factores del sistema económico, se construye sobre esto un nuevo proceso de acumulación con fin especulativa que da paso a proyectos inmobiliarios, turísticos y de comercio. En un país donde el espacio es sumamente reducido, los mecanismos del despojo se evidencian.

Los resultados del nivel del despojo se enmarcan, claro, en un proceso que ha llevado a la fractura metabólica y se relacionan con la producción del espacio. Observamos en el Capítulo 4 un panorama construido a partir de testimonios, revisión bibliográfica y cartografías, que tienen la suficiente fuerza para comunicar que se está acelerando este proceso. En la lógica de la acumulación, intensificada en un régimen autoritario, las más de 11.000 familias desalojadas atestiguan cómo las actividades del despojo son características del capitalismo. Pero su movilidad y la introducción de nuevos proyectos en espacios expuestos a diversas amenazas evidencian la contradicción del sistema. En la desesperación que desprecia los modos de vida de las poblaciones, se instala en lugares que dificultarán el desarrollo de sus actividades productivas o de especulación. Al mismo tiempo que aumentará los mecanismos del entorno, como inundaciones y deslaves, con la modificación acelerada de este para intentar asegurar las condiciones de su funcionamiento.

Y esta relación de retroalimentación se observa en las figuras presentadas, con un incuestionable alcance en las zonas costeras del país. ¿Qué pasará en cincuenta años que los niveles de inundaciones aumenten? ¿Cómo se modificarán estos proyectos ante el incremento de los derrumbes, generados por la baja estabilidad del suelo? ¿Existirán comisiones de protección civil o será posible la movilización de recursos para responder a la amenaza? Estas son preguntas que aparecen al conectar los diferentes resultados con el marco general de la fractura metabólica.

Si la minería y el despojo ejemplifican la producción de nuevas amenazas, la reestructuración municipal evidencia cómo el régimen produce vulnerabilidad y disminuye la capacidad de prevención, al desarticular sistemáticamente la capacidad de respuesta local, como se discutirá a continuación.

### 6.1.2 Re-producir el espacio y re-producir el riesgo

La reestructuración municipal evidencia un diálogo de las tres aristas de la producción del espacio. Dentro de la práctica espacial, se mantienen las interacciones que aseguran la reproducción del espacio, pero se modifican los tiempos de traslado. Al plantear la presencia de comisiones comunales o municipales que representen a los distritos, el diálogo con las personas entrevistadas mostró que la cercanía podía jugar un papel importante. Cuando se presenta a la proximidad dentro de la práctica espacial en temas de comisiones, se refiere al momento de atención a la emergencia, así como el proceso previo de consolidación de conocimientos sobre riesgo, coordinación continua entre unidades y reuniones de seguimiento. Esto puede debilitar los procesos necesarios para asegurar una preparación y respuesta a las amenazas. Además, dentro de la vulnerabilidad de las poblaciones, movilizarse a lugares más lejanos para la realización de procesos burocráticos en las alcaldías puede representar un menor acceso a procedimientos necesarios como la inscripción en el registro civil, la presentación de denuncias ambientales, atención para violencia de género, entre otros.

Las representaciones del espacio, referidas a las relaciones de producción y usualmente concebidas por planificadores o técnicos, se han modificado. Considerando los intereses del sistema y el régimen, expuestos en el capítulo anterior, entendemos que la reestructuración municipal obedece a reorganizar el plano de las votaciones formales y reorientar los fondos al

gobierno central. Con esta medida, se planifica un espacio, justificado en una supuesta mejora de la vida de la población, al luchar contra la corrupción. Sin embargo, observamos que, en lo mencionado por las personas entrevistadas, no ha existido este resultado. La dicotomía presente es una prueba de las diferencias en el poder y la imposición de este. No solo se modifica la representación dentro de las elecciones, sino también se crean mecanismos para gestionar recursos y obras desde el gobierno central. Esto implica para la población, una barrera extra al momento de acceder a acciones necesarias y mínimas, como la reparación de una calle en temporada lluviosa.

Y, dentro del último componente de la producción del espacio, me refiero a los espacios de representación, los vividos. Al ser dentro de los cuales se encuentra la potencialidad de la modificación del espacio desigual, es un desafío trazarlo en un proceso que se está constituyendo y dentro del cual las personas están encontrando sentido. Sin embargo, los testimonios muestran la apertura precedente en ciertas municipalidades para cohesionar esfuerzos entre comisiones y organizaciones sociales y reducir el riesgo al desastre. Esta apertura podía estar mediada a su vez por la cercanía de ciertas figuras administrativas, como las mencionadas en Mejicanos, con las personas organizadas. Con la reconfiguración municipal, este tejido inestable se rompe. Debido a que la elección del alcalde ya no depende únicamente de un municipio, su figura puede no ser cercana a ciertas poblaciones, lo que significa una representación ajena. Aunque, esto es un elemento común en la democracia liberal.

A esto se le añade los problemas identitarios que puedan venir con la diferencia en la concepción personal y colectiva, de pasar de ser un municipio pequeño y rural para pertenecer a un área metropolitana de otro espacio. Evidentemente, la resistencia al cambio es difícil de abordar por la falta de mecanismos para el debate y el peso que significa el régimen de excepción para la crítica de estas medidas.

El despojo, adicional a ser parte de la lógica dentro de la fractura metabólica, también es una práctica violenta que permite la producción del espacio al servicio del sistema. Con la generación de lugares diferenciados y tomados por el capital como necesarios para el desarrollo de sus proyectos, se modifican los imaginarios y expone a las personas a procesos de desarraigo y nuevos territorios con sus propias amenazas.

Esta producción del espacio dialoga con el riesgo al debilitar los procesos de prevención y atención de manera activa. Además, la reestructuración se encuentra dentro de una serie de medidas que tensionan el tejido social, evitan la organización y crean nuevas amenazas. Por lo que, ante la creciente fragilidad que el régimen intenta imponer a la organización social, queda preguntarse: ¿Quiénes podrán seguir sosteniendo estas células? ¿Serán personas que estén contra el gobierno? Y, de conformarse un nuevo tipo de organización de base que atienda a las amenazas y sea pro-régimen, ¿tendrán que limitar su accionar y demandas? Estas son preguntas prematuras, pero que importa hacer, dentro de los círculos que trabajan sobre la Gestión Integral del Riesgo de Desastre, así como en otros sectores movilizados como el ambiental, de género, derechos LGBTTIQ, entre otros. Difícilmente se podrán comprender todas estas aristas dentro de este estudio exploratorio, pero el marco inicial se deja plasmado en estas páginas.

### 6.1.3 El régimen de excepción como amenaza transversal

El régimen de excepción como dispositivo para consolidar el proyecto de Bukele, ha sido planteado en esta investigación como una amenaza nueva, que también interactúa con el nivel de vulnerabilidad. La política fue instaurada, en sus inicios en un momento de crisis, tanto para el mandato del ejecutivo, que debía sobreponerse a la problemática de la violencia por pandillas, así como del modelo neoliberal en general y su implementación en El Salvador.

Las falsas promesas de la democracia liberal y el desarrollo del capitalismo como único modelo posible tuvieron sus consecuencias en un país en proceso de recuperación de un periodo bélico. A pesar de que estas consecuencias pueden no ser evidentes para la mayoría de la población, dentro de su concepción de la llegada de Nayib Bukele, sí vinculan su consolidación con un cansancio del modelo bipartidista, la corrupción y la violencia.

Y la baja en los niveles de inseguridad es algo que no puede discutirse. Transitar en espacios previamente controlados por la pandilla es una experiencia que la población agradece y mantiene presente. Sin embargo, esos mismos grupos poblacionales fuertemente golpeados en el pasado por el control territorial de las maras, son quienes se han visto principalmente afectados por el régimen de excepción y sus detenciones masivas, sin procesos judiciales transparentes. Esto implica, sobre la vulnerabilidad de una clase trabajadora que habita sectores con limitado acceso a servicios básicos, la amenaza permanente de ser detenido por el Estado. Este ensamblaje presenta un panorama complicado en temas de riesgo, pero también en entender cómo se enfrentan las limitaciones de la crisis del sistema.

En la producción del riesgo, fuera de esta investigación, deberá de abordarse y complejizarse en el futuro cómo los regímenes autoritarios se entrelazan en la discusión amplia con el cambio climático y qué hacer ante la urgencia de accionar y el peligro de represalias. Frente al incremento de las vulnerabilidades, los resultados expuestos pueden permitir discutir cómo adecuar los modelos, modificar las teorías y mejorar las técnicas que permitan incluir esta deriva autoritaria de derecha que está atravesando al mundo.

Y, dentro de las limitaciones de la crisis del capitalismo, importa destacar que, a pesar de que se han evidenciado suficientes razones por las cuales el modelo se disputa con las condiciones mínimas para la reproducción de la vida, este ejercicio se ha realizado suficientes veces en el pasado. Por lo cual, toca mirar al otro lado. Es necesario preguntarnos por qué las personas continúan escogiendo regímenes que ponen en riesgo su existencia, que atentan contra el ambiente, incrementan las desigualdades y les despojan de sus medios. ¿Se trata únicamente de una manipulación comunicacional que se sostiene en la reducción de la violencia? Evidentemente, la respuesta debe ir mucho más allá de este argumento. Sin embargo, previo a realizar un esfuerzo por contestarla, presento el proceso de discusión y abstracción de la tesis: el diagrama relacional del riesgo.

#### 6.1.4 Diagrama relacional del riesgo

La

, como se presentó anteriormente, hace el esfuerzo por integrar las teorías y resultados discutidos a lo largo de la investigación. Dentro de este se han identificado cuatro elementos: amenazas, vulnerabilidades, exposición y capacidad de prevención y respuesta. Se observan múltiples flechas que indican la relación y la dirección de esta relación.

El proceso de abstracción intentó incluir elementos que en modelos institucionales del riesgo salvadoreños no se encuentran. Sin embargo, todo mecanismo de este tipo implica priorizar ciertos elementos y excluir aquellos que no se perciben con un aporte igual de significativo. Aún así, el resultado del diagrama demuestra un momento importante para los estudios de riesgo en el país. Con esta última figura, se da una respuesta a cuáles han sido los elementos identificados que más afectan la producción del riesgo en El Salvador.

A pesar de ser un país con una deriva autoritaria, se sigue apoyando al proyecto y, en diversas esferas de discusión, no se asemeja la gravedad de la situación. Por lo cual, se espera

que este y el contenido total de la tesis permita contar con la evidencia inicial para catalogar al régimen actual, dimensionar sus acciones y preguntarse cómo dialoga esto con el cambio climático.

El diagrama no logra abarcar los diferentes escenarios propuestos en reportes oficiales sobre el manejo de la crisis climática, ni el papel que acciones locales como la autoconstrucción en espacios expuestos pueden tener en la producción del riesgo. Por lo cual este debe entenderse como una fotografía parcial de la temática estudiada a nivel país, que busca diversificar las preguntas sobre cómo se compone el riesgo (Paudel, Loos, & Soden, 2023), entendiendo el momento que vivimos.

El contenido del diagrama está estructurado en la comprensión de la fractura metabólica que se acompaña de la crisis del modelo y sistema y engloba toda la producción del riesgo. Pero, se traza un límite temporal, con el régimen. La dirección de las flechas indica cuál atributo influye o se asocia a los diferentes componentes.

Sostengo que este producto se ha intentado discutir y desarrollar a lo largo de la investigación, por lo cual, la siguiente sección se dedica las palabras de conclusión.

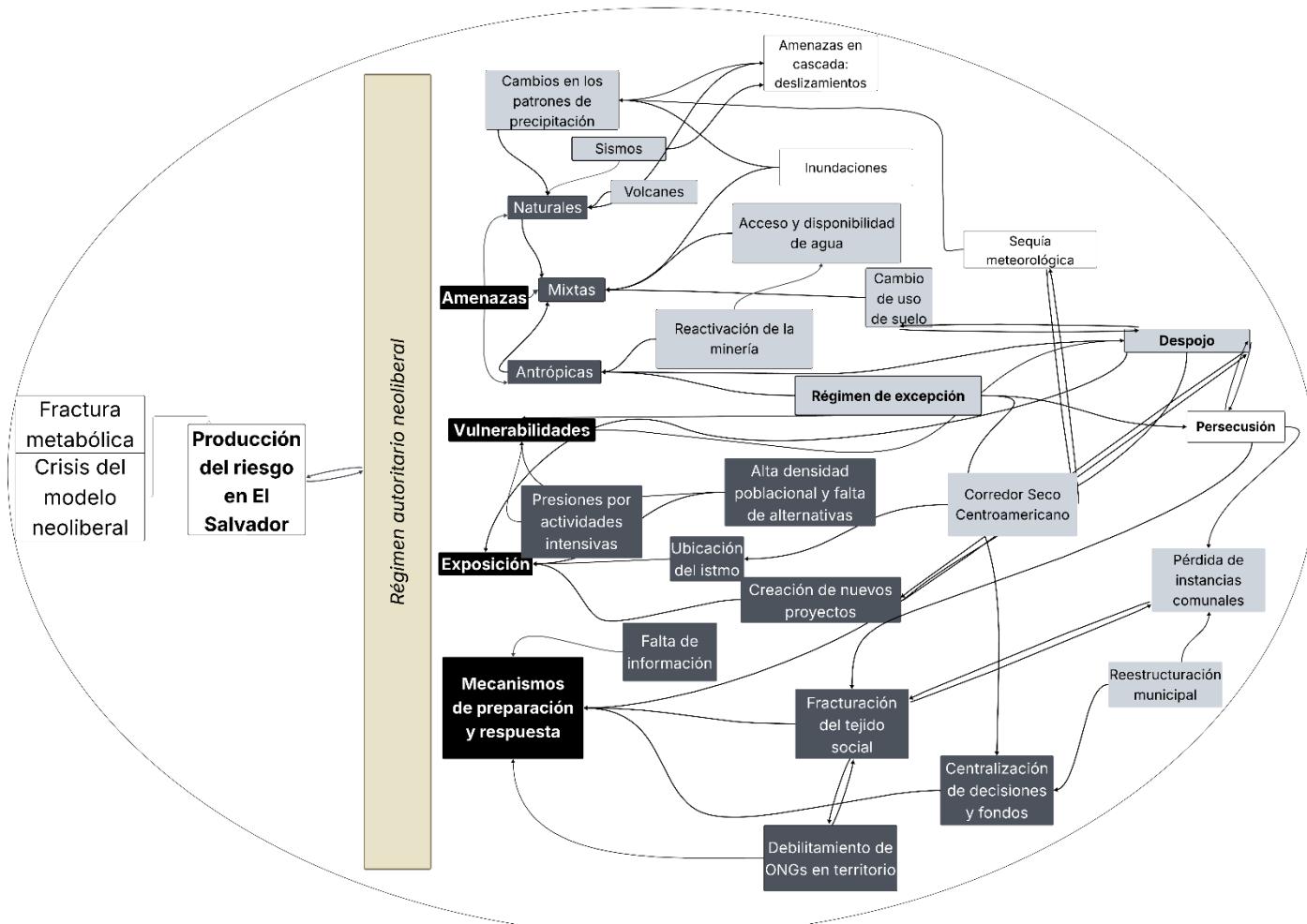


Figura 22: Diagrama de producción del riesgo en El Salvador. Elaboración propia

## 6.2 Reflexiones finales

Esta investigación ha hecho el ejercicio de trazar las consecuencias que tiene un régimen autoritario sobre las vidas de las personas, en el marco de la fractura metabólica. Más allá de encontrarse en una incapacidad por gestionar el riesgo preexistente, el Estado se erige como un productor activo y sistemático de nuevo riesgo. El bukelismo actúa bajo una lógica deliberada de acumulación, desprecio por la discusión, centralización de la decisión y la intensificación de condiciones desiguales que alimentan el desfase naturaleza-humano. Esto ocasiona nuevas amenazas, incrementa las vulnerabilidades, modifica los niveles y formas de exposición y disminuye la capacidad de preparación y respuesta. Por lo cual, encuentro que la hipótesis inicial se confirma: el régimen no sólo mantiene las amenazas, sino que crea otras nuevas y debilita drásticamente mecanismos para enfrentarlas.

Este proceso de producción se está construyendo a partir de múltiples engranajes, interconectados. Para la elaboración de esta investigación he retomado dos: la generación de nuevas amenazas antrópicas, como la reactivación minera, los megaproyectos de especulación y régimen de excepción, explotando despiadadamente los desfases temporal y espacial de la fractura metabólica. Por otro lado, la producción institucionalizada de vulnerabilidad y la reducción de la capacidad de preparación y respuesta, mediante la reestructuración municipal. Esta medida que, bajo una representación positivista del espacio y justificaciones meramente narrativas en beneficio del régimen, desmantela el entramado organizativo comunitario, que se sostenía en las comisiones comunales de protección civil. Además, se acompaña de una centralización de la decisión, fuera de las mismas municipalidades, lo que expone en mayor nivel a las comunidades aisladas.

Los hallazgos buscaron aportar a la discusión salvadoreña, dentro del contexto que se vive, así como generar reflexiones en la comunidad internacional sobre el peligro de los virajes autoritarios neoliberales. Se evidencia que estas experiencias no son un paréntesis en la fractura metabólica, sino una de sus expresiones más agresivas. Fuera de las soluciones inmediatas que pueden ofrecer los autoritarismos neoliberales, la tendencia demuestra un incremento en condiciones que exponen en mayores niveles a la población. Con esto se evidencia la producción social del riesgo, como un producto dentro del sistema que contribuye en su sostenimiento.

Reconozco las limitaciones que ofrecen los resultados, en su vertiente metodológica y teórica. La discusión sobre el riesgo es extensa e incluir variables como los riesgos en cascada, el papel real de la violencia en la vulnerabilidad, la falta de participación de nuevas generaciones en espacios de gestión del riesgo y los cambios continuos que están sucediendo al interior del régimen, no ha sido posible. Esta última prueba la dificultad de investigar y vincularse en discusiones sobre el Estado en un contexto represivo. Sin embargo, reconozco que el proceso ha sido posible por la pertenencia a una academia que transita, más no habita en El Salvador.

El futuro que se vislumbra para el país bajo esta lógica es el de un territorio cada vez más frágil. Frente a esta realidad, la ruta hacia una mejora de las condiciones en la crisis climática no pasa por el fortalecimiento del Estado neoliberal, sino por defender y construir desde los tejidos sociales que se conectan a nivel regional. Finalmente, queda preguntarnos cuál es nuestro papel como personas inmersas en la discusión sobre el riesgo. Pensar cómo modificar nuestro abordaje en un clima cambiante que demanda estar a la altura del contexto político. Pero también ver más allá de quienes ya se interesan por el riesgo. Cuestionarnos cómo movilizarles, qué mundo presentar y construir que permita la consideración de otras opciones fuera del giro autoritario.

## Bibliografía

- Aguilar-Mendoza, A. S. (2016). El afrontamiento y la capacidad de resiliencia de las personas ante los riesgos por desastres naturales. *Revista Entorno*(62), 34-46. Obtenido de <https://revistas.utec.edu.sv/index.php/entorno/article/view/503/495>
- Aledo, A., & Sulaiman, S. (2014). La Incuestionabilidad del Riesgo. *Ambiente & Sociedade*, XVII(4), 9-16. doi:<https://doi.org/10.1590/1809-4422ASOCEx01V1742014>
- Alfaro, D. (9 de Marzo de 2025). Las Empresas Fantasma de Bukele: El Estado Como Negocio Privado. *Diario CoLatino*. Obtenido de <https://www.diariocolatino.com/las-empresas-fantasma-de-bukele-el-estado-como-negocio-privado/>
- Alvarado, J. (30 de Mayo de 2024). Los \$7,767 millones en deuda que sostuvieron a flote al primer Gobierno de Bukele. *El Faro*. Obtenido de [https://elfaro.net/es/202405/el\\_salvador/27427/Los-\\$7767-millones-en-deuda-que-sostuvieron-a-flote-al-primer-Gobierno-de-Bukele.htm](https://elfaro.net/es/202405/el_salvador/27427/Los-$7767-millones-en-deuda-que-sostuvieron-a-flote-al-primer-Gobierno-de-Bukele.htm)
- Amnistía Internacional. (20 de Diciembre de 2024). *El Salvador: Mil días de régimen de excepción, un modelo de “seguridad” a costa de los derechos humanos*. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2024/12/el-salvador-mil-dias-regimen-excepcion-modelo-seguridad-a-costa-derechos-humanos/>
- Asamblea Legislativa de El Salvador. (5 de Febrero de 1986). Código Municipal. San Salvador. Obtenido de [https://www.asamblea.gob.sv/sites/default/files/documents/decretos/171117\\_072904385\\_archivo\\_documento\\_legislativo.pdf](https://www.asamblea.gob.sv/sites/default/files/documents/decretos/171117_072904385_archivo_documento_legislativo.pdf)
- Asamblea Legislativa de El Salvador. (14 de Junio de 2023). DECRETO No. 762. LEY ESPECIAL PARA LA REESTRUCTURACIÓN MUNICIPAL. Obtenido de <https://www.asamblea.gob.sv/sites/default/files/documents/decretos/4194112C-1F6E-4E24-808E-9854A3D081AD.pdf>
- Asamblea Legislativa de El Salvador. (23 de Diciembre de 2024). Ley de Minería Metálica. Obtenido de <https://www.jurisprudencia.gob.sv/busqueda/showFile.php?bd=2&data=DocumentosBoveda%2FD%2F2%2F2020-2029%2F2024%2F12%2F10723A.PDF&numero=1077818&fecha=23/12/2024&numero=LEY=GENERAL=DE=MINERIA=METALICA&cesta=0&singlePage=false%27>
- Asamblea Legislativa de El Salvador. (2025). *Ley de Agentes Extranjeros busca transparentar uso de fondos provenientes del exterior*. Obtenido de <https://www.asamblea.gob.sv/node/13572>
- Avalos, L., & Hidalgo, R. (2023). Liberté absolue pour les leaders de la défense de l'eau de Santa Marta. *Caminando / En marche!*, 37(2), 21-24. Obtenido de <https://www.erudit.org/en/journals/caminando/2023-v37-n2-caminando08976/103657ac/abstract/>
- Avelar, B. (12 de Octubre de 2024). El clan Bukele enfurece por una investigación que revela su nueva riqueza. *El País*. Obtenido de <https://elpais.com/america/2024-10-12/el-clan-bukele-enfurece-por-una-investigacion-que-revela-su-nueva-riqueza.html>
- Baires, Sonia, & González, Marta. (1994). La creación de un sistema de prevención de desastres : una necesidad para el desarrollo sostenible en El Salvador. *Alternativas para le Desarrollo*, 23, 6-11. Obtenido de <http://repo.funde.org/id/eprint/318>

- Bairez Quezada, R. (11 de Noviembre de 2009). Atentan contra un cuarto ambientalista en Cabañas. *El Faro*. Obtenido de <https://elfaro.net/es/200908/noticias/195/Atentan-contra-un-cuarto-ambientalista-en-Caba%C3%B1as.htm>
- Baldovinos, R. R. (2021). Nayib Bukele: Populismo e Implosión Democrática en El Salvador. *Andamios*, 18(46), 233-255.
- Banco Central de Reserva . (2025). *Censo de Población y Vivienda. El Salvador 2024*.
- Baroň, I., Kycl, P., Hradecký, P., Metelka, V., 4Vorel, T., Šebesta, J., . . . Huapaya, S. (s/f). *Identifying the areas susceptible to landsliding and other hazardous processes in El Salvador, Nicaragua and Costa Rica, Central America*. San Salvador: Servicio Nacional de Estudios Territoriales.
- Barrera, E. (19 de Mayo de 2025). ¿Quién es Ruth López, la abogada anticorrupción que el Gobierno de Bukele capturó? *Revista Gato Encerrado*. Obtenido de <https://gatoencerrado.news/2025/05/19/quien-es-ruth-lopez-la-abogada-que-el-gobierno-de-bukele-capturo/>
- Baxter, J., & Eyles, J. (1997). Evaluating Qualitative Research in Social Geography: Establishing ‘Rigour’ in Interview Analysis. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 22(4), 411-544. Obtenido de <https://doi.org/10.1111/j.0020-2754.1997.00505.x>
- BBC News. (1 de Agosto de 2025). El Congreso de El Salvador aprueba una controvertida reforma constitucional que permite la reelección presidencial indefinida. *BBC News*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/articles/cy08957n90lo>
- Bellamy Foster, J. (2013). Marx y la fractura en el metabolismo universal de la naturaleza. *Monthly Review*, 65(7), 1-18. Obtenido de <https://laelectrodomestica.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/07/foster-jb-marx-y-la-fractura-en-el-metabolismo-universal-de-la-naturaleza.pdf>
- Blaikie, N. (2010). *Designing Social Research* (Second Edition ed.). Cambridge: Polity Press.
- Bolaños Guerra, B. (2018). Biopolíticas del cambio climático para Centroamérica. *Trace*, 74, 135-158.
- Bolaños-Guerra, B., & Calderón-Contrera, R. (2021). Desafíos de resiliencia para disminuir la migración inducida por causas ambientales desde Centroamérica. *Revista de Estudios Sociales*, 6-23. Obtenido de <https://journals.openedition.org/revestudsoc/49516>
- Bommer, J., Benito, B., & Lemoine, A. (2002). The El Salvador earthquakes of January and February 2001: Context, characteristics and implications for seismic risk. *Soil Dynamics and Earthquake Engineering*, 22(5), 389-418. doi:[http://dx.doi.org/10.1016/S0267-7261\(02\)00024-6](http://dx.doi.org/10.1016/S0267-7261(02)00024-6)
- Boos, T. (2024). Bitcoin, techno-utopianism and populism: Unveiling Bukele’s crypto-populism in El Salvador’s adoption of Bitcoin. *Economy and Society*, 53(4), 579-602. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/03085147.2024.2407227>
- Bosque Sendra, J., Ortega Sisqués, A., & Rodríguez Espinosa, V. (2005). Cartografía de riesgos naturales en América Central con datos obtenidos desde Internet. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 41-70. Obtenido de <https://raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/view/40261/40549>

- Bruff, I. (2016). Neoliberalism and Authoritarianism. En S. Springer, K. Birch, & J. MacLeavy (Edits.), *Handbook of Neoliberalism* (pág. 107-117). Routledge.
- Bukele, N. (26 de Marzo de 2022). *X, anteriormente Twitter*. Obtenido de <https://x.com/nayibbukele/status/1507901269138194433>
- Calderon Ramirez, D., & Frey, K. (2017). El ordenamiento territorial para la gestión del riesgo de desastres en Colombia. *Territorios*(36), 239-264. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/>
- Campbell, J., Quincy, C., Osserman, J., & Oedersen, O. (2013). Coding In-depth Semistructured Interviews: Problems of Unitization and Intercoder Reliability and Agreement. *Sociological Methods & Research*, 42(3), 294-320. doi:<https://doi.org/10.1177/0049124113500475>
- Carazo, E., Figueroa, A., & Pentzke, C. (2012). *Cambio climático y ecosistemas en Centroamérica: una oportunidad para la acción*. CONARE-PEN. Obtenido de <https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/937>
- Carraro, V. (2023). The C-word: how critical cartography, critical GIS and critical data studies can repoliticise disaster-related maps. *Disaster Prevention and Management: An International Journal*, 32(6), 1-13. doi:<https://doi.org/10.1108/DPM-04-2023-0077>
- Cartagena, Guillermo. (23 de Enero de 2024). Gobierno de Bukele sigue usando el Fondo para Emergencias sin emergencia. *Gato Encerrado - Revista*. Obtenido de <https://gatoencerrado.news/2024/01/24/gobierno-de-bukele-sigue-usando-el-fondo-para-emergencias-sin-emergencia/>
- Castellanos, E., Lemos, M., Astigarraga, L., Chacón, N., Cuvi, N., Huggel, C., . . . Rusticucci, M. (2022). Central and South America. En H. Pörtner, D. Roberts, M. Tignor, E. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegria, . . . B. Rama (Edits.), *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (pág. 1689–1816). Cambridge, UK and New York: Cambridge University Press. doi:[doi:10.1017/9781009325844.014](https://doi.org/10.1017/9781009325844.014)
- Centro de Monitoreo Político. (2023). *Reestructuración municipal 2023*. San Salvador: Centro de Monitoreo Político.
- Chan-Pech, C., Castro Castro, V., Palomeque Ochoa, S., & Valencia Ruiz, M. (2025). Corredor seco centroamericano; un imaginario espacial asociado a la migración y cambio ambiental. *Política, globalidad y ciudadanía*, 9(18), 100-113. Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2395-84482023000200007&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2395-84482023000200007&script=sci_arttext)
- Córdoba Salamanca, H. E. (2017). *Investigación Cualitativa*. Bogotá D.C.: Fundación Universitaria del Área Andina.
- Cristosal. (2015). *Informe sobre situación de desplazamiento forzado por violencia ageneralizada en El Salvador*. San Salvador.
- Cristosal. (2024). *El silencio no es opción*. San Salvador. Obtenido de <https://cristosal.org/ES/el-silencio-no-es-opcion-informe-completo/>
- Díaz, C. (22 de Abril de 2025). Reducción de los municipios es allanar el camino para reducir concejos, asegura concejal de San Salvador Centro. *El Diario de Hoy*. Obtenido de <https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/reduccion-de-municipios-fondo-para-elfodes-desarrollo-economico-y-social-los-segregacion-jose-simon-paz-san-salvador-centro-mejicanos-asamblea/1214075/2025/>

- Díaz-Combs, C. (2024). "When the Water Stops But the Bills Never Do": Contentious Water Politics and Collective Action in El Salvador. Syracuse University ProQuest Dissertations & Theses. Obtenido de <https://www.proquest.com/docview/3084637355?pq-orignsite=gscholar&fromopenview=true>
- Douglas, M., & Wildavsky, A. (1982). *Risk and Culture: An Essay on the Selection of Technological and Environmental Dangers* (1st ed.). California: University of California Press. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt7zw3mr>
- DRMKC - Disaster Risk Management Knowledge Centre. (s.f.). *METHODology*. Obtenido de DRMKC - INFORM: <https://drmkc.jrc.ec.europa.eu/inform-index/InDepth/Methodology>
- Edozie, R. K. (2021). Chapter 5: Neoliberal democracy vs neoliberal authoritarianism: capitalism and democracys global contest in the twenty-first century. En G. Crawford, & A. Abdulai (Edits.), *Research Handbook on Democracy and Development* (págs. 99-116). UK: Edward Elgar Publishing.
- El Diario de Hoy. (17 de Agosto de 2025). El Municipalismo en El Salvador. *El Diario de Hoy*.
- Enríquez, A., & Álvarez Basso, C. (1995). Descentralización en El Salvador: desafíos y propuestas. *Alternativas para el Desarrollo*, 31.
- Ergenc, C., & Yuksekaya, O. (2024). Institutionalizing authoritarian urbanism and the. *Territory, Politics, Governance*, 12(3), 410-429. doi:<https://doi.org/10.1080/21622671.2021.2020156>
- Fernández, K. V. (2019). Critically reviewing literature: A tutorial for new researchers. *Australasian Marketing Journal*, 27(3), 187-196. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ausmj.2019.05.001>
- Flores, M. (1998). El Salvador: trayectoria de la reforma agraria, 1980-1998. *Revista Mexicana de Sociología*, 60(4), 125-151. Obtenido de <https://doi.org/10.2307/3541334>
- Fritz, C. (1961). Disasters. En R. Merton, & R. Nisbet (Edits.), *Contemporary Social Problems* (págs. 651-694). New York: Harcourt.
- Frontline Defenders . (1 de Mayo de 2025). *Tribunal Emite Orden de Captura en contra de los líderes comunitarios y defensores ambientales de Santa Marta*. Obtenido de Frontline Defenders: <https://www.frontlinedefenders.org/es/case/five-community-leaders-and-environmental-rights-defenders-santa-marta-community-under-house#case-status>
- Gaborit, M. (1999). Aspectos psicosociales en un desastre natural: el huracán Mitch y El Salvador. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 54(606), 351-366. doi:<https://doi.org/10.51378/eca.v54i606.6320>
- Galván, G., & Nuñez, J. (5 de Julio de 2024). Una mirada a la reestructuración municipal. (Maestría en Desarrollo Territorial, Entrevistador)
- García Acosta, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. *Desacatos*(19), 11-24.
- Germanwatch. (2013). *Global Climate Risk Index*. Bonn.
- Giroux, H. A. (2004). *Terror of Neoliberalism*. New York: Routledge.
- Goodall, O. (2025). The Lynmouth Flood Disaster as a 'Rural Enterprise Metabolic Rift' and Securitising Rural Regions Against Future Hazards of Planetary Collapse. *International Journal of Rural Criminology*, 9(1), 1-24. doi:[10.18061/ijrc.v9i1.9624](https://doi.org/10.18061/ijrc.v9i1.9624)

- Goodfriend, H. (23 de Feb de 2025). La democracia en Centroamérica al borde del abismo. *Jacobin*. Obtenido de <https://jacobinlat.com/2025/02/la-democracia-en-centroamerica-esta-al-borde-del-abismo/>
- Gordon, S. (1980). Crisis Política y Organización Popular En El Salvador. *Revista Mexicana de Sociología*, 42(2), 695-709. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/4624921>
- Gürel, B. (2019). Dispossession and Development in the Neoliberal ERA. *Ankara Üniversitesi SBF Dergisi*, 983-1001. doi:<https://doi.org/10.33630/ausbf.569746>
- Gutiérrez, J. (2023). Staging the New City: Urban spectacles and the ecological origins of Nayib Bukele's authoritarian populism. *City & Society*, 35(3), 141-155. doi:<https://doi.org/10.1111/ciso.12473>
- Gutiérrez, J. (7 de Mayo de 2025). Ley de Recursos Hídricos: ¿Un despojo silencioso? *FOCOS*. Obtenido de <https://focostv.com/ley-de-recursos-hidricos-un-despojo-silencioso/>
- Hallock, J., & Call, C. (2021). The biopolitical president?: Sovereign power and democratic erosion in El Salvador. *Democratization*, 28(8), 1583-1601. doi:<https://doi.org/10.1080/13510347.2021.1949295>
- Harvey, D. (1982). *Los Límites del Capital*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Harvey, D. (2003). *El Nuevo Imperialismo*. (E. Rodríguez, Trad.) Biblioteca Libre.
- Instituto Universitario de Opinión Pública. (2007). *Encuesta sobre conocimientos y percepciones hacia la minería en zonas afectadas por la incursión minera en El Salvador*. San Salvador: Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” .
- Instituto Universitario de Opinión Pública. (2024). *La población salvadoreña opina sobre la minería metálica*. San Salvadaor: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Instituto Universitario de Opinión Pública. (2025). *Encuesta de evaluación del sexto año de gobierno de Nayib Bukele, del desempeño de la Asamblea Legislativa y de las municipalidades*. San Salvador: Iudop, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- IPCC. (2022). Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. En H. Pörtner, D. Roberts, E. Poloczanska, K. Mintenbeck, M. Tignor, A. Alegría, . . . A. Okem (Edits.). Cambridge & New York: Cambridge University Press. doi:<https://dx.doi.org/10.1017/9781009325844.001>
- Kayasü, S., & Yetiskul, E. (2014). Evolving legal and institutional frameworks of neoliberal Urban policies in Turkey. *Metu Journal of the Faculty of Architecture*, 209-222. doi:10.4305
- Kurylo, B. (2024). Corrupción en El Salvador: el doble juego de Bukele. *Nueva Sociedad*(310), 4-15. Obtenido de [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/COY\\_Kurylo\\_310.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/COY_Kurylo_310.pdf)
- Kuyucu, T. (2018). Politics of urban regeneration in Turkey: Possibilities and limits of municipal regeneration initiatives in a highly centralized country. *Urban Geography*, 39(8), 1152-1176. doi:<https://doi.org/10.1080/02723638.2018.1440125>
- Lavell, A. (2005). Desastres y Desarrollo Hacia un entendimiento de las formas de construcción social de un desastre: El caso del Huracán Mitch en Centroamérica. En A. ( Fernández, *Comarcas vulnerables: riesgos y desastres naturales en Centroamérica y el Caribe*. (pág. 11-44). Buenos Aires: CRIES - Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.

- Lemos, M., & Morehouse, B. (2005). The Co-Production of Science and Policy in Integrated Climate Assessments. *Global Environmental Change*, 15(1), 57-68.  
doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2004.09.004>
- López Ramírez, A. R. (2019). Las pandillas como actores de poder en el Triángulo Norte de Centroamérica. En J. P. Pérez Sáinz (Ed.), *A golpes de presente, a gritos de futuro. Jóvenes, trabajo y violencias en América Latina* (págs. 109-158). San José, Costa Rica: FLACSO.
- Luna, F., & Cuéllar, N. (2017). *Cambio climático en El Salvador: impactos, respuestas y desafíos para la reducción de la vulnerabilidad*. San Salvador: Programa Regional de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA).
- Lungo Rodríguez, I. (2009). Castillos de ARENA. Hegemonía y proyecto de derecha en la posguerra salvadoreña. *Revista Realidad*, 120, 249-279.
- Lungo, M., & Pohl, L. (1996). Las acciones de prevención y mitigación de desastres en El Salvador : Un sistema en construcción. En Lavell, Allan, & Franco, Eduardo (Edits.), *Estado, Sociedad y Gestión de los Desastres en América Latina* (págs. 116-146). Lima: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina (La Red);Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO);Intermediate Tecnology Development Group (ITDG),.
- Lungo, Mario, & Baires, Sonia. (1995). San Salvador : crecimiento urbano, riesgos ambientales y desastres. *Alternativas para el Desarrollo*, 29, 4-12. Obtenido de <https://repo.funde.org/282/>
- Magrin, G., Marengo, J., Boulanger, J.-P., Buckeridge, M., Castellanos, E., Poveda, G., . . . Vicuña, S. (2014). Central and South America. En V. Barros, C. Field, D. Dokken, M. Mastrandrea, K. Mach, T. Bilir, . . . L. White (Edits.), *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Part B: Regional Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (págs. 1499-1566). Cambridge and New York, United Kingdom and USA.: Cambridge University Press.
- MalaYerba. (17 de Mayo de 2025). Criminalizar la defensa de la tierra: el caso de Alejandro Henríquez y la comunidad El Bosque. *MalaYerba*. Obtenido de <https://mala-yerba.com/criminalizar-la-defensa-de-la-tierra-el-caso-de-alejandro-henriquez-y-la-comunidad-el-bosque/>
- Marín, M. A. (2021). Migración inducida por El cambio climático en El Salvador: Influencia de la propiedad del suelo y los desastres climáticos de lento desarrollo. *Estudios Centroamericanos*, 76(767), 524-574. Obtenido de <https://revistas.uca.edu.sv/index.php/eca/article/view/6475>
- Marinero Orantes, E., & García González, M. (2021). Gestión integral de riesgo de desastres en zonas volcánicas vulnerables: propuestas desde la capacitación. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 9(3). Obtenido de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2308-01322021000300007&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2308-01322021000300007&script=sci_arttext)
- Marinero Orantes, E., & García-González, M. (2021). Los desastres naturales en El Salvador, una descripción cronológica de sus impactos, 1900-2020. (J. C. Cavajal-Rodríguez, Ed.) *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 7(14), 1610-1624.  
doi:<https://doi.org/10.5377/ribcc.v7i14.12585>
- Martin, R. (2007). *An Empire of Indifference: American War and the Financial Logic of Risk Management*. Durham: Duke University Press.
- Martínez, C., Martínez, Ó., Peña, V., Lemus, E., Rauda, N., & Omnidionn. (1 de Mayo de 2025). Las confesiones de Charli: entrevista con un líder pandillero que pactó con el Gobierno de Bukele.

*El Faro*. Obtenido de <https://beta.elfaro.net/titulares/las-confesiones-de-charli-entrevista-con-un-lider-pandillero-que-pacto-con-el-gobierno-de-bukele>

Martínez, Ó., Lemus, E., Martínez, C., & Sontag, D. (20 de noviembre de 2016). La mafia de pobres que desangra El Salvador. *El Faro*.

Marx, K. (1976). *Capital Vol. I*. London: Penguin Books.

Massey, D. (1994). *Space, Place, and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

McCarthy, J. (2019). Authoritarianism, Populism, and the Environment: Comparative Experiences, Insights, and Perspectives. *Annals of the American Association of Geographers*, 102(2), 301-313. doi:<https://doi.org/10.1080/24694452.2018.1554393>

McQuade, K. (2024). World's Coolest Dictator: Nayib Bukele's Populist Authoritarian Digital Footprint.

Medina Núñez, I. (2020). Elecciones presidenciales en El Salvador 2019: la derrota del FMLN y un nuevo gobierno con Nayib Bukele. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 9, 173-193. doi:[10.17951/al.2020.9.173-193](https://doi.org/10.17951/al.2020.9.173-193)

Mesa Nacional Frente a la Minería Metálica en El Salvador. (2024). *El Extractivismo en El Salvador*. San Salvador: Asociación Equipo Maíz. Obtenido de <https://noalamineria.org.sv/wp-content/uploads/2024/11/El-Extractivismo.-30-nov.-para-web.-2024.pdf>

Middeldorp, N., & Le Billon, P. (2019). Deadly Environmental Governance: Authoritarianism, Eco-populism, and the Repression of Environmental and Land Defenders. *Annals of the American Association of Geographers*, 109(2), 324-337.

Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2012). *Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes de Ecosistemas y Paisajes*. San Salvador.

Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2017). *Informe Nacional del Estado de los Riesgos y Vulnerabilidades*. San Salvador: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN).

Molina, C. (2018). Decolonizing the risks of nature: power, territory and ancestral knowledge in the Saavedra commune, Chile. *Journal of Latin American Geography*, 17(1), 7-33. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/44861352>

Naeem, M., Ozuem, W., Howell, K., & Ranfagni, S. (2023). Step-by-Step Process of Thematic Analysis to Develop a Conceptual Model in Qualitative Research. *International Journal of Qualitative Methods*, 22. Obtenido de <https://doi.org/10.1177/16094069231205789>

Onuoha, A., Arbeit, M., & Leath, S. (2023). Far-Right Misogynoir: A Critical Thematic Analysis of Black College Women's Experiences With White Male Supremacist Influences. *Psychology of Women Quarterly*, 4(72), 180-196. Obtenido de <https://doi.org/10.1177/03616843231156872>

Oulahen, G. (2021). Flood hazards, environmental rewards, and the social reproduction of risk. *Geoforum*, 119x, 43-51. doi:<https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2020.12.021>

Paik, W. (2011). Authoritarianism and humanitarian aid: Regime stability and external relief in China and Myanmar. *The Pacific Review*, 24(4), 439-462. doi:[10.1080/09512748.2011.596560](https://doi.org/10.1080/09512748.2011.596560)

Paudel, S., Loos, S., & Soden, R. (2023). Towards the Development of an Anti-Colonial Critique of Climate and Disaster Risk Models. *LIMITS*, 14.

- Pérez García, J. N. (2020). Situación de la Gestión del Riesgo de Desastres en Centroamérica. *Repertorio Científico*, 23(2), 112-119. Obtenido de <https://doi.org/10.22458/rc.v23i2.3165>
- Perles Roselló, M., & Cantanero Prados, F. (2010). Problemas y retos en el Análisis de los riesgos múltiples del territorio. Propuestas Metodológicas para la elaboración de cartografías multi-riesgos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(52), 245-271. Obtenido de <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/30067/1171-Texto%20del%20artículo-1160-1-10-20160229.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES). (2019). Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. En S. Díaz, J. Settele, E. Brondízio, H. Ngo, M. Guèze, J. Agard, . . . C. Zayas (Edits.). Bonn, Alemania: PBES secretariat.
- Portillo, D. (3 de Agosto de 2024). Municipios en el aire con nueva Dirección de Ordenamiento Territorial. *La Prensa Gráfica*. Obtenido de <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Municipios-en-el-aire-con-nueva-Direccion-de-Ordenamiento-Territorial-20240802-0090.html>
- Reyna, V. (2017). Estudio sobre las políticas de abordaje al fenómeno de las pandillas en El Salvador (1994-2016). *Análisis. Friedrich Ebert Stiftung Centroamérica*, 7, 1-40. Obtenido de <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/13897.pdf>
- Ríos , R., Ribó, A., Mejía, R., & Molina, G. (2016). Combining Neural networks and geostatistics for landslide hazards. *Revista de Matemática: Teoría y Aplicaciones*, 23(1), 155-172. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45343487007>
- Saito, K. (2022). *Marx in the Anthropocene*. Cambrige & New York: Cambridge University Press.
- Salguero Miranda, D., & Procopio da Silva Scheer, M. (2024). *Estudio del estrés hídrico en El Salvador: un análisis por medio de la teledetección durante el periodo 2012-2022*. Universidade Federal da Integração Latino-Americana .
- Sampó, C. (2009). Las Maras centroamericanas. Raíces y composición. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Sociología. Obtenido de <https://www.aacademica.org/000-062/2232>
- Sandoval, W. (2025 de Junio de 2025). MILPA registra 11,000 familias afectadas en procesos de desalojo en El Salvador. *La Prensa Gráfica*. Obtenido de <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/MILPA-registra-11000-familias-afectadas-en-procesos-de-desalojo-en-El-Salvador-20250627-0051.html>
- Schaffhauser, P. (2023). Crónica de la zona de desastre metabólico en Nauru,. *Letras Verdes*(33), 138-157. doi:<https://doi.org/10.17141/lettrasverdes.33.2023.5605>
- Scott, Z., & Tarazona, M. (2011). *Study on Disaster Risk Reduction, Decentralization*. UNDP.
- Silva-Bustos, N. (2024). Urbanismo neoliberal, planificación territorial y construcción social del riesgo de desastres: caso socavones en Reñaca norte, Chile. *Revista de Urbanismo*, 50, 220-241. doi:<https://doi.org/10.5354/0717-5051.2024.73654>
- Sortino Barriónuevo, J., & Perles Roselló, M. (2017). Metodología para una cartografía de vulnerabilidad del territorio frente al riesgo de inundación relacionado con los sistemas de

socorro y asistencia. Aplicación al área inundable del Bajo Guadalhorce (2016). *Papeles de Geografía*, 157-178.

Stanley, A. (2012). Natures of risk: capital, rule, and production of difference. *Geoforum*, 45, 5-16. doi:<https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2012.06.010>

Sun, L., & Faas, A. (2018). Social production of disasters and disaster social constructs: An exercise in disambiguation and reframing. *Disasters Prevention and Management*, 27(5), 623-635. doi:10.1108/DPM-05-2018-0135

SwissInfo. (16 de Enero de 2021). Bukele dice que El Salvador no debe celebrar un «pacto de corruptos». *Sociedad Suiza de Radio y Televisión*. Obtenido de <https://www.swissinfo.ch/spa/bukele-dice-que-el-salvador-no-debe-celebrar-un-pacto-de-corruptos/46292992>

Tansel, C. (2012). Authoritarian Neoliberalism and Democratic Backsliding in Turkey: Beyond the Narratives of Progress. *South European Society and Politics*, 23(2), 197-217. doi:<https://doi.org/10.1080/13608746.2018.1479945>

Tarabini, S. (2020). Co-producción de conocimiento y redes en un conflicto socio-ambiental: una resistencia pionerística. *Revista de Paz y conflictos*, 12(2), 177-197. doi:<http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.v12i2.10231>

The Guardian. (12 de Marzo de 2025). ‘They turned our home into a cemetery’: the high price of El Salvador’s Bitcoin City dream. *The Guardian*. Obtenido de [https://www.theguardian.com.translate.goog/global-development/2025/mar/12/el-salvador-bitcoin-city-mangroves-president-nayib-bukele?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=tc](https://www.theguardian.com.translate.goog/global-development/2025/mar/12/el-salvador-bitcoin-city-mangroves-president-nayib-bukele?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc)

Throssell, L. (2025). *El Salvador: La ley de Agentes Extranjeros, motivo de preocupación*. Obtenido de <https://www.ohchr.org/es/press-releases/2025/05/el-salvador-concerns-over-foreign-agents-law>

Valiente, C., Cariño, M., Corona, N., & Narchi, N. (2016). Despojo, riesgo y vulnerabilidad: consecuencias (no) deseadas del desarrollo inmobiliario en Baja California Sur, México. *Ecología Política*, 51, 79-83. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/24894075>

Villacorta Zuluaga, C. E. (2011). El Salvador en la ARENA neoliberal. *Revista Realidad*, 129, 405-442. Obtenido de <https://revistas.uca.edu.sv/index.php/realidad/article/view/3827/3823>

WOLA. (27 de Septiembre de 2022). *Corrupción y Régimen de Excepción en El Salvador: una democracia sin oxígeno*. Obtenido de WOLA: <https://www.wola.org/es/2022/09/corrupcion-estado-de-excepcion-el-salvador/>

Wolf, S. (2021). A Populist President Tests El Salvador’s Democracy. *Current History*, 120(830), 64-70. doi:<https://doi.org/10.1525/curh.2021.120.823.64>

Wood, E. J. (2006). The Ethical Challenges of Field Research in Conflict Zones. *Qualitative Sociology*, 29(3), 373-386. doi:10.1007/s11133-006-9027-8

Yin, R. K. (2018). *Case Study Research and Applications* (Sexta Edición ed.). Los Angeles: SAGE.

Young, K. A. (2020). El FMLN de El Salvador y las restricciones sobre el gobierno de izquierda. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 17(1). doi:<https://doi.org/10.15517/c.a..v17i1.40496>



## Anexos

### 1. Identificación de personas entrevistadas

Código de persona entrevistada	Género	Sector al cual pertenece	Fecha de entrevista	Lugar aproximado de la entrevista
Entrevistada 1	Mujer	Academia	05-junio-2025	La Libertad Este, La Libertad.
Entrevistado 2	Hombre	ONG	10-junio-2025	San Salvador Centro, San Salvador.
Entrevistado 3	Hombre	Líder	12-junio-2025	Cabañas Este, Cabañas.
Entrevistada 4	Mujer	ONG	18-junio-2025	San Salvador Centro, San Salvador
Entrevistada 5	Mujer	ONG	16-junio-2025	Vía Zoom
Entrevistado 6	Hombre	ONG	4-julio-2025	Vía Zoom (región de La Libertad)
Entrevistado 7	Hombre	Institución regional	26-junio-2025	Vía Zoom
Entrevistada 8	Mujer	Lideresa	10-junio-2025	San Salvador Centro, San Salvador
Entrevistado 9	Hombre	Líder	24-junio-2025	Ahuachapán Centro, Ahuachapán
Entrevistado 10	Hombre	Líder	20-junio-2025	Usulután Norte, Usulután
Entrevistado 11	Hombre	Institución de investigación	18-junio-2025	La Libertad Sur, La Libertad
Entrevistado 12	Hombre	Trabajador de gobierno	25-junio-2025	Vía Zoom (alcance nacional)
Entrevistada 13	Mujer	Trabajadora de gobierno	30-julio-2025	Vía Zoom (Departamento de Morazán)
Entrevistado 14	Hombre	Trabajador de gobierno	21-julio-2025	Vía Zoom (Zona oriental)
Entrevistado 15	Hombre	Trabajador de gobierno	22-julio-2025	Vía Zoom (Departamento de Chalatenango)

## 2. Banco de preguntas por sector

### 1. Preguntas base para personas académicas o de instituciones de investigación-regionales.

- a. Me gustaría preguntarte qué piensas sobre las justificaciones que se han utilizado para la implementación de ambas leyes.  
(...) “solamente treinta y uno cumplen con el requisito de tener una población de más de cincuenta mil personas, y los restantes en su gran mayoría, tampoco reúnen el requisito de tener un centro poblacional de más de veinte mil habitantes, con los casos extremos de que existen varios municipios en los que no viven más de mil personas.” (Asamblea Legislativa, 2023) “Que a nivel de un análisis económico y financiero de los municipios, muchos de ellos tampoco cumplen con la condición de contar con recursos propios y tributarios suficientes para atender el gobierno local y la prestación de servicios públicos esenciales a su comunidad.”
- b. En primer lugar, ¿cómo se ha estudiado la reestructuración municipal hasta ahora en el país?
- c. Siendo el tema presupuestario una de las principales justificaciones para la reducción de municipalidades, ¿cómo se ha visto hasta el momento el manejo de los fondos en estas 44 alcaldías?
- d. Desde tu punto de vista, ¿cuáles criterios se utilizaron para seleccionar los municipios que se aglomeraron en distritos?
- e. ¿Crees que hay efectos de esta medida en temas de participación, ambientales, de gestión del riesgo?
- f. ¿Cuáles amenazas identificas en el territorio?

### 2. Preguntas base para líderes comunitarios.

- a. ¿Cuál ha sido tu experiencia en temas de gestión de riesgo, participación comunitaria?
- b. En esta zona del país, ¿cuáles piensas que son las principales amenazas para la población?
- c. ¿Cómo se articulaba previo a la Ley de Reestructuración Municipal los esfuerzos de prevenir emergencias y responder ante estos? ¿Se ha modificado?
- d. Actualmente en tu distrito/municipio, ¿se han visto cambios en cómo se organizan las funciones de las alcaldías en los temas que tú tienes experiencia?
- e. Partiendo de los ejes de análisis que te comentaba, ¿identificas que hay otros riesgos/amenazas que se están creando/produciendo?

### 3. Preguntas base para Organizaciones Sociales

- a. Desde la organización en la cual participas se han trabajado los temas de: gestión del agua, cambio climático, gestión ecológica de riesgos, desarrollo local, resistencia contra la minería metálica, movilización contra la privatización del agua, soberanía alimentaria (*escoger dependiendo de la entrevista*).
  - a. ¿Han observado una modificación en la relación con las alcaldías después de la entrada en vigor de la Ley de Reestructuración Municipal? (proyectos, permisos)
  - b. ¿Qué hay de los comités locales? ¿En las zonas donde trabaja la organización existían estos mecanismos? ¿Han cambiado su funcionamiento?
- b. ¿Cuáles son las amenazas hidrológicas o de movimientos terrestres que han identificado en los territorios en los cuales inciden? ¿Cómo se responde ante estos riesgos? ¿Esto ha cambiado en el último año y medio?
- c. ¿Cómo creen que dialoga el régimen y el órgano ejecutivo con la prevención de riesgos y amenazas? ¿Identifican que hay nuevas amenazas?

### 4. Preguntas base orientadas a trabajadores de instituciones estatales.

- a. ¿Podrías contarme cuál ha sido tu experiencia en \*institución del Estado\*? ¿Ha cambiado su papel y alcance a lo largo de los años?

- b. En tu experiencia y conocimiento, ¿hay zonas específicas de \*región/departamento/ de trabajo\* en las cuales se aglomeran las amenazas y vulnerabilidades?
- c. ¿Conoces de amenazas nuevas que puedan poner mayor presión en el territorio? ¿Sabes cuáles políticas se podrían implementar? ¿Con la reestructuración municipal han existido modificaciones en las instancias de atención y participación de las comisiones?

### 3. Sistema de códigos de entrevistas

Eje	Carpeta de código	Código	Subcódigo
Sostenimiento y creación de nuevas amenazas	1. Respuesta a emergencias de amenazas identificadas  2. Nuevas amenazas	1.1 Amenazas identificadas  1.2 Respuesta antes  1.3 Respuesta ahora  1.4 Legislación  2.1 Nuevas amenazas nombradas	1.2.1 Positivo 1.2.2 Negativo 1.2.3 Ejemplos  1.3.1 Positivo 1.3.2 Negativo 1.3.3 Elemento de comunicación 1.3.4 Ejemplos  1.4.1 Antes 1.4.2 Ahora
Reestructuración municipal y su vínculo con la gestión del riesgo	3. Ley de Reestructuración municipal  4. Reestructuración municipal y gestión de riesgo	3. Legalidad de la reestructuración municipal  4.1 Participación  4.2 Argumento de centralización  4.3 Ejemplos	3.1 Noción negativas sobre ley 3.2 Noción positivas de ley  4.1.1 Participación de comisiones a nivel municipal y distrital 4.1.2 Problemas en participación de comisiones a nivel municipal y distrital  4.2.1 Fondos 4.2.2 Toma de decisiones 4.2.3 Cercanía con territorios  4.3.1 Comisiones antes 4.3.2 Comisiones ahora

## 4. Tabla de noticias consultadas para revisión bibliográfica de Capítulo 5

Noticia	Fecha	URL
1,500 viviendas de la comunidad Las Palmas fueron fumigadas por la Alcaldía de San Salvador	4/junio/2023	<a href="https://diario.elmundo.sv/nacionales/1500-viviendas-de-la-comunidad-las-palmas-fueron-fumigadas-por-la-alcaldia-de-san-salvador">https://diario.elmundo.sv/nacionales/1500-viviendas-de-la-comunidad-las-palmas-fueron-fumigadas-por-la-alcaldia-de-san-salvador</a>
Protección Civil responde efectivamente ante lluvias generadas por paso de Onda Tropical	23/junio/2023	<a href="https://www.proteccioncivil.gob.sv/2023/06/23/proteccion-civil-responde-efectivamente-ante-lluvias-generadas-por-paso-de-onda-tropical-23-junio-2023unio/">https://www.proteccioncivil.gob.sv/2023/06/23/proteccion-civil-responde-efectivamente-ante-lluvias-generadas-por-paso-de-onda-tropical-23-junio-2023unio/</a>
Exigen a alcaldía de Izalco corregir construcción de pozos de absorción	08/julio/2023	<a href="https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/comunidad-exige-alcaldia-izalco-corregir-construccion-pozos-absolucion/1074246/2023/">https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/comunidad-exige-alcaldia-izalco-corregir-construccion-pozos-absolucion/1074246/2023/</a>
Alcaldía promueve 200 Comisiones Comunales de Protección Civil para proteger comunidades vulnerables	06/septiembre/2023	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=y9Cm9zYeZgw">https://www.youtube.com/watch?v=y9Cm9zYeZgw</a>
Emiten alerta amarilla por lluvias en El Salvador	20/septiembre/2023	<a href="https://diario.elmundo.sv/nacionales/emiten-alerta-amarilla-por-lluvias-en-el-salvador">https://diario.elmundo.sv/nacionales/emiten-alerta-amarilla-por-lluvias-en-el-salvador</a>
Protección Civil Comunal de Barra de Santiago está sin vehículo para atender emergencias desde hace cuatro meses	20/septiembre/2023	<a href="https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/jujutla-ahuachapan-proteccion-civil-emergencias-lluvias-ayuda-economica-social-ambulancias-vehiculos-barra-de-santiago-/1091294/2023/">https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/jujutla-ahuachapan-proteccion-civil-emergencias-lluvias-ayuda-economica-social-ambulancias-vehiculos-barra-de-santiago-/1091294/2023/</a>
Seis de cada diez personas cree que su alcaldía no ha hecho nada por resolver problemas de	28/septiembre/2023	<a href="https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/seis-de-cada-diez-personas-cree-que-su-alcaldia-no-ha-hecho-nada-por-resolver-problemas-municipio-segun-encuesta/1093036/2023/">https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/seis-de-cada-diez-personas-cree-que-su-alcaldia-no-ha-hecho-nada-por-resolver-problemas-municipio-segun-encuesta/1093036/2023/</a>

su municipio, según encuesta		
Protección Civil emite alerta amarilla en costa y mantiene verde en resto de El Salvador por lluvias causadas por baja presión	27/octubre/2023	<a href="https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Formacion-de-depresion-tropical-frente-a-costas-salvadoreñas-es-del-80--en-48-horas-20231027-0033.html">https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Formacion-de-depresion-tropical-frente-a-costas-salvadoreñas-es-del-80--en-48-horas-20231027-0033.html</a>
Centroamérica: 14 muertos y cientos de damnificados por las lluvias	18/junio/2024	<a href="https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20240618-al-menos-14-muertos-y-cientos-de-damnificados-por-las-lluvias-en-centroam%C3%A9rica">https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20240618-al-menos-14-muertos-y-cientos-de-damnificados-por-las-lluvias-en-centroam%C3%A9rica</a>
Más de 200 comisiones municipales de Protección Civil activas para atender emergencias	14/junio/2024	<a href="https://diariolahuella.com/mas-de-200-comisiones-municipales-de-proteccion-civil-activas-para-atender-emergencias/">https://diariolahuella.com/mas-de-200-comisiones-municipales-de-proteccion-civil-activas-para-atender-emergencias/</a>
Población toma medidas preventivas ante posibles desbordes en Río Grande	14/junio/2024	<a href="https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/alerta-naranja-lluvias-san-miguel-norte-rio-grande-/1149051/2024/">https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/alerta-naranja-lluvias-san-miguel-norte-rio-grande-/1149051/2024/</a>
Inundaciones afectan comunidad desde hace 15 años	16/julio/2024	<a href="https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Inundaciones-afectan-comunidad-desde-hace-15-anos-20240716-0074.html">https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Inundaciones-afectan-comunidad-desde-hace-15-anos-20240716-0074.html</a>
"Fueron los mismos vecinos los que empezaron a sacar el lodo": madre de niños fallecidos en Apopa	17/agosto/2024	<a href="https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/-Fueron-los-mismos-vecinos-los-que-empezaron-a-sacar-el-lodo-madre-de-ninos-fallecidos-en-Apopa-20240817-0025.html">https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/-Fueron-los-mismos-vecinos-los-que-empezaron-a-sacar-el-lodo-madre-de-ninos-fallecidos-en-Apopa-20240817-0025.html</a>
Esta es la probabilidad de inundaciones y deslizamientos en próximas horas según el MARN	7/septiembre/2024	<a href="https://diario.elmundo.sv/nacionales/esta-es-la-probabilidad-de-inundaciones-y-deslizamientos-en-proximas-horas-segun-el-marn#google_vignette">https://diario.elmundo.sv/nacionales/esta-es-la-probabilidad-de-inundaciones-y-deslizamientos-en-proximas-horas-segun-el-marn#google_vignette</a>
El Salvador registra al menos 42	26/septiembre/2024	<a href="https://www.swissinfo.ch/spa/el-salvador-registra-al-menos-42-muertes-a-causa-de-lluvias-en-2024/87619118">https://www.swissinfo.ch/spa/el-salvador-registra-al-menos-42-muertes-a-causa-de-lluvias-en-2024/87619118</a>

muertes a causa de lluvias en 2024		
Lluvias provocaron derrumbes y caída de árboles	29/septiembre/2024	<a href="https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/lluvias-provocaron-derrumbes-caidas-arboles/1171598/2024/">https://www.elsalvador.com/h-noticias/h-nacional/lluvias-provocaron-derrumbes-caidas-arboles/1171598/2024/</a>
Juramentan tres Comisiones Comunales de Protección Civil en El Salvador	14/mayo/2025	<a href="https://icc.org.gt/es/juramentan-tres-comisiones-comunales-de-proteccion-civil-en-el-salvador/">https://icc.org.gt/es/juramentan-tres-comisiones-comunales-de-proteccion-civil-en-el-salvador/</a>
Denuncian riesgo de deslave en comunidades cerca del cerro San Jacinto	2/junio/2025	<a href="https://www.diariocolatino.com/denuncian-riesgo-de-deslave-en-comunidades-cerca-del-cerro-san-jacinto/#google_vignette">https://www.diariocolatino.com/denuncian-riesgo-de-deslave-en-comunidades-cerca-del-cerro-san-jacinto/#google_vignette</a>
Alcaldía de San Salvador Centro reporta afectaciones por lluvias e implementa respuesta inmediata	17/junio/2025	<a href="https://diariolahuello.com/alcaldia-de-san-salvador-centro-reporta-afectaciones-por-lluvias-e-implementa-respuesta-inmediata/#google_vignette">https://diariolahuello.com/alcaldia-de-san-salvador-centro-reporta-afectaciones-por-lluvias-e-implementa-respuesta-inmediata/#google_vignette</a>
Inicia la canícula 2025 con alza de temperaturas y menos lluvias	15/julio/2025	<a href="https://www.contrapunto.com.sv/inicia-la-canicula-2025-con-alza-de-temperaturas-y-menos-lluvias/#google_vignette">https://www.contrapunto.com.sv/inicia-la-canicula-2025-con-alza-de-temperaturas-y-menos-lluvias/#google_vignette</a>
Comisiones del Sistema Nacional de Protección Civil atentas ante emergencias	01/agosto/2025	<a href="https://www.proteccióncivil.gob.sv/2025/08/01/comisiones-del-sistema-nacional-de-protección-civil-atentas-ante-emergencias-01-agosto-2025/">https://www.proteccióncivil.gob.sv/2025/08/01/comisiones-del-sistema-nacional-de-protección-civil-atentas-ante-emergencias-01-agosto-2025/</a>
Evacuaciones, calles inundadas, conductores atrapados y ríos desbordados por fuertes lluvias en San Salvador	15/agosto/2025	<a href="https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Evacuaciones-y-calles-inundadas-por-fuertes-lluvias-en-San-Salvador-20250815-0104.html">https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Evacuaciones-y-calles-inundadas-por-fuertes-lluvias-en-San-Salvador-20250815-0104.html</a>
Un muerto y 35 evacuados tras	21/agosto/2025	<a href="https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/inundaciones-evacuados-deceso-lluviaso/1238781/2025/">https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/inundaciones-evacuados-deceso-lluviaso/1238781/2025/</a>

inundaciones en Santa Rosa de Lima		
Un fallecido y 50 viviendas dañadas dejan las lluvias	22/agosto/2025	<a href="https://www.diariocolatino.com/un-fallecido-50-viviendas-danadas-dejan-lluvias/">https://www.diariocolatino.com/un-fallecido-50-viviendas-danadas-dejan-lluvias/</a>